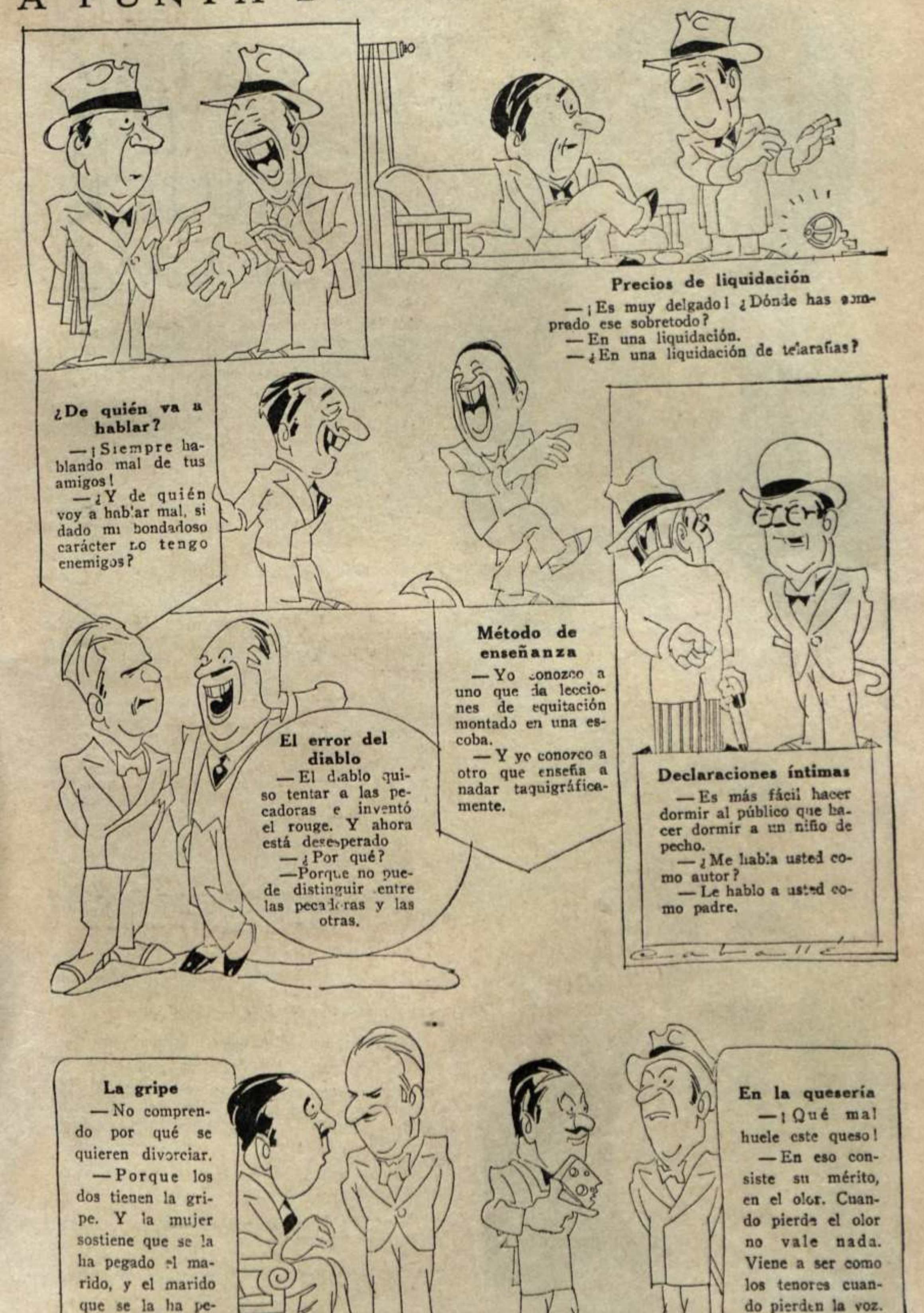


CARAS Y CARETAS

EL CARILLON DEL CONCEJO

Pico. — ¿Conoce usted música?
Guerrico. — No: toco de oído.
Pico. — Nos hemos apercibido.

A PUNTA DE LAPIZ, por Caballé



EN PARIS LA MUJER LLEVA...



Los tules comienzan a difundirse. He aquí dos novedosos efectos obtenidos con sendos sombreros por Lilian Bond.



...En todo momento, pequeñas camelias artificiales, colocadas de mil maneras diferentes. Se las ve en forma de broche en los cinturones de paño y también reteniendo, a manera de broche, el descote drapeado de un traje de fiesta.

...Un bolero muy corto y un cinturón del mismo color, desde luego, siempre opuesto al del vestido, más claro cuando éste es obscuro; más sostenido con los trajes de rigurosa estación.

...Al fin, sombreros con pequeños bordes para los deportes, inclinados sobre el costado derecho y hechos de paja gruesa.

...Plumitas de gallo, chatas y retorcidas, clavadas en todos los sombreros.

...Con los conjuntos negros y blancos, y aun en los completamente blancos, una cartera de gamuza o tela blanca, cierre de laca y monograma negro.

...Por la noche, un triple collar de perlas retenido sobre un costado por un atrayente prendedor formando nudo o por un gran broche de estrás.

...Para las tardes un collar corto y redondo de perlitas de porcelana blanca, formando flores chatas, que substituirá en los trajes obscuros la nota clara de los cuellitos de piqué.

...Las medias caladas como una redecilla y sin costura alguna.

...Zapatos combinando la gamuza blanca y el cuero negro, este último en muy escasa cantidad, formando guardas estrechas y recubriendo el talón.

...Para las noches, sobre un traje de satén blanco, una chaqueta de terciopelo rojo vivo, bastante corta y con mangas muy amplias.

...También, con el mismo, se ven capitas bastante cortas y pegadas al cuerpo.

...Para los trajes de campo, playa y deporte, la viyela, que es una lanilla ligera, dulce al tacto, lavable, resistente a la acción del agua y muy duradera.

...Muchos ribetes de colores en los trajes livianos, aun en los blancos.

...Muselinas impresas con diseños de la admirable María Laurencin.

...Tapando los amplios descotes de los trajes para la noche, boleros, echarpes y capitas.

Estilo en los trajes para la noche



Dos modelos de Patou en los cuales está evidente la nueva línea femenina y el corte simple pero de una perfección absoluta.

Los trajes de noche que se ven en esta estación llevan fácilmente a pensar que esta nuestra época es la más maravillosa de cuantas han existido. Y no cabe duda que, si se ama verdaderamente la moda, es ésta la única reflexión, así como imperioso el suponer que la moda llevada hasta ayer fué de todas la más ridícula. Esto ha sido cosa de todos los tiempos; aunque en el presente parece ser que se trata de algo más que una observación al pasar, tanto estos trajes, en su perfección, se aproximan a la clásica belleza.

Las mujeres son hermosas como estatuas, y más bellas aún, puesto que tienen vida, movimiento y color. El color, desde luego: tonalidades deliciosas: rosados, azules, verdes, delicados, tenues o brillantes. Y hasta el mismo blanco... La vida, inmediatamente después, porque ninguna moda ha sido tan fiel al cuerpo ni menos lo ha deformado ni tanto ha puesto en evidencia sus naturales atractivos. El cuerpo está en su verdadero lugar, no ha sido olvidado, no se le tortura, no se tiene vergüenza de él.

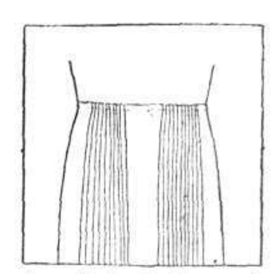
De esta manera, un corte inteligente — pero tan inteligente que tenga toda la apariencia de una cosa casi simple, — disponiendo frecuentemente las sutiles telas en bies en las caderas, las señala con precisión, mientras que arriba y abajo de ellas, el cuerpo, más suelto, sube con vaporosidad hasta los hombros y desciende hasta los pies en una bella amplitud vertical. La silueta casi obligatoria es ésta: el satén, espeso, drapeado y flexible, forma el cuerpo, y al caer en las faldas lo hace pesadamente. En contraste, ajusta y moldea el cuerpo, desde el talle hasta las rodillas. Las espaldas quedan desnudas si los descotes, por delante, son frecuentemente insignificantes, más anchos que profundos. ¿Los brazos desnudos? Siempre hay sorpresas... Descotes drapeados que se desarrollan, hombros cubiertos que se descubren. Misterio de las echarpes, agregadas, casi inadvertidas, que se quitan y se ponen en la mayoría de los trajes y que permiten cambiar tanto las apariencias.

Para estos trajes, los indicados son los tejidos pesados y flexibles; el crep *romain* y el *birman* están actualmente en boga. Pero por lo menos en Europa, donde la moda está en su auge, se les encuentra más ligeros, China y *georgette*. Allá también — lo que resulta nuevo y atrayente — han aparecido las telas de algodón, como el organdí, en tintes maravillosos, y las muselinas plumetis, tan agradables siempre.

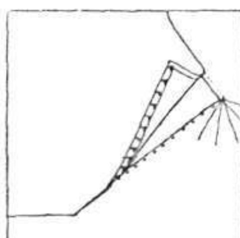
Por lo que se ve, habrá novedades en la próxima estación en lo que al estilo y característica de los trajes de noche se refiere.

RESOLVIENDO DIFICULTADES

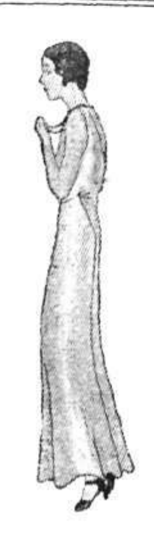




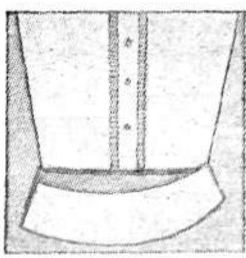
Los plisados hechos a máquina tienen los pliegues del mismo ancho arriba que abajo. En el talle es preciso estrecharlos para que el vestido moldee las caderas. Cuando se emplean sedas, en lo alto de cada grupo de pliegues se pasa un fruncido que aproxime ligeramente los pliegues. Estos serán planchados, cosidos y repasados por el revés.



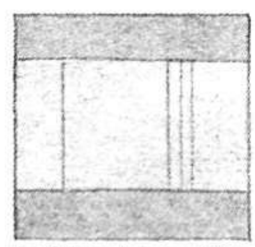
Los cierres se usan en los vestidos de noche para obtener una silueta ajustada en las caderas y holgada en lo alto. Estos cierres, formados por una hilera de brochecitos de presión, se colocan sobre la costura de uno de los costados de las polleras. Cuando esta costura se suprime, se colocan los broches siguiendo la línea de recorte.



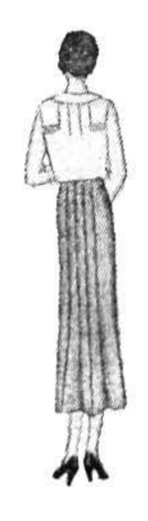




Las blusas livianas que se llevan bajo las faldas deben tener una basca lo suficiente ancha como para permanecer en su lugar malgrado los movimientos del busto y de los brazos. El mejor procedimiento para impedir que esta basca se salga de la falda es el de hacerla, como lo indicamos en el croquis, en dos trozos separados.



Las faldas de los vestidos particularmente cuando se les usa con blusas, tienen la particularidad y la tendencia de bajarse en la parte trasera, lo que perjudica un tanto su caída y el aplomo general de los pliegues. Para subsanar este inconveniente, es necesario montar las faldas sobre un *gros-grain* de unos cuatro centímetros de ancho.





Collares de perlas son los únicos que se siguen usando. Los de imitación están siempre de moda. Lo único que varía es la forma y la manera de llevarlos. Resulta práctico tener, entre los numerosos collares apropiados a cada vestido un largo *sautoir* o algunas sartas de perlas de mayor a menor, las que para cada estación se pueden ensartar y agrupar de diferente manera. Actualmente, las perlas se llevan en tres hilos, bastante largos y de mayor a menor reunidos por un broche original que se cierra a un costado del cuello.



El taller tiene algo de triste y de improvisado

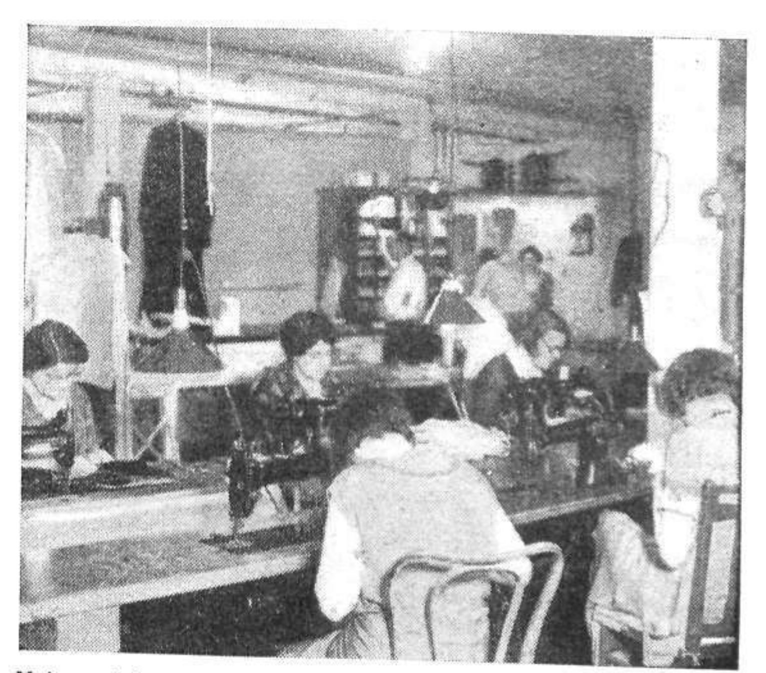


Hay telas tan sutiles que no toleran ni el cepillo; para asearlas se recurre al aspirador de aire manejado por una obrera experta y a la vista de la directora del taller.



El traje valiosísimo, preparado por las manos diestras de las empleadas, tiene en el taller, por lo regular, un fondo de cosa improvisada, de trastos y muebles de desecho.





Mujeres viejas y mujeres jóvenes; miradas cansadas y necesitadas de gafas de abuela y ojos ilusionados, esperanzados en la luminosidad del día que escasamente llegarán a alcanzar.

TODA trastienda es triste; toda trastienda tiene algo de improvisado y de inestable. Es el reverso del decorado, la parte íntima, despojada de ornamentos y que muestra el armazón de maderas mal pintadas y de artilugios mal disimulados.

Detrás de cada salón de modas, aun del más elegante y moderno, existe siempre un taller inhospitalario y triste donde se afanan en un trabajo agobiador mujeres tan hermosas y tan jóvenes y tan ilusionadas como las mismas que se extasían ante las vidrieras o se dejan seducir por la voz de las sirenas que son las vendedoras.

Hay, en los grandes talleres, mujeres jóvenes y mujeres viejas. Jóvenes hermosas con sus ilusiones y su elegancia y su esperanza de llegar a ser algo más que una ínfima modistilla; pero, como una evidencia, como un trágico barrunto del futuro, están las otras operarias, las viejas, las que se consumieron en el taller, las que aun en su aire matronil tienen una cansina y trágica elegancia de cosa ya pasada de moda y de edad.

Cada muchacha tiene su silla, silla a la cual algunas adornan y dotan de pequeñas comodidades para hacer más llevadera la estada de largas horas y a la que colocan un cartelito indicador de propiedad, como para hacer respetar aquella almohadilla suplementaria y aquel suplemento en el respaldo que dará a las agobiadas espaldas un poco de descanso.

En el taller es donde las lamparillas eléctricas aparecen más desnudas e hirientes. Cuando no están cubiertas por la burda pantalla de metal, penden así, sin más, de los hilos, como accesorios improvisados, de pieza a punto de desocuparse. Sólo en la parte superior de las pequeñas esferas, un poco de blancuzco polvillo...

Faltará la calefacción las más de las veces; pero evidente, con esa evidencia de las cosas que, llegado el momento, resultan inservibles, estará el aparato extinguidor de incendios, artefacto de respeto para conformar a las ordenanzas municipales.

Las sillas inútiles son las que van a parar a lo alto de un armario y allí se quedan hasta que llega una nueva oficiala a la que hay que ubicar de cualquier manera, aun en un asiento patizambo y vacilante.

Algunos vestidos se quedan eternamente en los maniquíes, rechazados, no entregados, anulados. Del maniquí van a parar a una percha cualquiera que, más tarde, los ha de estampar en los muros como un eterno baldón para aquella modista que no supo conformar a la compradora.

La electricidad ha desalojado aquellos mecanismos que tenían que poner en movimiento las piernas de las pobres muchachas; pero, con la electricidad, los dedos deben ser más ágiles y más despierta ha de estar la atención. La maquinaria exige, velozmente, incesantemente, y ya no existe aquel descanso obligado y justificado por el movimiento de los pedales.

Siempre ha de haber un hombre en el taller, un justificativo de las inquinas, de las discordias y de las ilusiones.

La mujer

FANTASIA, VARIEDAD Y EVOCACION



La moda para la presente temporada se muestra fantasista, varia y recordadora en grado sumo. Los elementos más diversos y las combinaciones más desconcertantes se dan en los diversos estilos de "toilettes", y las modas retrospectivas, desde la evocación de la línea griega hasta las caprichosas ocurrencias de los modistos de 1900, tienen su recordatorio en las actuales "creaciones", que no dejan tampoco en olvido los modelos del primer imperio ni las tendencias de la indumentaria de la Rusia zarista.

Las "robes du soir" o trajes de noche, como se dice vulgarmente, siguen larguitas, aunque en los trajes de día la longitud de la falda sea más discreta y más airosa también. Desde luego, los trajecitos mañaneros son más bien cortos que largos, pero sin caer en la exageración que en años anteriores dió lugar a muchas protestas.

Otra característica de la moda de nuestros días es la notable elevación del talle. Tanto la tendencia helénica como la del primer imperio, así como la de 1830 y 1900, muestran los talles allí donde la naturaleza puso la más reducida circunferencia del contorno femenino, lo que hace resaltar más el encanto de la forma eternamente adorada por el sexo distinto. Con este retornar de las modas antiguas vuelven los detalles encantadores y pueriles: las mangas de farol, las manteletas, las echarpes, el manchón delicioso, el bolsón de terciopelo, los volantes, las "ruches"...

ACCESORIOS DE LA "TOILETTE"



Un gorrito y una echarpe confeccionados en lanita de fantasía y haciendo ambos juego, pueden ser hechos sin mucho gasto y sin gran trabajo, modelo que, por otra parte, es de una encantadora sencillez. Los guantes que ofrecemos en esta página van adornados con astracán: representa esto la última palabra de la moda. La cartera es de cuero, adornada con chapitas de plata.



RECETAS CULINARIAS

Papas rellenas. — Se hacen cocer papas grandes, se parten por la mitad, se dejan enfriar y se les hace un hueco en el medio. Aparte se ponen dos cucharadas de manteca, una de harina, dos vasos de leche, sal, nuez moscada y perejil picado; cuando está esto espeso, se miretira, se le agregan dos yemas, un poco de azúcar y, si se quiere, un poco de jamon picado; se rellenan con esto las mitades de papa, se unen, se mojan con huevo batido, se pasan por pan y queso rallado y se fríen en aceite bien caliente. Se sirven con perejil frito.

Bocaditos de Lyon. — Ingredientes: Cien gramos de manteca, cien gramos de harina de hojaldre, un vaso de agua, una cucharada de azúcar, un polvito de sal y cuatro huevos.

Se pone a cocer el agua con la manteca, el azúcar y la sal; cuando rompe a hervir se echa la harina, pasándola primero por un colador, para que resulte muy fina; se mueve mucho, teniendo que cocerse por espacio de cuatro minutos. Se deja enfriar, echándole los huevos enteros y sin batir, meneándolo con fuerza hasta que resulte la masa muy fina. Se hacen unas bolitas del tamaño de una nuez y se van colocando en una lata, separadas unas de otras. Cuando están doradas y bien huecas, se sacan del horno. Luego se abren con un cuchillo fino, se rellenan con *chantilly* y se les echa azúcar glas por encima.

y la casa

TRAJES PARA DEPORTES

CUANDO han pretendido modificar los trajes destinados a diversos deportes, los creadores de la moda han fracasado. Estos trajes conservan su línea infantil; la falda, quizá menos corta, amplia de vuelo, y la blusa-camisa o el *jumper* para los días muy fríos.

Vestido de sport, en lana inglesa color marrón.

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Subscriptora Clair, Buenos Aires. — Las cortinas de filet hecho a mano las lavará usted de la siguiente manera: se coloca la cortina bien doblada entre dos telas de lienzo que se cosen por los cuatro lados, formando una almohadilla. Así encerrada se sumerge en una preparación de:

Jabón blanco	100 gramos
Carbonato sódico cristalizado	25 "
Agua	5 litros

Después de varias horas (las suficientes para que se les quite la suciedad), se las saca de la almohadilla y se las pone por espacio de media hora en agua. Se lavan luego con agua clara tibia muchas veces, hasta que salga limpia, que será indicio de que ya lo está el encaje.

A la segunda pregunta respondo que los guantes de gamuza beige se limpian con jabón en escamas, calzándose el guante para que no le queden arrugas. Se le hacen varios enjuagues en agua siempre caliente hasta que queden limpios. Si no le gusta este procedimiento, puede usar la receta siguiente: mezcle al baño de María 30 gramos de jabón blanco por 100 de agua, a la que una vez fría añadirá un gramo de esencia de limón y carbonato de cal en cantidad suficiente para formar una pasta. El cristal podrá usted limpiarlo con agua en que le haya echado unas gotas de amoníaco o álcali volátil. Gracias por sus buenos deseos.

A Coquetísima, Capital. — Efectivamente, hay cremas como las que usted menciona que hacen crecer el vello. No conozco ninguna opinión autorizada con respecto a ese preparado.

A Petty, Capital. — Las niñas ricas pocas veces dan sus trajes, sombreros y zapatos que ya se han cansado de usar. Casi siempre mandan los primeros a esas casas donde venden vestidos de segunda mano. Ellas no se encariñan mucho con ninguno de ellos, ¡porque tienen tantos!...

A Jeanette, Capital. — Nunca han sido las gordas tipo de belleza. Los griegos rendían culto a la esbeltez; pero a la esbeltez redondeada de una mujer bien constituída. Fidias y Praxiteles desecharían por inservibles a la mayoría de las "flapers" de Norte América que se les ofreciesen para modelos de sus geniales concepciones. Y, no obstante, nuestras mujeres latinas, de formas perfectas, se esfuerzan en imitar hasta en sus defectos a las niñas yanquis, dando lugar a esa igualdad del tipo femenino que borra toda su personalidad.

A Petimetra Tétrica, Sierras. — No hay nada ni nadie que le impida colocar un ramo de flores blancas artificiales en la tumba de su novio.

— Al bautizar una criatura no queda usted en el compromiso de llamar comadre a la madre del niño. En la clase modesta de la sociedad se usa aún ese tratamiento, pero la vida moderna, que ha excluído muchas costumbres del pasado, ha desterrado ese tratamiento recíproco entre la madre y la madrina de un niño.

Ivonne

Cinco minutos

LO QUE HAY QUE PONER DE MANIFIESTO

El rol verdaderamente dramático de Joan Crawford en *La mujer que perdió el alma*. Una prueba irrefutable de la ductilidad del temperamento artístico de esta que alguien consideró injustamente como la eterna "flapper".

¶ La humana y conmovedora escena de Mary Dressler, al salir de casa del maestro de su protegida, dando puntapiés a las piedras y las latas vacías que halla a su paso.

¶ Una escena fantástica en colores de *La revista de la locura*, lo mejor que hasta el presente se ha logrado con el tecnicolor.

¶ Un bailarín negro que actúa en la misma breve y atrayente revista, cuyo tipo es el recomendable para amenizar los espectáculos cinematográficos actuales.

¶ Las caracterizaciones de los actores que trabajan en *Julio de 1914*.

CUANDO LAS ESTRELLAS TIENEN CAPRICHOS

Anita Page dibuja, y asegura que sus trabajos son superiores a los de María Laurencin, lo que le da motivo a Polly Moran para decirle que con sus habilidades, cuando le vaya mal en el cine, podrá venderles a los multimillonarios "ejemplares legítimos" de la notable y desconcertante pintora. Joan Crawford, en cambio, colecciona muñecas, y pese a la ventaja que por la edad le lleva la Mistinguet, asegura que su colección es superior a la de la estrella francesa. Adolfo Menjou es numismático, y las malas lenguas, que no son escasas en Cinelandia, afirman que, en su afán de coleccionar monedas, no deja escapar ni a los vulgares dólares: en todos ve un motivo de curiosidad y de almacenamiento. Hay otro coleccionista de cosas viejas, y es el inefable William Haines. Pero ninguno tan fantástico como Cecil de Mille, propietario de un criadero de faisanes, siendo el único ciudadano de Hollywood que se permite presentarlos en la mesa hasta cuando tiene de invitados a los cronistas locales.



Elisa Landi, una de las nuevas estrellas de la Fox, cuya aparición en las pantallas de Estados Unidos ha despertado extraordinario interés. Es una estrella que conoce el arte dramático, danza y canta y será presentada a nuestro público muy en breve.

LOS MATES DE VICENTE PADULA

Nuestros compatriotas que han estado en los Estados Unidos se hacen lenguas de la porteñísima amabilidad de Vicente Padula, un muchacho argentino que ha logrado abrirse camino en aquellas remotas tierras, con el agregado de que no es un hombre ni bello ni apuesto. Padula es, sin títulos oficiales, el embajador o, cuando menos, el cónsul honorario de la Argentina en California. A todos los que llegan los acoge cordialmente y todos algún pequeño favor le deben. Pero Padula tiene una debilidad... Y son los mates. Los colecciona con verdadero encarnizamiento, y hubo un cronista porteño que, gran tomador de mate, como recibía las matinales visitas de Padula en su departamento, tenía que realizar verdaderos milagros para dar satisfacción a su pequeño y criollísimo vicio antes de que el actor llegara y, viendo el matecito, por modesto y gastado que fuera, se empeñara en hacerlo formar parte integrante de su colección.

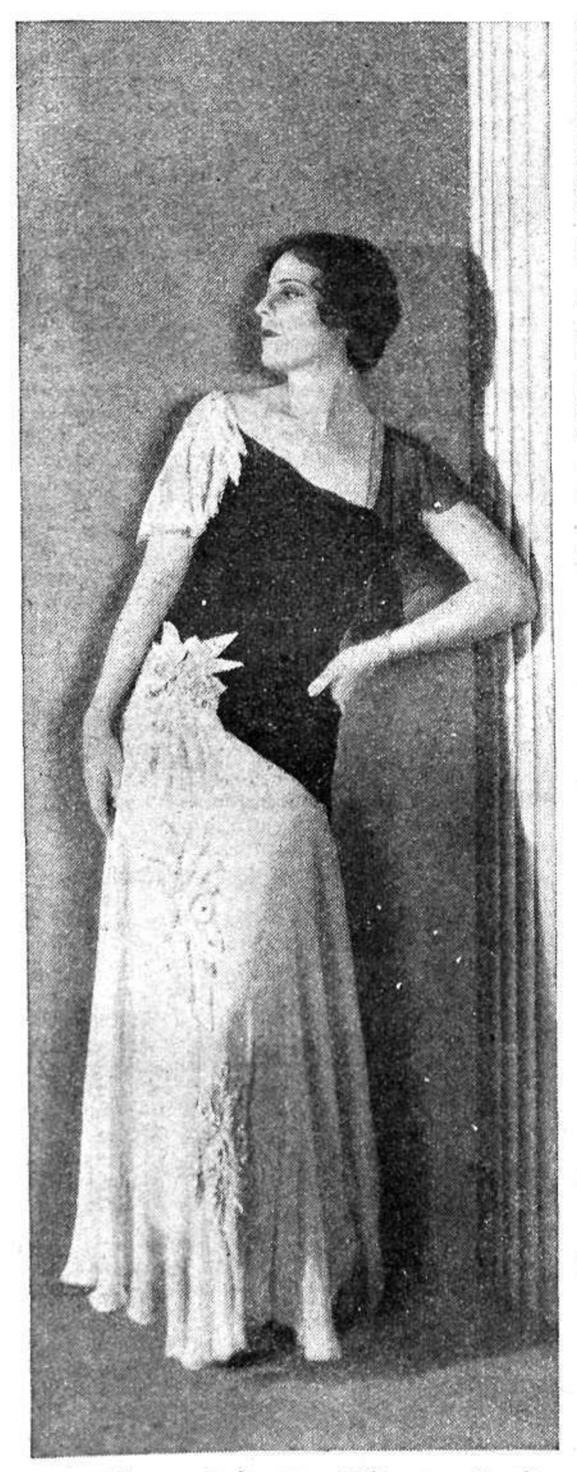


Ruth Chatterton y David Manners, en una escena de *El derecho de amar*. La estrella de *Nada más que una mujer*, en este film encarna dos papeles completamente distintos; hace de anciana y es, también, la jovenzuela llena de vida y entusiasmo que seduce y arrebata a los hombres.

PEQUEÑOS CHISMES DE UNO Y OTRO PUNTO

Bebe Daniels ha abandonado momentáneamente los estudios para consagrarse a los cuidados de una próxima maternidad. John Barrymore, cuyo *Svengali* conoceremos en breve, ha terminado sus compromisos con la Warner y se ha retirado por unos meses a un pueblo de Alasca para dedicarse a la caza. Pola Negri, de cuyas actividades vuelven a hablar los periódicos, ha dado a entender que

de intervalo



María Alba, una de las pocas actrices que sobresalen en los films castellanos rodados en Estados Unidos. Es actriz de gran ductilidad y, sobre todo, mujer bella y atrayente. Volveremos a verla en *Los que danzan*, film de inminente estreno.

está otra vez de novia. Jetta Goudal, vampiresa de otros tiempos, reaparecerá en *El plutócrata* En estos días, Paúl Whiteman se ha casado por cuarta vez. Su actual esposa es Margarita Livingstone. Mary Nolan se ha casado con Wallace Macrery. Paulina Starke ha presentado demanda de divorcio contra Jack White. *Esta noche o nunca*, será el título de la próxima de Gloria Swanson. Gary Cooper está bastante delicado y ha debido retirarse a un sanatorio de Arizona.

LOS PELIGROS DE LAS SECRETARIAS No ha habido personaje célebre que, tarde o temprano, no tuviera que arrepentirse de haber tenido un secretario o una secretaria. Los Gozlan y los Brousson, con o sin faldas, abundan y se repiten. Y Clara Bow, que no es ni un Balzac ni un Anatole France, también ha debido pagar su tributo a la secretaria... No hace muchas semanas en estas páginas hemos referido cómo y en qué forma esta dama de toda la confianza de la inquieta estrella pelirroja le complicó la vida, desquició sus nervios y estuvo a punto de hacer rescindir sus contratos obligada por una de las tantas juntas para esto o lo otro que abundan en el norte. Clara Bow acudió a los tribunales, movilizó una legión de testigos más o menos fidedignos y, al final y a la postre, siempre después de invertir unos cuantos miles de dólares entre leguleyos y demás, salió airosa y desvirtuó las calumnias de su secretaria, la señorita Daisy Devoe. Ahora el telégrafo nos informa que la peligrosa secretaria ha logrado firmar un contrato para trabajar en un teatro de Chicago; con el ruidoso pleito ha ganado popularidad... lo que siempre estiman los empresarios.

RAPIDA BIOGRAFIA DE LUPE VELEZ Nació en San Luis de Potosí, Méjico, el 18 de julio de... 1910, según ella. Su padre era coronel del ejército mejicano y su madre artista lírica. La madre cantaba y el padre, en sus ocios bélicos, demostraba gran afición a la danza. Contratada por un empresario de la Unión, bailaba en un "music-hall" cuando fué "descubierta" por Douglas Fairbanks, quien se empeñó en hacerla figurar en el reparto de *El gaucho*. La revelación de este film no fueron los chiripás fantásticos que sacó a relucir Douglas, sino las danzas y la belleza de Lupe. Más tarde, con John Boles, apareció en *Resurrección*, encarnando el rol de Katouchka. No fuma, no juega al bridge y es partidaria de las revoluciones.

EN EL PROXIMO AGOSTO HARA... Veintisiete años que nació Dolly Grey; el día primero. El 13, la misma cantidad de años que nació Carmen Boni. El 19, veinticinco del nacimiento de Joan Crawford. El 27, treinta y cuatro años que nació en Koekuc, Conrad Nagel, y finalmente, treinta y uno del nacimiento de Renée Adoree, que es francesa.

LA ANECDOTA CONSABIDA La famosa actriz y bailarina Gilda Gray es una mujer tremendamente supersticiosa. Un día que ensayaba una de sus piruetas en una danza alusiva al espejo, en un descuido, se le escapó el que tenía en la mano y lo hizo terminar en una parábola muy bonita y llamativa sobre la calva del director de la orquesta que la acompañaba. El grito del profesor conmovió y arrancó de su somnolencia al técnico de sonido; pero el micrófono, no sólo registró aquella exclamación, sino otra de la danzarina, que decía:

—No es nada... Lo terrible es que el espejo roto terminará por atraerme alguna desgracia...

Notas sociales

Por La Dama Duende







El tema sentimental seguirá siendo — por los siglos de los siglos amén — el *leit-motiv* en el engranaje brillante y rumoroso de nuestra vida mundana, en las distintas etapas de una encumbrada figuración social, desde la edad quinceañera hasta llegar al linde del otoño, tan poético siempre, en su dorado atardecer. Y cada uno de esos capítulos — más o menos novelescos — tiene el interés del romance *vivido* para las lectoras de estas notas que la indiscreción sugiere.

—

Se destaca, entre las siluetas que revela el comentario, una interesante figura femenina, cuya personalidad, de singular relieve, reúne condiciones de excepción en el medio brillantísimo, pero un tanto frívolo, en el que *ella* actúa: sus tres hermanas menores, tal como en los cuentos de hadas, han elegido ya su destino, y esta que lleva el mismo nombre de la heroína de Werther ha conquistado con el hechizo de su trato, de un interés irresistible, al joven candidato de grandes y brillantes condiciones, como inteligencia y caballerosidad. Su apellido, tan prestigioso en el foro y en las finanzas como en la política, es sinónimo, por curiosa anomalía, de una fiera rapaz y desalmada. Pero su nombre es el del apóstol cuyo templo es maravilla de la ciudad eterna. Dispuesto a rehacer su vida, herida cruelmente, casi al iniciarse, nadie mejor que la rubia y juvenil figura, que lleva también un apellido ilustre en la ciencia argentina, podrá ser luz y calor al mismo tiempo en el nuevo hogar.

—

En otro de esos capítulos, crónica viva de alguna de las inclinaciones sentimentales que hoy se comentan, se anota un flirt que reviste singular interés, puesto que constituye un ejemplo de constancia en el simpático admirador que, como la leyenda sagrada, espera desde hace siete años que *ella* le conceda alguna esperanza. ¡Y parece que su hora ha de llegar, al fin!

Lleva *ella* el nombre de la inmortal heroína de Shakespeare, la dulce doncella de Verona y un apellido de gran arraigo y prestigio en la aristocracia porteña. Un tanto retirada de las actividades más brillantes de su ambiente, ofrece sin embargo suntuosa y elegante hospitalidad a determinados circulillos amigos, en la residencia que comparte con su hermano soltero, como en la quinta de ensueño que ha heredado por legado materno, y en la que ha edificado una nueva morada que se levanta sobre el río, en uno de los parajes más pintorescos de la costa.

Su gusto, realmente exquisito, forma en su derredor un ambiente de arte y de singular interés. El simpático candidato y cumplido caballero lleva el mismo nombre de uno de los soberanos más hidalgos y valientes del Viejo Mundo, soberano que es unánimemente respetado en su reino, pequeño, pero muy grande por su tradición de nobleza y laboriosidad. De un momento a otro, se espera la noticia de ese compromiso, que ha de causar sensación en nuestra sociedad más representativa.

La Dama Duende

DIBUJOS DE FÁBER



El miedo

El miedo, que hace miserables tantas existencias, llena de enfermos los manicomios y pone término a las amistades, tiene unas ventajas.

Henry Ward Breecher decía:

"Dios sembró el miedo en el alma, como sembró la esperanza y el valor. El miedo es una especie de campana que suena para apremiar al hombre a una vida activa y que se calla cuando se acerca el peligro. Es una señal del alma para reaccionar."

El miedo hace a los hombres *mejores*, o cuando menos, más útiles, pero también los hace *peores* y más inútiles.

El miedo al ridículo ha hecho morir a muchos hombres que habían entrado en la senda del deber. Y no pocos hombres, en las batallas, han tenido tanto miedo a huir como a las balas del enemigo.

El ha convertido a muchos hombres en seres inútiles, porque ellos creyeron en sus temores. Samuel Johnson decía:

"La timidez es una enfermedad de la mente, obstinada, fatal. Porque una vez que un hombre se persuade de que hay un impedimento insuperable para él, en realidad le presta un peso y una fuerza que no tenía antes."

En otras palabras, debéis siempre pensar que podéis *hacer una cosa*, y con eso habréis avanzado ya la mitad del camino.

Pensad que no podéis, y jamás haréis la obra.



El charlatán y la ceniza del cigarro.
(De *The Humorist*, Londres).

Un trabajo prodigioso

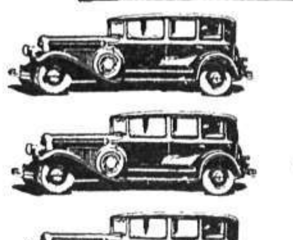
¿Cuántas palabras hay en el Padre Nuestro? Sesenta y una. ¿Cuántas letras hay en esas palabras? Doscientas sesenta y tres.

Pues todas esas palabras y letras, desde la primera hasta la última, fueron grabadas por un hombre en la cabeza de un alfiler. Este prodigio, que realmente parece increíble, fué realizado por Charles Laker, un joyero de Spokane, Wáshington, quien lo llevó a cabo, no con fines utilitarios, sino obedeciendo a su fervor religioso.



...Nos Obliga a Aumentar los PREMIOS!

AHORA... MAS DE $ 100.000 EN PREMIOS!





3 Tres Automóviles DE SOTO 8 CILINDROS EN LINEA. Sedán de 4 Puertas, 6 ruedas de alambre. Compl. equipados.

3 Tres Automóviles DE SOTO 6 CILINDROS. Faeton de 5 Asientos Completamente Equipados



50 Cincuenta MAQUINAS de COSER de la marca "NAUMANN"



50 Cincuenta RECEPTORES ELECTRICOS "RADIO-PRIETO" Modelo "Aerovox" De mesa.

1.500 Mil Quinientas PELOTAS de FOOT-BALL marca "CERESETO" o 1.500 Botines de Foot-ball, a elección.



50 Cincuenta RELOJES de oro 18 kl. del Trust Joyero Relojero.

Los pedidos nos llegan a montones... Los almaceneros afirman que no hay ningún otro vino de tan rápida venta como el Vino Toro... millares de familias lo beben - sabiéndolo el más exquisito y puro de los vinos argentinos - e intervienen en nuestro Primer Gran Concurso. En fin, todo el pais habla de este certamen y todos - *hasta Vd. mismo* - sienten la imperiosa necesidad de beber el rico Vino Toro y lograr, al mismo tiempo, uno de sus valiosos premios.

Esta total conquista del favor público nos enorgullece pero no nos sorprende. El éxito de nuestro Primer Gran Concurso estaba asegurado porque la fama envidiable y el enorme consumo del Vino Toro se deben, exclusivamente, a su pureza y calidad únicas dentro de su categoria.

Pero también nos obliga. Otros dos magníficos Automóviles DE SOTO de 8 y 6 cilindros son los nuevos premios que destinamos a los Almaceneros Minoristas Vendedores de Vino TORO Embotellado. Beba siempre Vino TORO y participe en en este Primer Gran Concurso!

ALMACENEROS!

A los Señores Almaceneros Minoristas Vendedores de Vino TORO EMBOTELLADO: —Muchas gracias por la eficaz ayuda que nos están prestando!

Para retribuirla hemos organizado exclusivamente para ustedes un CONCURSO ESPECIAL, similar al de sus colegas los vendedores de Vino TORO en Casco. Por cada 25 Canastos de Vino TORO Embotellado que nos compren les entregaremos un CUPON para intervenir en él. Soliciten mas detalles a nuestros corredores.

1ER GRAN CONCURSO DEL FAMOSO

VINO TORO

S. A. BODEGAS Y VIÑEDOS "GIOL"

Leandro N. Alem 1518 al 1536 Buenos Aires



Las corrientes marinas

Sin entrar a especificar las causas de las corrientes, diremos que producen una intensa renovación de las aguas del océano, contribuyendo no poco a regular el régimen térmico de la costa.

Las corrientes ejercen una influencia decisiva en la distribución geográfica de los seres marinos. Infinidad de gérmenes, larvas y embriones son arrastrados por ellas a lejanos parajes, muy distantes a veces de los que habitaban sus progenitores, con lo que su área de dispersión se hace cada vez más extensa.

A medida que las corrientes avanzan en su recorrido, sus aguas se mezclan con otras de salinidad y temperatura muy variables; a veces atraviesan zonas climatológicas muy diferentes, lo cual contribuye también a alterar la salinidad y la temperatura de las aguas arrastradas por ellas. Estas variaciones provocan una gran mortalidad en los seres que transportan, siendo los que ofrecen menos resistencia a estas variaciones los que perecen más pronto. Los cadáveres de todos estos organismos, que lentamente caen al fondo, constituyen un excelente alimento para infinidad de animales abisales. Las regiones atravesadas por las corrientes son, por esta razón, lugares de abundante pesca, siendo muchos los peces objeto de explotación cuya vida está íntimamente ligada a este continuo aporte de alimento.

En algunos lugares, en que interfieren corrientes de salinidad o de temperatura muy diferente, se producen en las aguas resultantes de la mezcla de ambas, alteraciones considerables de estas condiciones físicas que son causa de una enorme mortalidad que, a su vez, determina la afluencia de innumerables peces, que acuden al cebo de tan grandes cantidades de alimento.



— Créame, la mujer es un jeroglífico.
— Y a veces un "rompe cabezas".
(De *Variedades*, Lima)

Al nivel de las costas de Terranova se produce el choque de la corriente del Labrador, de aguas frías, que sólo alcanzan 6º, con la corriente del golfo, de unos 18º por término medio. Esta zona de encuentro es la región de las grandes pesquerías de bacalao, la cual ocupa una área que se extiende al sur de Groenlandia y que está circunscrita por la corriente llamada de Irminger, que pasa cerca de su costa sur.

Las corrientes marinas no limitan su papel biológico a su influencia sobre los seres oceánicos. Es sabido por todo el mundo que el clima benigno de las costas europeas se debe al influjo de la corriente del Golfo, que contrasta con el extremado de las costas atlánticas de Norteamérica y del Canadá, cuya baja temperatura se debe a la corriente del Labrador y al Cold Wall de los norteamericanos.

Además de esta circulación horizontal, hay que admitir en el océano una circulación en sentido vertical, producida por el mayor peso específico que adquieren las aguas superficiales, en virtud de la evaporación que provoca una mayor concentración salina y de los descensos de temperatura originados por las variaciones del clima, las cuales pasan a ocupar zonas más profundas.

Las bayaderas sagradas

Los viejos parisienses que vieron la Exposición Universal de 1889 *no* han perdido el recuerdo del "Kampong" javanés y de sus danzarinas. Fué el *clou*, el broche, de aquella *manifestación mundial*.

Las pequeñas bailarinas javanesas preocuparon a todo el mundo occidental. Los que las vieron entonces y que más tarde vieron a las danzarinas cambidianas que París admira en este momento en su Exposición Colonial, encontraron singulares parecidos entre unas y otras.

Es que las tradiciones de la música y del baile en todo el Extremo Oriente, lo mismo en los archipiélagos que en Cambodia, proceden del mismo origen. Vienen de la India antigua, y se perpetúan de siglo en siglo, tanto más lógicamente que la danza fué, *durante* mucho tiempo, un arte sagrado.

Lan danzarinas de Java o de Pnom-penh, las *nantchs* de la India moderna son las herederas directas de las Devadassis, de las antiguas bayaderas de las pagodas brahmánicas.

Y se sabe que antes de aplaudir a las bailarinas de Java y de Cambodia, París había admirado las bayaderas auténticas de la India. De ello hace cerca de un siglo. Era en tiempos del rey Luis Felipe. Un negociante francés, establecido en Pondichery, tuvo la idea de hacer conocer en París las danzas de las pagodas. Reclutó cien bayaderas entre las que servían los oficios sagrados, y las embarcó a bordo del navío "Eduardo" y las envió a Francia. Tres *músicos acompañaban* la "troupe". De Burdeos, donde desembarcaron, las bayaderas fueron conducidas a París y alojadas en una mansión de los Campos Elíseos, donde se les había construído una especie de pagoda al estilo de su país.

La primera visita fué para las Tullerías, donde bailaron ante la real familia, después de lo cual aparecieron en público.

Pero no bailaron en la Opera. Las bailarinas hindúes aparecieron en el Variedades. Allí, como decía un diario de aquella época, los parisienses, habituados a la monotonía de Montmartre, conocieron algo de un mundo lejano y maravilloso, que ahora, se ve, los dejó enamorados...



—¿Qué desea el señor?
—Nada; estoy esperando que ese caballero tire el puchó.
(De *Buen Humor*, Madrid).



JULIO 18

GENOVA. — Fueron entregadas las banderas a los cruceros argentinos "Almirante Brown" y "Veinticinco de Mayo".

PARIS. — Dieron comienzo las negociaciones francoalemanas, después de la llegada de Bruening y Curtius.

CHICAGO. — El Old Aiken batió al "team" de polo de Santa Paula por 12 a 11.

BUENOS AIRES. — Con todo éxito se celebró el Día del Riel. Al almuerzo concurrieron unas cuatro mil personas.

JULIO 19

ROSARIO. — Se inauguró solemnemente el elevador terminal de granos. Asistieron el teniente general Uriburu, varios ministros y el personal de la intervención.

TARENTO. — Fué botado el submarino argentino "Santa Fe".

PARIS. — Francia se resolvió a tomar parte en la conferencia de ministros de Londres.

OSTENDE (Bélgica). — Fué celebrado el primer centenario de la dinastía real belga.

BOMBAY. — Hubo choques sangrientos en varias regiones de la India. En Bangalore resultaron quinientas personas heridas.

BUENOS AIRES. — Fué inaugurada la fuente donada por la colectividad catalana.

JULIO 20

LONDRES. — Fué inaugurada la conferencia de ministros que estudiará la ayuda a Alemania.

BUENOS AIRES. — El gobierno provisional comunica que se produjo en Corrientes un levantamiento de tropas al mando del teniente coronel Pomar. El movimiento es aislado y no compromete la tranquilidad de la Provincia ni la del país.

BOGOTA. — Colombia festejó el 121º aniversario de su independencia.

RIO DE JANEIRO. — El gran edificio del Lloyd Brasilero fué destruído por un incendio.

CORDOBA. — Fué exonerado el director de la cárcel de encausados, don Agustín Sappia.

JULIO 21

CAPITAL FEDERAL. — Los comunicados oficiales informan de la huída de los sublevados del 9 de Infantería, el asesinato del digno jefe de dicho regimiento, teniente coronel Lino H. Montiel, el asalto a las sucursales bancarias de Corrientes y Resistencia y el final del desgraciado complot.

PARIS. — Francia ha presentado a la Sociedad de las Naciones un memorándum sobre el desarme.

GENOVA. — Realizóse el sepelio de los restos del cónsul argentino don Alfredo E. Oliverio.

MADRID. — Continúan los disturbios en Sevilla. Hubo choques sangrientos, y es grande el número de muertos y heridos.

SANTIAGO (Chile). — Presentó su dimisión el gabinete Montero.

JULIO 22

CORRIENTES. — Los autores del desgraciado motín dirigido por el ex teniente coronel Pomar, asesino del teniente coronel Montiel, refugiáronse en la ciudad de Humaitá (Paraguay). Corrientes recobra su vida normal.

BUENOS AIRES. — Fué muerto por la policía el famoso pistolero chileno Tamayo Gavilán.

BUENOS AIRES. — Fueron separados de sus cargos un juez de instrucción de la Capital y el juez federal de Santa Fe.

BERLIN. — El Reichsbank ha comenzado a emitir moneda de plata.

SANTIAGO (Chile). — Garcés Gana ha constituído el gabinete chileno. Los estudiantes se han apoderado de la Universidad.

MADRID. — Continúan las huelgas sangrientas en distintas ciudades.

JULIO 23

CORRIENTES. — La ciudad ha recobrado su total tranquilidad. El teniente coronel Moreira ordenó a los civiles la devolución de las armas.

LONDRES. — La conferencia de ministros aprobó tres proyectos de ayuda a Alemania.

SEVILLA. — Fué destruído a cañonazos un centro sindicalista.

SANTIAGO (Chile). — Renunció el gabinete Garcés Gana. Se constituyó otro formado por Froedder.

DETROIT. — El "team" argentino del Santa Paula batió, en un match de polo, al de All Detroit, por 22 tantos a 4.

JULIO 24

BUENOS AIRES. — El gobierno provisional firmó un decreto por el cual no serán oficializadas las listas de sufragios en que figuren los hombres del personalismo.

SANTIAGO (Chile). — La situación es grave. Hubo disturbios en varias ciudades. Los estudiantes abandonaron la Universidad; algunos de ellos fueron muertos por los carabineros.

BERLIN. — El "Graf Zeppelin" inició el vuelo a la región ártica.

LA PLATA. — Por un decreto del gobierno provisional, será intervenida la Universidad de ésta.

CORRIENTES. — Restablecióse en ésta la ley marcial.

JULIO 25

BUENOS AIRES. — Mañana será izada, en un acto patriótico, la bandera argentina, en el mástil donado por la colectividad italoargentina.

BUENOS AIRES. — Mañana se inaugurará en Palermo la exposición de avicultura y cunicultura.

AMSTERDAM. — Fueron sepultados los restos del profesor y ex ministro Treub.

PARIS. — Los diarios elogian la personalidad del abate E. Wetterle, conocido político francés.

Hagale un favor...

Señora: Al que amargue sus horas de alegría contándole a Vd. sus penas y dolores, sus reumas y sus "nanas", aconséjele que tome tres o cuatro GENIOL por día.

ESE, no vivirá más envenenado, pues el GENIOL desintoxica, levanta el ánimo, serena los nervios y despeja la cabeza.





Conocimientos útiles

Un engrudo muy bueno y que no decolora el papel se hace echando una cucharada de almidón pulverizado y otra de harina en agua hirviendo. Al cabo de un minuto, añádase más agua hirviendo, sin dejar de mover la mezcla hasta que adquiera la consistencia requerida.

*

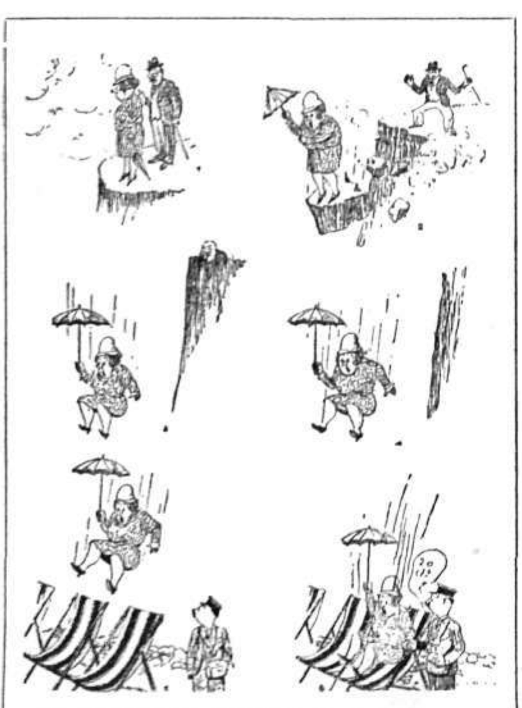
Para preparar las aceitunas se golpean con una piedra, dejándolas un poco abiertas, o bien se les quita el hueso si se quieren suavizar más pronto. Después no hay más que dejarlas en agua, salobre si es posible, que se mudará todos los días, y en la que es soluble la parte amarga y astringente que el fruto contiene. Cuando están dulces se ponen en salmuera con ajos, pimienta, ruedas de limón o naranja agria, vinagre y orégano. También resultan riquísimas con este otro aliño: sal, tomillo, hinojo, menta y cáscara de naranja.

*

Para reavivar manuscritos casi borrados basta mojar el papel con una tintura alcohólica de tanino o de nuez de agallas, que al secarse dejará verse claramente los caracteres. Igualmente reaparecerán éstos si se emplea una solución de caparrosa verde en agua.

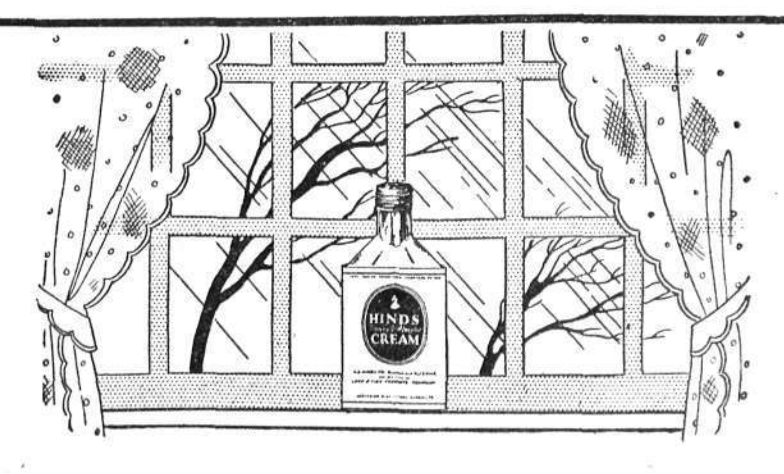
*

Para rizar una boa de pluma ajada por la lluvia se frota con sal común y se sacude ante un fuego vivo hasta que se seque. Al secarse queda como nueva.



Un cobrador fiel cumplidor de su deber.

(De *The Humorist*, Londres)



Protege el cutis
de las inclemencias del tiempo



Al levantarse y antes de salir, póngase Crema Hinds para proteger el cutis . . .

La leche de almendras vigoriza y suaviza el cutis (ésto se conoce desde hace siglos) pero la Crema Hinds, por combinar científicamente éste y otros soberbios ingredientes, además que para hermosear sirve a infinidad de mujeres elegantes para proteger su cutis . . . ¡y qué satisfacción consiguen!



Al acostarse aplíquese otro poco de Crema Hinds . . .



. . . también para que los polvos adhieran parejos . . .

Ante el frío invernal, el viento y la humedad que tanto dañan el cutis, la Crema Hinds es la preparación de confianza que debe tener a mano toda mujer cuidadosa, deseosa de conservar su cutis claro, suave, juvenil, a despecho de las inclemencias del tiempo.



. . . para que mientras usted duerma le beneficie el cutis . . .

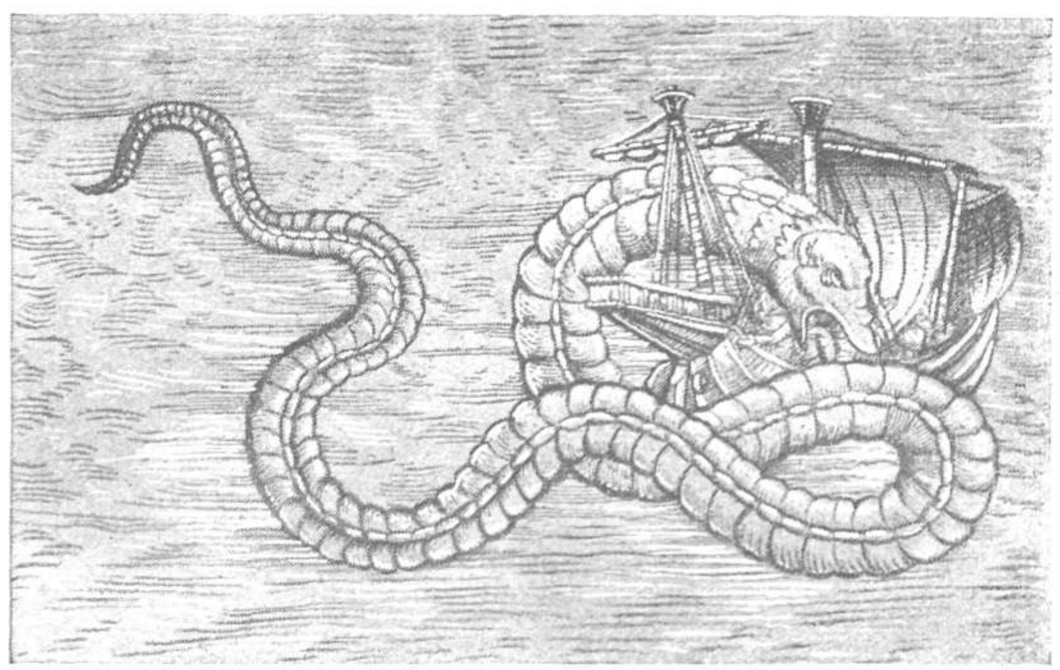


. . . para dar blancura y suavidad a las manos y brazos . . .

CREMA
de miel y almendras
HINDS



. . . Levántese cada mañana con un cutis de fulgurante belleza.



Serpiente de mar, según Pontopiddan, copiada de un antiguo dibujo.

¿Qué ha sido de la

Por ANGEL

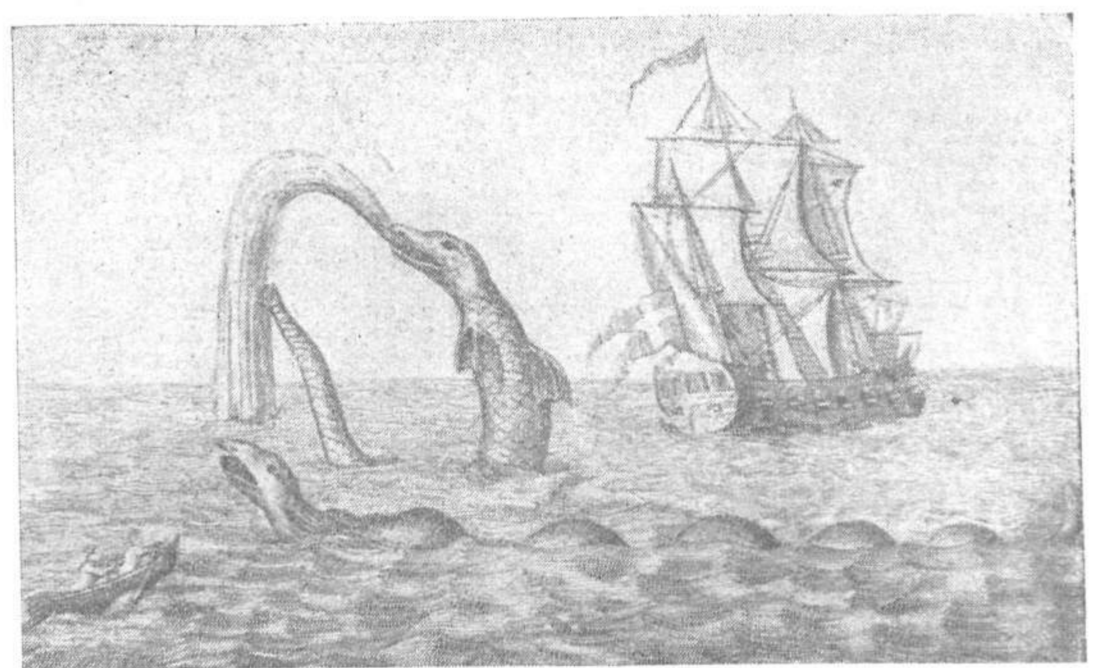
(ESPECIAL PARA

LLEVAMOS unos cuantos años, amigo lector, sin que la prensa diaria nos hable de la serpiente de mar. ¿Qué ocurre? ¿Es que en estos últimos tiempos, no obstante haber sido los mares más frecuentados que nunca, nadie ha visto ningún ejemplar de ese famoso reptil? ¿Es que la especie se ha extinguido? ¿O será que la humanidad se ha convencido de que no existió nunca?... Por desgracia, lector, no es nada de eso. Lo que ocurre es que la prensa diaria, de algunos años a esta parte, tiene demasiadas cosas sensacionales que contarnos y no precisa recurrir a la serpiente de mar para entretener a sus lectores.

Con esto no quiero decir que el bicho en cuestión sea una creación del periodismo ni mucho menos. La historia (o la leyenda, si os parece mejor) de la serpiente de mar es casi tan vieja como la historia del mar mismo. La *Biblia* ya habla de este monstruo, bajo el nombre de "leviatán"; en el libro de Job se hace de él una descripción terrorífica, y el profeta Isaías lo llama "la serpiente veloz, la serpiente tortuosa". Todo el que tenga nociones de mitología clásica recordará las dos grandes serpientes que salieron del mar para matar a Lacoonte y sus hijos. Pero la época de la serpiente de mar, por excelencia, fué la Edad Media. El cosmógrafo árabe Kazhnini, que escribía a principios del siglo XIII, vuelve a hablar del leviatán, del que dice que era el rey de todos los peces y que tenía la rara virtud de conocer todas las lenguas de los cuadrúpedos y de las aves, además de setenta idiomas humanos. En un antiguo libro chino titulado *Xan-hai-king*, lo que traducido al cristiano significa algo así como *Libro de las montañas y de los mares*, hay una figura de la serpiente de mar, que aparece con cabeza humana, pero con un solo ojo, en medio de la frente, a la moda ciclópea.

La tal serpiente no era, sin embargo, producto exclusivo de la fantasía oriental. En Europa, en el siglo XVI, se ocupó de ella nada menos que el obispo de Upsala, Olaf el Grande, más conocido de los eruditos bajo su nombre latinizado, Olaus Magnus, quien refiere que entre las rocas de la costa escandinava, cerca de Bergen, "se encuentra una serpiente larga de doscientos pies y gruesa de veinte, que no abandona sus refugios más que durante las claras noches de verano para devorar vacas, ovejas y cerdos, o bien atraviesa las aguas del mar para atrapar calamares, langostas y toda clase de cangrejos marinos. A lo largo de su cuello penden cabellos de muchas anas de largo, está cubierta de negras escamas, y sus ojos lanzan rojas llamas. Molesta a las embarcaciones, y alzándose como una columna, arrebata a los hombres de sobre cubierta y se los traga". Por si todo esto no bastara para poner los pelos de punta a sus contemporáneos, el prelado sueco añadía que la aparición del monstruo era siempre seguro presagio de alguna grave calamidad, tal como una guerra, o la muerte o la persecución de algún príncipe. Se trataba, en una palabra, de un animalito algo más de cuidado que el leviatán poligloto del árabe Kazhnini.

A partir del relato de Olaf el Grande, todo el que escribió sobre las cosas del mar se creyó, durante mucho tiempo, en el deber de decir algo sobre la serpiente de mar, o a dar un dibujo de ella. Todavía a mediados del siglo XVIII, el obispo de Berger, Pontoppidan, escribía que, en Escandinavia, una persona que dudase de la existen-



Un curioso dibujo de Conrado Gesner, el famoso naturalista del siglo XVI, representando la serpiente de mar de acuerdo con la descripción del obispo Olaf el Grande.

serpiente de mar?

C A B R E R A

"CARAS Y CARETAS")

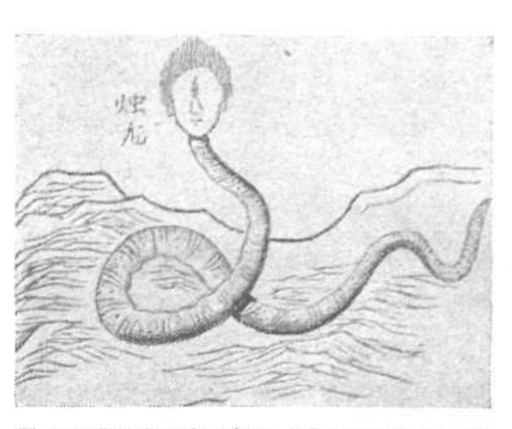
cia de serpientes marinas gigantescas habría sido mirada con tanta lástima como si pusiera en duda que existe el arenque o la anguila. ¿Pero qué digo en el siglo XVIII? Hace sólo poco más de una centuria, un respetable pastor escocés, el reverendo Donald Maclean, enviaba a la Wernerian Society una comunicación en que refería el encuentro de una serpiente acuática de setenta a ochenta pies de largo, junto a la isla Coll, y en agosto de 1817, los hombres de ciencia de los Estados Unidos anduvieron preocupados con la aparición de otro animalito por el estilo como a treinta millas de Boston. Decíase, en este caso, que el reptil nadaba con rapidez asombrosa, ondulando su cuerpo, como una serie de boyas que se sumergieran y reaparecieran sucesivamente; que su color era pardo obscuro, y que a veces sacaba del agua la cabeza, parecida a la de una víbora de cascabel, pero tan grande como la de un caballo. Parece que se le hizo fuego varias veces, y en una de ellas tal vez se le acertó, pues se sumergió y no se la volvió a ver más.

Allá por el año 1856, todavía se tomaba en serio la serpiente de mar por mucha gente. Los capitanes Toemearne y Morgan aseguraron haber visto una enorme, que nadaba con diez y seis pares de aletas, nada menos. Un dibujo de tan espantable huésped del océano fué publicado en dicho año por *The Illustrated London News,* creo que en uno de los números del mes de octubre. Otro marino, el capitán holandés Verstraeten, también dijo que en el mar de Java había encontrado uno de estos monstruos, que sacó la cabeza del agua y se le quedó mirando. El capitán llamó a su gente, y al oír sus voces, la serpiente se sumergió, pasando por debajo del buque. Pero entonces los hombres de ciencia empezaban ya a escuchar estos relatos con desconfianza, y las sociedades de historia natural se resistían a darles cabida en sus publicaciones. Porque ocurría que todos los que veían la serpiente de mar eran marinos o simples viajeros; personas serias, sin duda, y que hablaban con la mayor buena fe, pero cuyos conocimientos zoológicos dejaban mucho que desear. Ninguna de las numerosas expediciones científicas que cruzaban los mares del mundo tenía la suerte de tropezar con el famoso ofidio, ningún naturalista hallaba oportunidad de observarlo; se daban dibujos de él, se decía que se le había cazado en tal o cual punto del océano, pero nadie llevó a ningún museo ni una sola escama, ni un solo diente, ni el más pequeño fragmento de cuero del animal. Los zoólogos conocían, sí, víboras acuáticas que viven en el mar, junto a las costas de los países tropicales, pero son reptiles de tamaño y aspecto corrientes, no más grandes que un yacaré, y por consiguiente nada tienen que ver con los gigantescos leviatanes de que hablaban los navegantes; algunas de ellas, como la llamada "platuro", son muy venenosas, pero ni atacan a las embarcaciones, ni echan lumbre por los ojos, ni ostentan aletas múltiples, ni flotantes cabellos.

Y como no hay fábula ni tradición que no contenga un fondo de realidad, vino entonces el echarse a buscar una explicación admisible para la leyenda que la ciencia moderna no puede ya admitir. Un zoólogo holandés, el profesor Oudemans, compulsando los datos ofrecidos por los navegantes antiguos y modernos, y extrayendo de ellos lo que presenta más aire de veracidad, opinó que la serpiente de mar no era sino una especie de lobo marino de gran tamaño, con el cuello

muy prolongado y la cola larga y puntiaguda. El profesor Oudemans publicó una memoria sobre el animal en cuestión, al que bautizó con el nombre de *Megophias*, y hasta dió excelentes dibujos representándolo desde distintos puntos de vista; lo malo era que todo ello se basaba exclusivamente sobre retazos de informaciones ajenas, pero ni el naturalista holandés vió ningún lobo marino de aquella especie, ni nadie lo ha visto jamás. El *Megophias*, en una palabra, es un ser tan imaginario como la serpiente de mar misma.

Otros hombres de ciencia, acercándose tal vez más a la verdad, han pensado que los navegantes de otros tiempos pudieron tomar, desde lejos, por algún monstruoso ofidio, a una bandada de toninas nadando en fila. Catorce o quince cetáceos de éstos, apareciendo y desapareciendo sucesivamente entre las olas, pueden muy bien confundirse con un solo animal de largo cuerpo que avanzase en el agua por medio de una serie de movimientos ondulatorios. También se ha pensado en las salpas, animalillos marinos del grupo de los tunicados, de pequeño tamaño y aspecto gelatinoso, que emprenden a veces largos viajes adheridos unos a otros, como eslabones de una cadena de algunos metros de longitud. De noche, y sobre todo en tiempo caluroso, estos seres brillan con una extraña fosforescencia. Una cadena de salpas deslizándose sobre el agitado oleaje y brillando en la obscuridad, puede muy bien sugerir a una mente algo inclinada a lo maravilloso la idea de un ofidio gigante, de resplandecientes escamas. Con un poco de imaginación, puede también producir este efecto alguna de esas algas gigantescas que, cuando se pudren, flotan en la superficie del océano y son llevadas de un lado a otro por las corrientes. Parece, por lo menos, que la serpiente de mar de doscientos pies de longitud que el año 1857 se vió cerca del cabo de Buena Esperanza, no era sino un nereocisto flotante. Esta planta marina, que alcanza cincuenta, ciento y hasta doscientos y más metros de longitud, y que crece junto a las costas americanas, debió de ser arrancada por alguna tempestad y arrastrada por la corriente del cabo de Hornos al Atlántico meridional.



Cómo se imaginan los chinos a la serpiente de mar, juzgando por una ilustración del "Libro de las montañas y de los mares".

No ha faltado, naturalmente, quien ha dicho que la serpiente de mar podría ser algún gran reptil marino de aquellos que había en las épocas geológicas, algún ictiosaurio o plesiosaurio, cuya especie habría sobrevivido hasta nuestros días; pero está científicamente probado que tales monstruos desaparecieron por completo al terminar el período cretáceo, hace sus buenos sesenta millones de años, es decir, bastante antes de que viniera al mundo el obispo Olaf el Grande, y aun el profeta Isaías. Por otra parte, no es preciso recurrir a la invención de fósiles vivientes cuando hay, como acabamos de ver, las más diversas explicaciones basadas en cosas actuales. En determinadas circunstancias, hasta las gaviotas o los viguás pueden motivar la ilusión. Cierto día del año 1878, la tripulación de un buque, navegando a lo largo de la costa de Francia, señaló la aparición de una serpiente de mar, y un tal Drenn, el único a quien se le ocurrió utilizar en seguida un larga vista, demostró en el acto que se trataba de una bandada de aves marinas que volaban en fila, a flor de agua y por debajo de la línea del horizonte.

Hay, pues, numerosas causas naturales que han contribuído a perpetuar alguna vieja leyenda oriental o nórdica. Cualquier ilusión óptica, producida por el sol que pega en los ojos, por la sangrienta luz del crepúsculo, por el cabrilleo del mar, puede dar un aspecto terrible a una hilera de delfines o a un inocente madero flotante, reliquia de cualquier naufragio. La imaginación del nauta o del viajero, predispuesta siempre a ver maravillas, hace lo demás.

Pero, aunque hace ya años que la serpiente de mar pasó a la categoría de los mitos, todavía siguió apareciendo, año tras año. No volvió a aparecer en el mar, eso no; donde aparecía era en las columnas de los grandes diarios del mundo. Eran los tiempos en que no ocurría en el planeta nada sensacional, cuando las grandes potencias vivían en paz y los pueblos sólo aspiraban a alcanzar la felicidad del trabajo. Entonces, al llegar cada verano, cuando los atractivos de los balnearios famosos dejaban desiertas las grandes metrópolis, y se interrumpían por unos meses los incidentes parlamentarios y los episodios de la política interior, sucedía que los rotativos se quedaban sin asuntos, ni más ni menos como si fuesen modestos diarios provincianos. Cualquier suceso, cualquier noticia que poder servir a los lectores, adquiría un valor excepcional; si no ocurría nada, se inventaba. Y era entonces cuando la serpiente de mar aparecía de nuevo, en un telegrama salido no se sabía de dónde, que pronto daba la vuelta al mundo. El monstruo legendario, presagio de calamidades para los antiguos escandinavos, vino a convertirse así en un símbolo, un tanto humorístico, de paz y de tranquilidad.

Por eso no se la ha vuelto a ver desde 1914. Primero, vino la Gran Guerra; después, toda la serie de trágicas secuelas que aquel drama trajo como interminable epílogo: la guerra civil en China, los motines en la India; dictaduras por un lado, revoluciones por otro; los comunistas por aquí, los fascistas por allá; la crisis económica mundial, la amenaza constante de nuevas guerras... Todo eso, en pocas palabras, que algunos hipócritas quieren atenuar hablándonos de revisión de valores y de nuevos ideales. Hay, de veras, demasiadas cosas con qué llenar la prensa columnas y columnas, sin necesidad de inventar monstruos marinos de ninguna clase.

Pero tú y yo, lector, que también tenemos ideales, pero ideales de paz y de progreso, aunque no creemos en la serpiente de mar, estamos deseando que aparezca otra vez, y cuanto antes.

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.



SUS favoritos derrotados, su dinero perdido, y a causa de las fuertes emociones experimentadas carrera por carrera, sale del hipódromo "loco de la cabeza".

Menos mal que tomando

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

se restablecerá inmediatamente su organismo, aliviando en forma sorprendente el más fuerte dolor de cabeza.

•

La CAFIASPIRINA es *completamente inofensiva* y es incomparable para los efectos de las trasnochadas, para el alivio de los dolores, como también en las neuralgias, resfriados, jaquecas, cólicos de la mujer, etc.

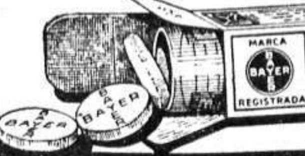
Para su propio bien fíjese en la CRUZ BAYER y no sentirá contratiempos.

CAFIASPIRINA

CAFIASPIRINA

CAFIASPIRIN











• CAFIASPIRINA • CAFIASPIRINA • CAFIASPIRINA •

Cómo deben acostarse los niños

Recorriendo todas las regiones de Argelia, nos ha sorprendido el número exiguo de enfermedades de la nariz, de los oídos y de la garganta que hemos observado entre los árabes.

También hemos notado que los mamíferos, aparte de los perros de caza, raras veces suelen padecer de estas afecciones.

Esta rareza que se nota entre los árabes, los negros, grandes y pequeños, y entre los mamíferos obedece ciertamente a una causa, y esta causa es la siguiente: el árabe acuesta a su hijo sobre una estera con uno o dos cobertores, debido esto a que los habitantes de aquellos países cálidos se ven obligados a dormir de este modo a fin de luchar contra el calor y evitar los colchones blandos, de lo cual resulta que los niños se acuestan sobre un lado y no sobre la espalda, pues la posición supina sólo es posible en una cama blanda.

Examinemos lo que en este caso sucede. Si el niño se acuesta sobre la espalda y si durante la noche su nariz segrega mucosidades, éstas se deslizan a la garganta, al paso que si está en decúbito lateral, las tales mucosidades permanecerán en la nariz y saldrán casi sin esfuerzo con sólo sonarse. Ahora bien: así como cualquier persona que sufre un resfriado de cabeza tiene los labios muy rojos, congestionados, eczematosos, agrietados por las mucosidades que se desprenden de su nariz, así también todas estas mucosidades cuando caen en las fauces irritan esta región, y las afecciones del oído, cuyo conducto interno en esta región se abre, se desarrollan con facilidad: lo mismo y por igual causa acontece con las afecciones de las cavidades nasales internas y de la garganta.

Para evitar a los niños estas enfermedades hay que obligarlos, por consiguiente, a acostarse de lado, acostumbrándolos a las camas duras.

La posición que adopta el niño cuando se duerme boca arriba no es solamente mala para los oídos, la nariz y la garganta, sino que además es poco favorable a la respiración. Todos nosotros hemos experimentado que para impedir que una persona ronque basta sacudirla ligeramente: el menor cambio de posición en la mayor parte de los casos hace cesar los ronquidos: como la parte posterior de la nariz se encuentra obstruída en gran parte por el velo del paladar, que a consecuencia del decúbito dorsal es arrastrado al fondo de la garganta, el que duerme se ve obligado a respirar por la boca, produciéndose por estas circunstancias el ronquido.

EN EL COLON



— La verdad es que ese tenor ataca muy bien las notas.

— Cierto. Pero las notas se defienden heroicamente.



LINIMENTO DE SLOAN

MATA DOLORES

La langosta de mar

Entre los crustáceos más conocidos e importantes ocupa lugar preferente la langosta, tan universalmente apreciada como alimento. Se la encuentra a la venta en todos los mercados importantes, en los que en general alcanza precio elevado, superando en este respecto a los demás crustáceos comestibles, con la sola excepción, en ocasiones, de los langostinos.

Dado el valor a que se venden se pensó en la posibilidad de criar langostas, acotando para ello pequeñas ensenadas o amplias grietas abiertas en los litorales, en las que pudieran darse condiciones semejantes a las de los lugares habitados por estos animales; pero bien pronto hubo de desistirse de tales propósitos, ya que las langostas, cuando salen del huevo, tienen, no tan sólo un aspecto totalmente distinto, sino también costumbres diametralmente opuestas a las del adulto. Mientras éste gusta de los fondos rocosos en que pasar tranquila y reposadamente su existencia, las larvitas buscan las agitadas aguas superficiales de alta mar, en las que viven durante algún tiempo.

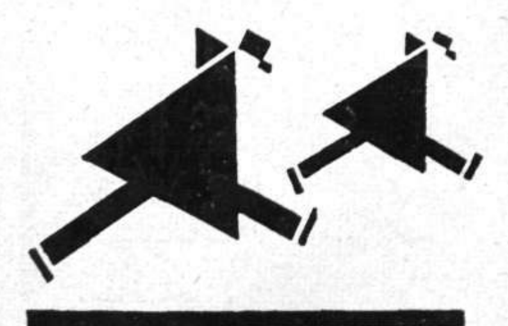
Pero si bien la cría de langostas es, por tanto, imposible de realizar artificialmente, no por ello se ha abandonado la idea de tener viveros, en los que se van depositando las langostas en las épocas en que la recolección es más fácil, y de los que se van sacando después a medida de las necesidades del consumo. Para establecer tales viveros, que generalmente son conocidos con el nombre de "cetáreas", se eligen puntos en que haya alguna ensenada o espacio entre las rocas del litoral, donde penetren las aguas del mar, siendo al mismo tiempo fácil la construcción de un muro o barrera de entrada para aislarlo del fuerte oleaje. En tales sitios las langostas viven perfectamente durante mucho tiempo, aumentando de tamaño, y en el momento oportuno verifican la puesta, por lo que está absolutamente prohibido que las cetáreas no comuniquen directamente con el mar, ya que en dicho caso las larvitas morirían pronto en aquellas aguas confinadas. Por ello, en el muro de limitación de las cetáreas es indispensable dejar una abertura, protegida por barrotes o por fuerte rejilla, que impida la salida a las langostas adultas, pero deje el paso libre a las larvitas. Esta abertura sirve además para que el agua del mar entre y renueve constantemente la del interior de la cetárea.



— El cinematógrafo me proporciona horas de placer.
— ¿Va usted a él a menudo?
— Nunca. Es mi mujer la que va.
(De *Lustige Kotner Zeitung*, Colonia)

Las langostas son crustáceos de gran tamaño, y cuerpo y caparazón fuertes; sus patas no terminan en pinzas, sino en fuerte uña, y su región anterior está protegida por esquinas resistentes y aceradas, y cada uno de los segmentos abdominales lleva, a uno y otro lado, una proyección o saliente muy aguda. Armadas de este modo, no es de extrañar que las langostas vivas no sean fáciles de manejar, ya que con los fuertes coletazos o sacudidas de su abdomen pueden producirnos desgarraduras en la piel y hasta heridas profundas y dolorosas.

Estos animales son en vivo de tonalidades rojas, a diferencias de otros cangrejos, como el de río, que sólo adquieren dicha coloración cuando se les cuece o se les sumerge en alcohol.



EL HUMORISMO EN EL TEMPLO DE THEMIS

Jueces, abogados, acusados y querellantes toman muy en serio todo cuanto atañe a la severa diosa Themis. Empero, el humor, que para salvación de los humanos, como un buen dios, está en todas partes, también suele deslizarse por entre los impresionantes cortinados y barajar sus felices ocurrencias al pie mismo de los severos y rígidos estrados.

¶ Un ujier, que se ha hecho célebre por su léxico disparatado, dijo una vez, dirigiéndose a un público inquieto y rumoroso:

— ¡ Haiga silencio, señores!

Un campanillazo presidencial cortó las carcajadas que se iniciaron en la sala de audiencias.

— Otra vez, diga silencio a secas — le aconsejó el fiscal a media voz.

Y el ujier, aun cuando todos callaban, se juzgó en el caso de obedecer ciegamente al representante de la ley. Volviéndose al público, exclamó, solemne:

— ¡ Señores! ¡ Silencio a secas!

¶ — ¿ Estuvo usted en la cantina cuando aconteció el suceso que motiva este juicio?

— Si, señor.

— ¿ Recuerda si el procesado y el agredido estaban borrachos?

— El que estaba borracho era yo, en buena hora lo diga...

¶ — Y esa lesión de que ahora nos habla el testigo, ¿ se la produjeron en la refriega?

— En la refriega no, señor; aquí, en la cabeza...

¶ *El fiscal.* — Contestando a preguntas de la defensa, acaba usted de decir que de los tres que ocupan el banquillo, el de en medio provocó a los otros dos...

Testigo. — Si, señor.

Fiscal. — ¿ Cómo?

Testigo. — Estaban jugando a la escoba tranquilamente; se encaró con ellos y les dijo: "¡ Sois unos imbéciles!"

El presidente. — Diríjase al jurado.

Testigo. — ¡ Sois unos imbéciles!

¶ Declaración indagatoria:

— Se llama como queda dicho. ¿ Es usted soltero, casado?...

— Casado.

— ¿ Nombre de su mujer?

— Se llamaba la difunta...

— ¡ Vamos, hombre! Ahora resulta que usted es viudo...

— No, señor, casado.

— Pero, ¿ no murió su mujer?

— Si, señor.

— ¿ Entonces?...

— Ella se murió; pero, yo sigo siendo casado, porque a casarme me llevaron ante el registro civil y el cura, y a descasarme no ha venido ninguno.

¶ El magistrado Malesherbes, siempre que aplicaba un indulto, decía al favorecido: "El tribunal os entrega vuestra carta de indulto; la pena os ha sido perdonada; pero el delito queda en pie. Marchaos".

¶ Etienne habla de un juez contemporáneo suyo que sólo tenía una fórmula para sentenciar en las causas criminales. Si el inculpado era viejo, decía: "Colgadlo, colgadlo, que seguramente ha hecho mucho daño". Y, si se trataba de un joven, decía: "Colgadlo, colgadlo, ¡ quién sabe todo el daño que podría hacer aún!"

¶ Dice San Mateo:

"Concíliate con tu adversario presto, entretanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil y seas puesto en prisión".

¶ "El juramento que toman los escribanos de decir verdad debieran tomarlo los procesados de que escribirán todo como ellos lo dicen". (Quevedo).

¶ *El abogado.* — Y como resultado del golpe le tuvieron que amputar una falange del dedo medio...

El escribiente. — ¿ Cuál?





MODAS

En 1831, se estilaban mitones; en 1931, se estilan guantes negros. Pero en todas las épocas se han estilado las manos blancas porque su palidez mate y suave es moda que no varía nunca.

Hoy es más fácil que antes conservarlas blancas y finas. El Jabón Heno de Pravia, a base de aceite de oliva, es bueno para la piel, porque la nutre y le da firmeza.

No se fije usted, al comprar jabón, en la economía de unos centavos: busque calidad, que es protección y refinamiento: pida siempre Heno de Pravia.

$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

JABON HENO DE PRAVIA

PERFUMERIA GAL
MADRID - BUENOS AIRES

Distribuidores en la Argentina:
SAENZ, BRIONES & Cía. - PASEO COLON 1100 - Buenos Aires

Arquitectura

El más hermoso monumento de Babilonia es la puerta de Ishtar, reconstruida por Nabucodonosor II cerca de la ciudadela, en el paraje por donde la vía sacra penetraba en la antigua ciudad. Está formada de dos construcciones de ladrillos cocidos, cada una de las cuales corresponde a uno de los muros de la ciudad y está cerrada por delante y por detrás por una puerta; sepáralas un patio, cerrado a su vez por dos pequeños muros. En las dos partes laterales la puerta está flanqueada por una ala en la cual hay igualmente practicado un paso. Hay, pues, tres entradas diferentes cerradas por ocho puertas.

Las dos torres centrales que flanquean la entrada hacia el noroeste, toda la fachada, el pasaje principal y la fachada sudeste, hacia la ciudad, están ornadas de animales dispuestos en hileras horizontales, en cada una de las cuales figura una sola especie: toro de Adad o dragón de Marduk. Bajo lo que parece ser una antigua calzada de la vía sacra, existen seis hileras; ocho debajo de una calzada de ladrillo cocido; diez debajo de la calzada de Nabucodonosor, con pavimento de piedras. Los animales de las nueve primeras hileras son de relieve y están formados de ladrillos sin esmaltar; encima hay dos hileras de animales de ladrillos esmaltados, pero sin relieve; luego dos hileras en que los ladrillos están esmaltados y en relieve.

En estos 13 grupos de animales se han contado 575 figuras, de las cuales 152 están todavía en su sitio y miran cuanto es posible hacia las personas que entran en la ciudad.

Desde las nuevas fortificaciones hasta esta puerta, Nabucodonosor limita la vía sacra con un muro de 7 metros de espesor, flanqueado de torres entre las cuales leones esmaltados, de relieve, en número de 60 por lado, miran hacia la ciudad.

La vía sacra está pavimentada con anchas losas calcáreas procedentes de Hit, en el Eufrates, entre dos bordes de brecha veteada de blanco; las piedras, unidas con argamasa de asfalto, descansan sobre unos cimientos de ladrillos cocidos cubiertos de betún. Parece haber sido reservada a los transeúntes y cortejos religiosos; no se observa en ella ninguna huella de carros. Después de haber costeado por oriente el períbolo de la *ziggurat*, tuerce



— No canto si no me acompaña usted, Arturo.
— ¡Pues, claro que la voy a acompañar! ¿Dónde vive usted?

babilónica

por el ángulo derecho, deja a la izquierda el templo de Marduk, llega al puente del Eufrates y baja de nuevo de norte a sur hacia Borsippa.

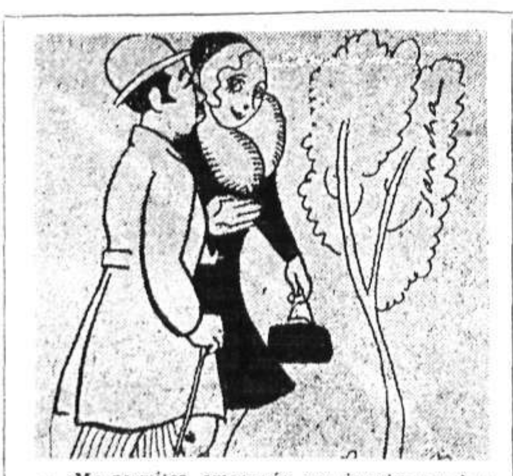
Parece que los babilonios tuvieron la intención de orientar sus edificios por los ángulos, lo que les permitía no tener nunca una fachada completamente privada de sol. No construían ningún edificio sin cumplir con ciertos ritos, y debajo de la pared o del pavimento tenían pequeños escondrijos en donde una inscripción conmemorativa iba acompañada de estatuillas profilácticas, y también a veces de amuletos y de objetos diversos. Cuando un monumento caía en ruinas y los dioses autorizaban su restauración, era un deber buscar la inscripción antigua, derramar sobre ella aceite bendecido y volverla a colocar en el subsuelo de la nueva construcción.

Los oteros artificiales están formados de escombros y de tierra, entre paredes de ladrillos ordinariamente cocidos. El ladrillo crudo se seca bien antes de emplearlo; en los grandes macizos se practican hendeduras para asegurar la desecación; en Asiria, en donde los materiales son utilizados húmedos todavía, no se halla ni se puede hallar ningún intersticio.

La argamasa se compone de asfalto mezclado de arcilla o de paja; bajo Nabucodonosor se emplea una argamasa de cal; el asfalto solo, bajo Nabónides, en el muro del Eufrates, y la argamasa de arcilla en las construcciones de los persas y griegos.

La decoración exterior de los monumentos está formada de molduras de ladrillos, o pilastras, que interrumpen la monotonía de las paredes. El ladrillo desaparece en todas partes bajo una capa de cal o de asfalto que lo protege contra la intemperie. El ladrillo esmaltado para realzar el brillo de esta decoración que se completaba con el lujo de las puertas labradas, no fué introducido probablemente antes de la dominación asiria.

Las puertas de Gudea, en el Eninnu de Lagash, eran de cedro y cubiertas de metal, como más tarde las de los templos de Babilonia restaurados por Nabucodonosor, o las hojas de la puerta de Ishtar con adornos de cobre, que giraban sobre goznes de bronce ajustados en un umbral del mismo metal, cuyos relieves eran tal vez tomados del arte asirio,



— ¿Me permites, amor mío, que imprima un beso en tu mejilla?
— Bueno; imprímelo, pero no lo publiques.

(De *Le Rire*, París).



CATASTROFES HISTORICAS

EL INCENDIO DEL TEATRO DEL RING



ERA el 8 de diciembre de 1881, a las siete menos cuarto de la tarde. En el teatro del Ring, de Viena, donde se debía representar por segunda vez "Cuentos de Hoffmann", los principales intérpretes estaban ya vestidos y maquillados; los músicos ocupaban sus sitios en el foso entre el escenario y la platea. Había bastante concurrencia, pero el teatro no estaba lleno, si bien se habían vendido todas las localidades: los vieneses no se distinguen por su puntualidad. Los coches de plaza circulaban numerosos todavía en el Ring de los Escoceses, frente al teatro: en aquel tiempo no había autos, ni teléfono, ni luz eléctrica: si hubiesen existido todas estas cosas de que ahora disfrutamos, se habría evitado, quizás, uno de los incendios más espantosos que recuerda la historia.

Se charlaba animadamente en el vestíbulo y en los camarines de los artistas, donde se congregaban numerosos visitantes. En la sala, la masa de espectadores iba y venía, como siempre, antes de la función. Los palcos estaban todavía medio vacíos y las galerías, en cambio, completamente llenas.

En el escenario el director de orquesta impartía las últimas indicaciones al intérprete de Hoffmann. En eso, vió alzarse una llamarada: una corriente de aire había echado sobre un brazo de luces de gas que ardían sin bomba las largas colgaduras de un telón suelto que debía ser empleado en el segundo acto. Instantáneamente se inflamó el telón entero y el fuego se propagó a los demás telones que colgaban del techo. Construídos de listones y de lona pintada, se inflamaban como yesca. En un tiempo increíblemente breve se formó sobre el escenario una bóveda de llamas. Todos, despavoridos, se precipitaron hacia los camarines, hacia las salidas; todos clamaban pidiendo socorro y se atropellaban buscando la primera puerta de un corredor que condujese afuera y nadie pensó que en la sala separada del incendio por sólo un telón de seda se hallaban dos mil espectadores. Los bomberos fueron los primeros en escapar. Nadie pensó en bajar el telón de acero contra incendio. El jefe de maquinistas abandonó su puesto y huyó.

Entretanto, en la sala, los espectadores aguardaban tranquilamente el repiqueteo del timbre que debía anunciar el comienzo de la función. En cambio, el telón fué levantado bruscamente, al parecer empujado por formidable ráfaga y una llama gigantesca se abalanzó en el teatro como enorme bandera ardiente.

De dos mil gargantas partió un grito unánime de espanto, un solo clamor. En seguida todos se precipitaron en dirección a las salidas. En pocos segundos la muchedumbre desbordaba de las escaleras, se apretujaba en los angostos corredores, se agolpaba desordenadamente en las salidas. Un terror pánico se apoderó de todos los espectadores. Nadie atinó sino a buscar la puerta más cercana, cualquiera que fuese. Esto era relativamente fácil para los que se encontraban en la platea o en los palcos, pero los que ocupaban una de las cuatro galerías fueron sorprendidos, en medio de su terrible lucha por la vida, por un nuevo enemigo. En todo el teatro faltó súbitamente la luz. Al alcanzar el fuego las cañerías de gas, se apagaron todos los picos, y las lámparas de aceite que por ordenanza policial debían iluminar todos los corredores y salidas no habían sido encendidas. Todas las personas que en el teatro incendiado o en los corredores buscaban desesperadamente camino para salir, se vieron sumidas en profunda tiniebla. No hallaban las escaleras, no sabían adonde conducían los corredores e iban de un lado a otro, tanteando las paredes, mientras un instante de demora podía significar la muerte. Empujados, aventajados por otros, muchos caían y los que llegaban detrás los pisoteaban. Mientras la sala era iluminada por la claridad del incendio, en los corredores, en las escaleras, frente a las puertas de socorro cerradas, la obscuridad preparaba la muerte de centenares de infortunados.

En las calles se difundió rápida como el rayo la noticia de que en el teatro del Ring había es-

tallado un incendio. En el Ring de los Escoceses se congregaba una multitud innumerable. Pero en el primer momento se creyó que todo el mundo se había salvado. El oficial de policía Landsteiner, que a las siete, aun antes de la llegada de los bomberos, se presentó en el lugar del siniestro, declaró al archiduque Alberto que llegó a la primera noticia de la catástrofe:

— Según lo que he oído decir, no hay nadie dentro del teatro.

Esas palabras fueron la causa de la espantosa magnitud del desastre. La exclamación: "Todo el mundo se ha salvado" se convirtió más tarde, en Viena, en una ironía corriente, tanto más cuanto que el mismo jefe de policía, señor Madai, procuró calmar la inquietud de la multitud, afirmando que todo el mundo se hallaba sano y salvo.

El avisador eléctrico no funcionó, de modo que los bomberos fueron informados del siniestro sólo de viva voz. Partieron inmediatamente con las bombas pero cuando llegó el momento de ocuparse del salvamento, se dieron cuenta de que habían olvidado las escaleras. Fué preciso entonces intentar penetrar en el teatro incendiado para socorrer a los que todavía luchaban contra la muerte. Pero era demasiado tarde: ya las llamas salían por los techos del edificio y ya la muerte había causado en las galerías espantosos estragos.

En los corredores obscuros los bomberos no conseguían encontrar las bocas de agua. Intentaron, en vano, subir hasta las galerías. El humo era tan denso que ni uno solo de ellos pudo pasar más allá de la segunda. A cada momento sacaban del teatro a bomberos que habían caído asfixiados. Todos los esfuerzos resultaban inútiles. Fué preciso limitarse a recibir en lonas extendidas a las personas que se dejaban caer de las ventanas de las galerías que daban a la calle. Había unas doscientos personas, presas de terror. Los gritos de la multitud las alentaban a arrojarse. Otras no se decidían a saltar y eran alcanzadas por las llamas. Una mujer fué la primera persona que se arrojó; la imitaron dos muchachos y luego un anciano.

En el interior del teatro caían grandes trozos del techo sobre la platea, donde todas las butacas ardían como antorchas. Los bomberos debieron limitarse a luchar para que el fuego no se propagara a las casas vecinas. Fué fatal necesidad sacrificar el interior del edificio con todos los que en él se encontraban y cuyo número no era posible calcular.

La tarea más impresionante se presentó al día siguiente por la mañana cuando los bomberos pudieron por fin subir la escalera que conducía de la tercera galería a la cuarta. Hasta entonces se habían encontrado unos treinta muertos, pero des de ese momento se avanzaba sobre hileras compactas de cadáveres. Casi todos habían perecido asfixiados. Delante de una puerta de auxilio, que quedó cerrada, yacían cuarenta cuerpos. Habían llegado corriendo hasta la puerta cerrada. El incendio les impidió volverse y murieron en el fondo de ese callejón sin salida. Se observaron numerosas parejas de hombre y mujer, que habían muerto estrechamente abrazados. Casi todos tenían las facciones tan alteradas por el espanto que apenas los reconocían sus deudos. El fuego no se había extinguido aún. Provistos de cascos protectores, los bomberos prosiguieron la exploración a tientas de los corredores. A cada paso tropezaban con otros cadáveres.

Hasta el mediodía se creía que el número de muertos no pasaba de doscientos, pero a esa hora aun los más optimistas debieron convencerse de que era mucho más elevado. En efecto, se supo entonces que los bomberos no habían llegado todavía a las dos galerías superiores y que para una de ellas solamente, la cuarta, se habían vendido 360 entradas. Era pues preciso calcular el número de víctimas en setecientas por lo menos.

Viena entera parecía una casa de duelo. La impresión de la catástrofe abatía a todos los habitantes. La sala del hospital general adonde se llevaba los cadáveres recogidos se hallaba llena a mediodía y sin cesar llegaban vehículos con más cuerpos. Los muertos eran alineados en el suelo en largas filas y también en largas filas entraban los infortunados que iban a buscar a algún miembro de su familia. El reconocimiento de los cadáveres produjo escenas conmovedoras, pero la mayoría se hallaban mutilados o desfigurados a tal punto que nadie lograba identificarlos. Muchos tenían las manos y las piernas quemadas hasta los huesos, que sobresalían blancos de entre los restos de carne carbonizada. Y en todos esos ojos apagados para siempre veíase todavía la expresión de un espanto supremo. Durante tres días interminables resonaron en ese lúgubre recinto los sollozos y los gritos de horror y de desesperación.

En esa catástrofe perecieron 896 personas. Ningún otro siniestro del mismo género en el mundo entero ocasionó tan elevado número de víctimas. Y todo porque la rutina y una negligencia sin límites se unieron a toda una serie de circunstancias desgraciadas. Había en el escenario cinco bocas de agua contra incendio: nadie las abrió. Los primeros que huyeron fueron los bomberos de servicio, y cuando se buscó la llave del avisador eléctrico, resultó que los bomberos se la habían llevado. Más tarde, cuando acudieron los bomberos con las bombas, se olvidaron de las escaleras y no llevaron más que una lona, una sola, para recoger a las personas que se arrojaran de las ventanas. Las lámparas de aceite de los corredores no habían sido encendidas y, por lo tanto, no señalaban las salidas para caso de peligro. Nadie avisó al público del peligro: el escenario era ya una hoguera cuando los espectadores se dieron cuenta del incendio. Pero lo mas inaudito fué el hecho de que un funcionario policial dió orden de que no se permitiera entrar en el teatro a las personas que querían hacerlo para salvar a los suyos. Esta prudencia policial costó la vida a centenares de personas. La prensa vienesa dirigió los más vivos ataques a los responsables de medidas tan increíbles. "Wiener Zeitung", diario oficial, declaró: "Un solo hombre pudo impedir la catástrofe", y toda la opinión pública pensó unánimemente que fué una vergüenza que se produjera.



E l   a g u a

La gota de agua que se mece en la superficie del mar, sometida al soplo del viento y al calor del sol, se evapora; es decir, se transforma en una invisible masa de vapor de agua, que se mezcla con el aire y con él asciende a las altas regiones de la atmósfera.

Pero llegará un momento en que el aire que la sostiene chocará contra una montaña y se verá obligado a ascender por sus flancos o se encontrará con otra corriente de aire más frío, y perderá la capacidad de mantener el agua al estado de vapor; éste se condensará y se hará visible bajo la forma de una nube. ¿No habéis visto en invierno cómo el aire que exhaláis en la respiración, que sale caliente de vuestros pulmones, se hace visible a poca distancia de la boca? Pues es sencillamente porque el vapor de agua, al encontrar al aire exterior muy frío, se condensa, se transforma en partículas de agua líquida y forma una nubecita.

El agua de las nubes puede volver de nuevo al estado de vapor invisible, difundirse, cuando encuentra un aire que no posee todo el vapor que es capaz de sostener. Pero, generalmente, las minúsculas briznas de agua que las constituyen se van reuniendo unas a otras, forman gotas que ya no pueden sostenerse en el aire y caen al suelo por su propio peso. Son la lluvia.

El agua llovida se subdivide en tres porciones: una es absorbida por el suelo, empapa las tierras y pasa al interior de las mismas por las hendiduras y huecos que presenta la superficie terrestre; otra corre por la superficie siguiendo las pendientes, forma filetes y regatillos que, reuniéndose, originan arroyos; los arroyos se vierten en riachuelos, éstos en ríos cada vez mayores y éstos, por fin, entregan su caudal al mar, adonde vuelve así una y otra vez la gota de agua de nuestra historia. Pero durante todo este recorrido superficial, parte del agua llovida se evapora de nuevo; es decir, que nuestra gota de agua puede volver otra u otras veces a la atmósfera, antes de reintegrarse a su punto de partida. Hay, por tanto, además de la porción absorbida y de la que corre por la superficie, una tercera parte evaporada, que últimamente volverá a caer al suelo para, finalmente, incorporarse al mar.



Para evitar las salpicaduras conviene llevar dos paraguas cuando llueve.

Igual destino espera al agua que pasó al interior de la corteza terrestre. También marchará, aunque con lentitud, por entre las capas terrestres, siempre obedeciendo a la acción de la gravedad. Si en su camino subterráneo encuentra aberturas de comunicación con el exterior, surgirá formando fuentes o manantiales cuyo caudal va a engrosar el de los ríos. Y en todos los casos, después de un recorrido más o menos largo y accidentado, por caminos totalmente subterráneos, o en parte subterráneos y en parte descubiertos, su fin de viaje será sumarse al mar, de donde salió, para emprender una y otra vez el mismo ciclo.

Cuando la condensación del vapor acuoso se realiza a temperaturas próximas a cero grados y la humedad es suficiente, el agua no forma gotas líquidas, sino finísimas agujas de agua sólida, de hielo, que entrecruzándose constituyen esas graciosas moscas blancas que llamamos copos de nieve.

Si Vd. es una madre joven, debe leer este anuncio, o preguntar a una madre experimentada.



Los anuncios de Malta Palermo están destinados a las madres jóvenes, a modo de orientación en el problema de la nutrición del bebé.

¿Las madres experimentadas? Ah, ellas ya no necesitan de los anuncios de la Malta Palermo... ¡Si la conocerán!... Con sólo mirar a sus hijitos hermosos, sanos y robustos, el recuerdo de esta magnífica bebida surge de por sí solo... Porque desde hace más de una generación, decenas de millares de madres han recurrido a ella para poder brindar a su bebé una lactancia abundante y provechosa.

CERVECERIA PALERMO, S. A.
Buenos Aires

Malta
PALERMO



Lo que vemos las mujeres



Por Elvira Ferreira



La promesa de paz y de riqueza

El plan del presidente norteamericano puso en el mundo entero la palabra esperanza como se pone una mano en el hombro amigo diciéndole: "Marcha; yo estoy contigo". Los hombres parecían empeñarse en no aceptar el único remedio, y mientras unos levantaban las manos en señal de alivio a la perspectiva de alejar las deudas, otros se empeñaban en no remediar el mal. ¡Deudas de guerra!... Los ojos de mujer no saben sino mirar los dolores de la guerra, el desamparo de la guerra, los horrores de la guerra. La promesa de paz era entonces tanto más valiosa desde el punto de vista moral que del económico. Era el optimismo apoderándose de los espíritus, era la fuerza haciéndose en la unión de los pueblos, era el respirar después de largos años de vivir con el pecho oprimido, era la risa para aquellos que nada hicieron para tener que llorar.

El plan de moratoria salvará el espíritu de los pueblos, vendrá la era fecunda, el trabajo tendrá la alegría de su compensación y en el alma de los hombres se hará el sitio para la cordialidad que hace tiempo habrá dejado de ser.

La tentación

Los billetes de lotería del millón han vuelto a torturar las almas de los ambiciosos.

Todos quieren ser ricos y todos hallan que nada sería más admirado que ser ricos, con el premio gordo, ¡el millón!

En esta época, una perspectiva semejante es para el iluso el calorcito de la estufa para el friolento. ¡Cuántos sacrificios se han hecho para comprar el número codiciado!

¡Qué cierto es que el hombre vive de esperanzas y se aprieta a ellas como a sus ropas y no las abandona porque tampoco podría andar desnudo!

Y la grande ha salido; pero como es una sola, no ha podido multiplicarse como los panes de Jesús, y los pobres seres que soñaban con la dicha inmediata vuelven a uncirse al yugo del trabajo y a vivir opacamente hasta otra oportunidad.

Y los que no tienen trabajo (que son muchos), habiendo dilapidado sus economías, se apretarán el cinturón, aspirarán el humo del cigarrillo ajeno y pensarán que la dicha es una cosa que ha sido hecha para los privilegiados, algo lejano e inaccesible.

Los niños modernos

Admiramos a las criaturas con toda buena fe. Son para nosotros el espectáculo constante de la renovación espiritual, intelectual, que cada cantidad de años manifiesta la marcha ascendente de la raza.

Los extranjeros admiran la viveza de nuestros niños y estiman que su inteligencia no tiene matices maravillosos.

Es así en realidad; nosotros mismos las admiramos. Ellos nos obligan a mayor esfuerzo mental, a una actividad más viva, a una sujeción de nuestra imaginación para atarnos a la lógica, bien apreciada por ellos. Ya no podemos salir de la pregunta con una respuesta banal. Los chicos de cinco años saben qué lubricante necesita un auto para marchar, y la cigüeña que descendía como una bendición del cielo a los padres que anhelaban un niño va siendo buena respuesta para los bebés que aprenden a hablar.

He ahí, entonces, que es necesario la verdad, la más posible verdad para los niños que nos demandan una respuesta curiosa.

Tratar en forma ambigua al niño inteligente es apremiarlo y llevarlo a satisfacer su curiosidad en fuentes de vulgaridad, de ignorancia: los sirvientes. La educación moral del niño debe variar fundamentalmente. Ya no estamos en los días lejanos; el cine, las revistas, la natural actividad mental hace de nuestras criaturas pequeños jueces, seres con criterio propio cuya aprobación o censura debe impulsarnos a la claridad más pura dentro de la índole moral más elevada. Atar las respuestas difíciles a la más tierna y veraz comprensión. Será éste el camino para equilibrar dignamente una naturaleza que se nos brinda con resplandores tan bellos como es la del niño argentino en esta época de evolución espiritual.

La delincuencia

La noticia del crimen debía ser escueta, solamente informativa, sin caer en la contemplación de los acontecimientos y sin demostrar la mayor o menor habilidad del que puso su ciencia criminal al servicio de su instinto.

El comentario amplio del crimen no sirve sino para atraer la atención de los del oficio y abrirles caminos en los cuales sus pies amargamente fáciles para el mal marchan como sobre carriles.

El refinamiento en el crimen es un espectáculo miserable. Nuestra condición humana debería resentirse de contemplar hasta qué punto un ser que no es afín puede mostrarse monstruo.

Humilla, avergüenza, deprime pensar hasta qué punto puede el humano convertirse en bestia salvaje, y hace daño ese espectáculo para aquellos que, teniendo el instinto del mal en sus venas, aprenden una nueva forma, una nueva orientación y es como una escuela donde aquel que más aptitudes tiene adquiere más éxito.

Extenderse en la contemplación de un crimen brutal es un principio de barbarie.

Elvira Ferreira

Progresos de la aviación

En materia de aeroplanos, se ha llegado ya a alcanzar una altura de cuatro y cinco millas, llevando todo lo necesario para un vuelo normal. Con el uso de condensadores de aire que puedan dar oxígeno en abundancia para la combustión de la nafta dentro de los cilindros, se puede llegar fácilmente a siete millas de altura. Con ciertas mejoras en los medios mecánicos, será posible en poco tiempo más aumentar la velocidad del aeroplano de motor de nafta hasta alcanzar unas seiscientas millas por hora, volando a una altura de diez o doce millas.

Pero aun así, el aeroplano corriente tiene su límite, más allá del cual sus propios medios le impiden seguir. Para elevarse a las capas atmosféricas de aire enrarecido, el aeroplano debe estar provisto de una hélice que pueda estirar sus aspas, visto que la tenuidad del aire hará necesario un mayor abarcamiento para sustentarse y mantener la velocidad. El avance será mucho más fácil allí donde el aire oponga menos resistencia; pero como al mismo tiempo la falta de densidad del aire no ofrecerá suficiente resistencia contra la gravedad, y como además habrá que irle agregando condensadores de oxígeno más y más poderosos, llegará un momento en que el peso muerto no permitirá ni subir ni marchar más ligero.

En este punto, el cohete viene a tomar el sitio del motor de nafta. Su característica consiste en que su punto de mayor eficacia comienza allí donde termina la velocidad posible de un motor de nafta. El cohete sólo puede ser aplicado con ventaja y economía para las grandes velocidades, y está descontado por consiguiente para usarlo en trenes o automóviles, donde es imposible alcanzar rapidez de mil millas por hora.

A mil millas por hora el cohete desarrolla su mejor energía. A tal velocidad puede decirse que el vehículo empujado por el cohete aprovecha todo el impulso de los gases, y que éstos permanecen en el punto de escape. Por otra parte, el cohete no depende para nada de la mayor o menor densidad de la atmósfera, y puede decirse que tanto teórica como prácticamente no hay límite para la altura que podría alcanzar.

En los experimentos de laboratorio se ha comprobado que el cohete desarrolla su mayor eficacia a una velocidad de cinco mil millas por hora. A esta marcha se obtiene el máximo aprovechamiento, es decir, la mayor economía. El cohete puede alcanzar una velocidad mucho mayor aún, y es de esperar que con ayuda de nuevos experimentos se pueda lograr una marcha económica a seis o siete mil millas por hora.



— ¿Tienes boleto?
— Yo no pago.
— ¿Cuántos años tienes?
— ¿Hasta qué años no se paga?
(De *Buen Humor*, Madrid).



— ¡Qué asco!... Es una cerda.
— No, Fulgencio; es un pelo.
— ¡Si digo que es una cerda la sirvienta!
(De *Buen Humor*, Madrid).

A las Buscadoras de Belleza que están Perplejas

Por Renée de L'Enclos

Algunas chicas lamentan su falta de belleza, pero, desganadas, nada hacen para poner término a los defectos y fealdades que poseen o que se imaginan poseer. Y eso no está bien, pues toda chica cuenta con varios factores de belleza: la hermosura de un límpido cutis, el fulgor de los ojos, los dientes lindos, los labios ricos y rosados, la cabellera espléndida, la figura graciosa. También usted poseerá todos estos elementos de belleza y otros más si sigue los consejos que aquí doy. Por poco dinero y en la mayor parte de las farmacias usted hallará todas las substancias que menciono a continuación.

UN CUTIS NUEVO EN CAMBIO DEL VIEJO. — Esto quizás le cause gracia, pero, después de todo, no deja de ser así. Compre en lo de su farmacéutico cera mercolizada y aplíquesela al cutis todas las noches, antes de acostarse. La cera mercolizada disuelve todos los tejidos desgastados del cutis y hace caer las microscópicas partículas de tez muerta. Por la mañana, retire la cera mediante un poco de agua tibia y una toalla seca. Al cabo de bien pocos días tendrá usted, en cambio del viejo, un cutis literalmente nuevo, y esto porque usted habrá ayudado a eliminar la materia gastada que es la que impide la aparición del límpido y fresco cutis que toda chica posee debajo de la tez ajada y vieja.

POROS DILATADOS, BARRILLOS, PECAS, Etc. — He aquí la receta para combatir esos defectos. Disuélvase una tableta de stymol en una taza de agua caliente. Con una pequeña esponja aplíquese el líquido a las partes afectadas. De inmediato se notan los satisfactorios resultados. Esta preparación es lo que hay de más excelente para la firmeza del cutis, para la eliminación de la grasa de los poros cutáneos, para que se cierren los poros dilatados y para impedir la formación de arrugas.

EL ASUNTO DEL ROUGE. — Si sus mejillas necesitan realmente un poco de color, permítame que la disuada del empleo del rouge. Use, en cambio, rubinol, que es mucho más refinado y mucho mejor. Con la yema de los dedos aplíquese a las mejillas un poco de ese polvo rosado y logrará un efecto completamente natural.

El arsénico se encuentra en todas partes

Francisco Vicente Raspail murió en París el 7 de enero de 1878. Descubrió la célula, presintió la existencia de los microbios, y antes de Pasteur, recomendó la antisepsia. Fué hombre que tuvo que luchar contra la ignorancia de sus contemporáneos.

Digna de ser recordada es la controversia célebre que tuvo a propósito del arsénico con Orfila, decano de la Facultad de París. Fué en los días del proceso de la famosa madama Laffarge, que acababa de comparecer ante los tribunales franceses, acusada de haber envenenado a su marido con arsénico. Los farmacéuticos de Limoges y de Tulle no habían descubierto trazas de tóxico en las vísceras de Laffarge, mientras que Orfila aseguraba que sí. Raspail declaró a este respecto que existía arsénico en todas partes, y que, si lo apuraban, hasta se comprometía a encontrarlo en el sillón del mismísimo juez instructor. El progreso de la ciencia ha dado la razón a Raspail en lo que a este asunto respecta.

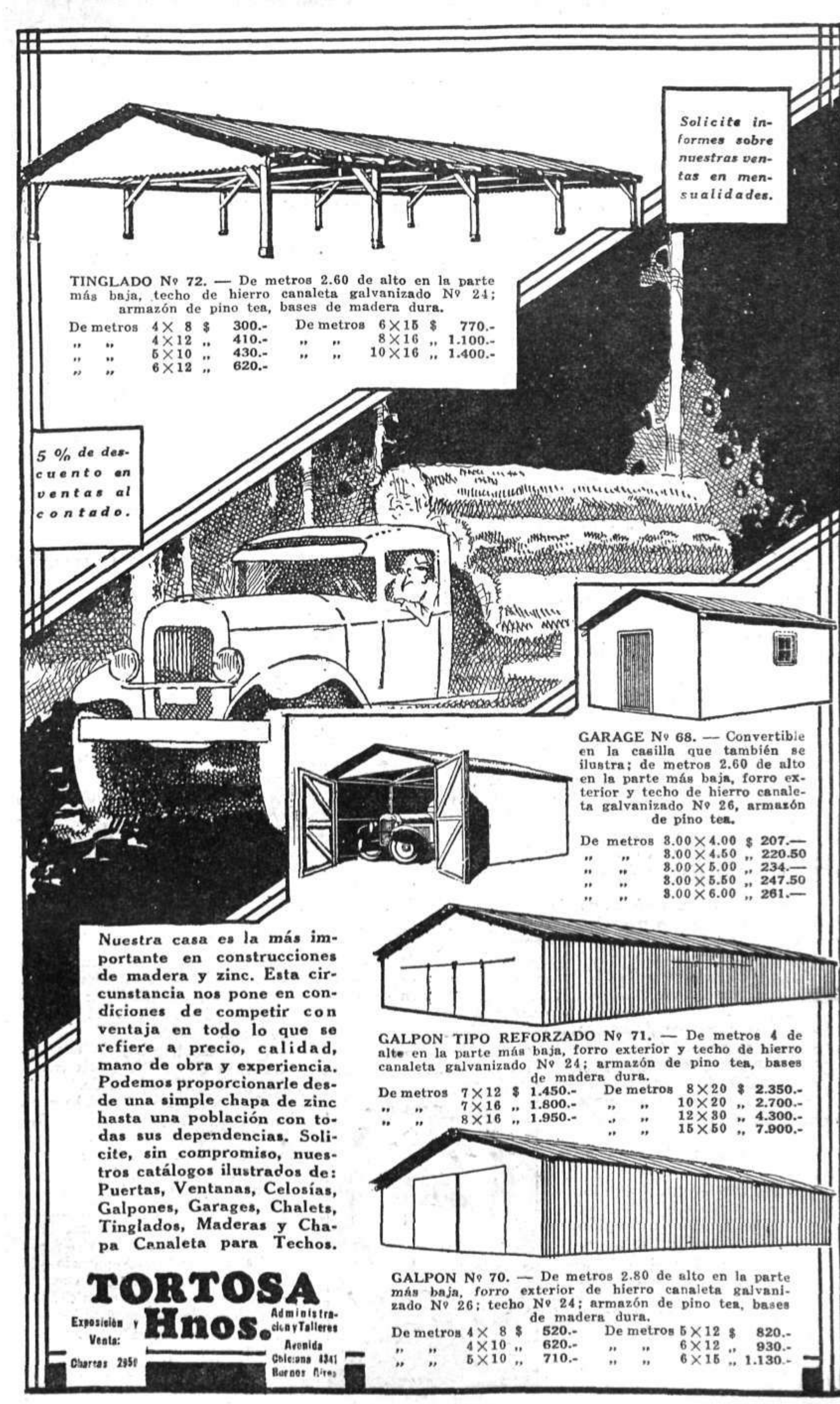


—Márchese inmediatamente, y mi padre le pedirá a usted una reparación.
—Es inútil que me pida reparaciones. ¡Soy casero! (De *Buen Humor*, Madrid)

El petróleo en el Canadá

El término medio de las entregas diarias de petróleo del valle Turney fué durante los primeros diez meses de 1930 de 3.350 barriles, habiendo aumentado de 2.870 en enero a 4.646 en octubre. El término medio por el año de 1929 fué de 2.607 barriles. La producción durante el mes de octubre del año pasado fué de 144.022 barriles, cantidad que excedió todos los records mensuales anteriores.

La producción de los pozos del referido valle, el campo petrolero más importante del Canadá, ha demostrado una constante expansión en años recientes. Sin embargo, esta cantidad representa solamente un cuatro o cinco por ciento del petróleo consumido en el país. Durante los doce meses terminados en septiembre del año 1930, se importaron al Canadá 28 millones de barriles de petróleo y sus productos, especialmente de los Estados Unidos, Perú y Colombia.


Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
TINGLADO Nº 72. — De metros 2.60 de alto en la parte más baja, techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De metros 4×8 $ 300.- De metros 6×15 $ 770.-
„ „ 4×12 „ 410.- „ „ 8×16 „ 1.100.-
„ „ 5×10 „ 430.- „ „ 10×16 „ 1.400.-
„ „ 6×12 „ 620.-
5 % de descuento en ventas al contado.
GARAGE Nº 68. — Convertible en la casilla que también se ilustra; de metros 2.60 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26, armazón de pino tea.
De metros 3.00×4.00 $ 207.—
„ „ 3.00×4.50 „ 220.50
„ „ 3.00×5.00 „ 234.—
„ „ 3.00×5.50 „ 247.50
„ „ 3.00×6.00 „ 261.—
Nuestra casa es la más importante en construcciones de madera y zinc. Esta circunstancia nos pone en condiciones de competir con ventaja en todo lo que se refiere a precio, calidad, mano de obra y experiencia. Podemos proporcionarle desde una simple chapa de zinc hasta una población con todas sus dependencias. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Galpones, Garages, Chalets, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
GALPON TIPO REFORZADO Nº 71. — De metros 4 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De metros 7×12 $ 1.450.- De metros 8×20 $ 2.350.-
„ „ 7×16 „ 1.800.- „ „ 10×20 „ 2.700.-
„ „ 8×16 „ 1.950.- „ „ 12×30 „ 4.300.-
„ „ 15×50 „ 7.900.-
GALPON Nº 70. — De metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado Nº 26; techo Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De metros 4×8 $ 520.- De metros 5×12 $ 820.-
„ „ 4×10 „ 620.- „ „ 6×12 „ 930.-
„ „ 5×10 „ 710.- „ „ 6×15 „ 1.130.-
TORTOSA Hnos.
Exposición y Venta: Charcas 2959
Administración y Talleres Avenida Chiclana 4341 Buenos Aires

FIGURAS A LA DISTANCIA

Por ARTURO GIMENEZ PASTOR

(*Continuación*)

Reverso

En aquella misma sección de los baños de Gounouilhou, encuadrada por las casillas a dos *vientos*, nos bañábamos otro día chapoteando ruidosamente el agua ya poco poblada de bañistas, cuando allá en lo alto, siguiendo el balcón de tablones que corría ante las casillas, apareció una figura que de inmediato atrajo vivamente nuestra atención como singularísimo espectáculo.

Calzaba alpargatas que la ropería del balneario alquilaba con nombre de zapatillas. Algunos solían usarlas porque el fondo subacuático no era, como ya quedó dicho, de arena, sino de piedrecillas cuyas aristas hacían muy del caso tal defensa de los pies; pero a pesar de esto el tal calzado no era de uso corriente; y para nosotros, los chicos, era un poco "mariquita" eso de llevar zapatillas. Sin embargo, era admisible; lo ya sorprendente era un mameluco de malla listada que el singular bañista vestía cubriéndole el busto; y para colmo de extravagancia, el atavío se completaba con un gran sombrero de paja.

Todo esto es familiar a todo el mundo hoy como de uso común; pero entonces la ropa de baño era el calzoncillito ceñido de cintura a muslo, y nada más. Y como los chicos no veíamos el mundo balneario sino así, puede creerse que la traza de don Quijote en su primera aparición a la puerta de la venta no fué para las mozas que allí estaban espectáculo más grotesco que para nuestra juvenil necedad aquel bañista con tales ropas.

Descendió con esmero la escalera bajo el castigo de nuestra descarada curiosidad. Una bien espesa barba negra de corte asirio remataba por su parte inferior la cara del bañista; la parte superior estaba al amparo de las alas del sombrerón de paja.

Ya en el agua, avanzó mesurado deteniéndose donde sólo alcanzaba a mojarle las rodillas, y se echó agua en el pecho con juiciosa calma.

Papá, que algo más allá se bañaba vigilándonos, lo observó a su vez un tanto, y poco después le dijo con deferente comedimiento:

—Vea, señor; hasta aquella otra escalera se puede avanzar con confianza, pues el agua llega a lo sumo al pecho.

El bañista del sombrero de paja contestó afable, con voz suave de entonación brevemente acentuada y con una sonrisa que sin duda debió ser algo burlesca:

—Gracias; pero "la onda es pérfida"...

Papá sonrió a su vez ante esta frase que yo no había oído muy inteligible pero que él me repitió después apremiado por mi vigilante curiosidad, y tras algunas palabras finales de diálogo sin trascendencia, pasó papá a ocuparse de nosotros; es decir, a orientarnos escalera arriba.

El bañista de mameluco y sombrero se había puesto allá abajo en cuclillas y se echaba agua en los brazos, en el pecho, en los hombros, con apacible y distraída fruición.

—¿Quién es, papá? ¿Quién es?

—Ese señor es el doctor Nicolás Avellaneda, que ha sido presidente de *su país* — contestó papá refiriendo a mí ese "su país".

Así conocí en fugaz visión de un momento de esos que traicionan traviesos el dibujo histórico, aquel personaje que más tarde las páginas de sus memorables días de gobierno habían de mostrarme en cuadro de deshecha tempestad, destacando singular entereza en el puente de mando barrido por todos los vientos de una decisiva crisis nacional, a la vez que entre el fragor de la rugiente atmósfera oíanse, como cantos de nereidas en torno del combatido bajel, las armonías en que se complació siempre el amor de aquel intelecto por las bellas cosas del espíritu.

EL SEÑOR QUE ERA "UNA DAMA"

En casa, en el retrato y a lo lejos

Preciso es ahora retroceder todavía algunos años para encontrarnos con una persona que se presentó ante el grupo en que jugaban a la puerta de casa el entonces menudo personaje que hoy escribe esto, su único hermano capaz en esa época de mantenerse con trabajo sobre sus piernas y algún otro chico de análoga edad.

La persona en cuestión era un señor joven, de redonda (y aun casi cuadrada) barba castaña, cubierto con un sombrero de paja flexible y ala suelta, que entonces llamaban sombrero chileno.

Se detuvo llegando a la puerta de casa, y después de verificar con cierta imprecisión el número, se dirigió a nosotros dándonos el tratamiento de "niñitos" y nos preguntó con voz suave y comedida si vivía allí el señor Giménez, y luego si estaba en casa.

A la respuesta afirmativa hizo sonar el llamador que en la puerta de calle ofrecía su dorado bronce anunciador al visitante, y subió la escalera; en mi recuerdo, una hermosa escalera de mármol que se tendía recta de la puerta de entrada al patio-recibimiento de la casa.



Poco tiempo después nos llamaron a comer. Se comía entonces a las seis de la tarde.

El señor aquel se quedaba a comer esa tarde y la minuciosa curiosidad del ojo infantil detalló en su fisonomía, de amable expresión, suaves rasgos, delicado cutis y nariz pequeña; las cejas, en cambio, casi sin arco, daban por base a la frente una firme línea recta. Completamente calvo: una vasta calvicie precoz que, sin embargo, no lo envejecía. Su acento decía de inmediato que era chileno.

Dulce el hablar, pulidos los ademanes, cultísima la conversación, aquel visitante era una de esas personas gentiles y amables de quienes se suele decir, sin mengua

de la virilidad, que se advierte afinada pero firme: "es una dama".

Después de aquella comida volvió a visitar nuestra casa una o dos veces y luego se fué, dejando como presencia recordatoria un retrato suyo de medio cuerpo que fué para mí una contundente sorpresa, porque lo presentaba con uniforme de oficial superior de marina, la mano acompañando la espada tendida sobre la mesa con tapete de pesados pliegues, clásica en las fotografías de entonces.

Aquel hombre era, pues, marino; podía usar traje con galones, ostentar charreteras y espada; ¡y andaba "de particular", vestido como todo el mundo!... Aberración incomprensible para un espíritu de seis años. ¡Y pensar que habíamos estado junto a una tal persona sin darnos cuenta de lo que era, creyéndolo un simple mortal!

¡Qué deslumbrado enorgullecimiento el nuestro si lo hubiéramos tenido en la mesa de casa con aquella militar prestancia, con aquellas charreteras de oro y aquella espada en cuya empuñadura mordía un león el arranque del guardamano!

Más tarde había yo de saber que también era abogado y que andaba por estas tierras en viaje de estudio. Ese estudio podía sin duda tener muy directa relación con terribles sucesos.

Poco después estalló la guerra del Pacífico: la guerra de Chile y el Perú arrojados a la tragedia bélica.

Empezaron a llegar las noticias de aquella formidable lucha. El horizonte lejano se llenó de humareda y estrépito; se combatía en el mar; las olas se cubrían de destrozos y de sangre. Esas noticias ardientes, implacables, infundían toda la angustia que suscita la visión de la locura sangrienta en pleno frenesí.

De pronto vino la nueva del combate naval de Iquique. La corbeta "Esmeralda" había muerto heroicamente. Su jefe, el desde entonces célebre Arturo Prat, había saltado con leonina bravura al abordaje sobre la cubierta enemiga del acorazado "Huáscar", y allí había sucumbido entre el fragor de la batalla, conservando en la mano un trozo de su espada que la rigidez de la muerte, continuando la convulsión del coraje, aprisionó para siempre.

Y aquel Arturo Prat, aquel bravío combatiente cuyo cuerpo hacían ver las noticias tendido en la cámara del "Huáscar", helada rigidez oprimiendo un pedazo de espada en la mano, era el señor joven de suaves rasgos y dulce hablar, de pulidos modales y cultísima conversación, que pocos meses antes viéramos llegar a nuestra casa cubriendo su precoz calvicie un primaveral sombrero de paja flexible.

En la historia

El combate de Iquique no es tan conocido del público actual de esta parte de América, como para que deje de ser útil una breve noticia sobre las condiciones en que se produjo.

La corbeta *Esmeralda* y la goleta *Covadonga*, de la escuadra chilena, sostenían el 21 de mayo de 1879 el bloqueo del puerto de Iquique.

En la mañana de ese día, el monitor *Huáscar* y la fragata *Independencia*, de la armada del Perú, se presentaron ante el puerto bloqueado, que el grueso de la flota enemiga había abandonado dirigiéndose al Callao en busca de la peruana, a la vez que ésta salía de ese puerto rumbo a Arica en busca de aquélla.

El capitán de corbeta Arturo Prat, que enarbolaba en la *Esmeralda* la insignia de mando superior, ordenó a la *Covadonga* que se alejara hacia el sur arrastrando en persecución una de las naves atacantes — la *Independencia* — y él con su buque afrontó al *Huáscar*.

El encuentro tenía necesariamente que ser fatal a la *Esmeralda*, barco de madera, con ocho cañones de a 40 y un andar máximo de cuatro millas por hora, en lucha con un monitor blindado, de torre, con fuerte artillería y un andar de once millas, como era el *Huáscar*.

Ante las perspectivas de la situación, Prat se dirigió a sus compañeros en los siguientes términos, que reproduce el parte oficial del segundo comandante de la *Esmeralda*, Luis Uribe: "Nunca se ha arriado nuestra bandera al enemigo; espero que no será ésta la ocasión de hacerlo. Mientras yo esté vivo, esa bandera flameará en su lugar; y si muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber".

Trabado el combate de artillería "y notando la inseguridad de nuestros tiros por la causa que he dicho antes (el encontrarse el monitor en la boca del puerto, bajo la acción del mar), me decidí a atacar a la *Esmeralda* con el sepolón", dice el parte oficial del comandante Miguel Grau, jefe del *Huáscar*.

Las dos primeras embestidas no tuvieron efecto decisivo. "En ambas ocasiones — sigue — el blindaje protegió bien a nuestra gente de tan certeros fuegos (los de ametralladoras, fusilería y bombas de mano que según este parte les hacía la corbeta chilena), muchos de los cuales chocaron en nuestra torre". etc.

"Finalmente, emprendí la tercera embestida con una velocidad de diez millas". "A este golpe se encabuzó y desapareció completamente la *Esmeralda*, sumergiéndose y dejando a flote pequeños pedazos de su casco y algunos de sus tripulantes. Eran las 12.10 p. m. El comandante de ese buque nos abordó a la vez que uno de sus oficiales y algunos de sus tripulantes por el castillo, y en la defensa de este abordaje perecieron víctimas de su temerario arrojo".

El parte del segundo de la *Esmeralda* dice a este respecto:

"El capitán Prat, que se encontraba en la toldilla desde el principio del combate, saltó a la proa del *Huáscar* (al producirse el contacto del espolonazo), dando al mismo tiempo la voz de "al abordaje". Desgraciadamente, el estruendo producido por la batería al hacer fuego sobre el *Huáscar*, impidió a muchos oír la voz de nuestro valiente comandante, y de los que se encontraban en la toldilla con él, sólo el sargento (el sargento Juan D. Aldea) pudo seguirlo, tal fué la ligereza con que se retiró la proa del *Huáscar* de nuestro lado".

"El que suscribe se encontraba en el castillo de proa, y desde ahí tuvo el sentimiento de ver al bravo capitán Prat caer herido de muerte combatiendo al pie mismo de la torre del *Huáscar*".



(Continuará)

La honradez de los conqueses

El inestimable tesoro de Conques no era conocido hasta estos últimos tiempos sino por artistas y viajeros intelectuales, pero desde que las oficinas del turismo han considerado los numerosos sitios de curiosidades del Aveirón, son muchos los extranjeros que durante el verano van a Conques para visitar las diversas piezas de un tesoro único en su clase.

Cuando la Convención decidió la confiscación de los objetos preciosos que pertenecían a las iglesias, los revolucionarios de Conques quisieron apoderarse del tesoro. Pero una mujer agarró un tambor, agitó a la multitud, y los agentes de la Convención juzgaron prudente aplazar su proyecto.

Mas, durante la noche, varios habitantes de la localidad robaron todas las joyas.

Se repartieron el botín y resolvieron esconderlo cada uno por su lado, esperando tiempos mejores. Después de la Revolución, todas las piezas del famoso tesoro fueron juntadas.

En todas ellas la estatua de Santa Foy es la más importante, no solamente por la riqueza de su materia, sino por la belleza de su trabajo. Fué fabricada en la segunda mitad del siglo X. La santa está representada llevando entre el pulgar y el índice un pequeño tubo metálico en el que debía colocarse una flor. El rostro, modelado en una hoja de oro, está animado por grandes ojos de esmalte blanco, de pupilas azules que dan una extraña fijeza a la mirada. El mueble en que la santa está sentada se compone de cuatro montantes unidos por placas de oro y terminado por cuatro bolas de cristal de roca mantenidas por dispositivos de plata.

El cinto de Santa Foy tiene un metro de longitud y termina en un broche de plata.

En una palabra, o mejor dicho, en una frase: el tesoro en cuestión merece los honores de una visita curiosa y prueba que los habitantes de Conques gozan de una honradez recomendable e histórica.



—¡Pobre!... Tiene usted cara de cansancio.
—No me hable. Mi mujer tiene miedo a los ladrones y me despierta en cuanto oye el menor ruido.
—Pero los ladrones no hacen ruido.
—Eso le dije yo, ¡y en vista de ello, ahora me despierta cada vez que no oye nada!...

(De *Le Rire*, París)



—¿Qué tal su marido?
—Mal, hija... ¡Como tiene tan mala voluntad para las medicinas!...
—Igual era mi padre. Una vez le recetaron cataplasmas y sanguijuelas, y con las cataplasmas aun pudo a fuerza de cucharadas, pero las sanguijuelas no las aceptó hasta que no se las hicimos con arroz.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

El yodo y la fiebre aftosa

Un médico veterinario, que goza de mucho prestigio en Saint Nazaire y que es, además, comisario del gobierno francés en todos los actos relativos a su profesión, ha dado a conocer un nuevo procedimiento para curar la fiebre aftosa por medio del yodo. En vista de los excelentes resultados obtenidos y considerándolo de gran utilidad para nuestros criadores, damos a conocer dicho procedimiento.



—Es un hombre encantador. Nunca le he oído hablar mal de nadie.
—¡Ah, vamos; es un mudo!

Las primeras experiencias sobre animales atacados de fiebre aftosa fueron hechas por los señores Walker y Taylor, de Londres, con el objeto de darse una idea exacta de la influencia que el yoduro de potasio pudiese ejercer en aquella enfermedad contagiosa.

Pusieron inyecciones intravenosas a una dosis de cien centímetros cúbicos, de una solución compuesta de 300 cc. de agua destilada, 1 gramo de yodo y 2 gramos de yoduro de potasio. Dichas inyecciones fueron puestas en el momento preciso en que los animales atacados de fiebre aftosa empezaban a sufrir un aumento de temperatura. Todos los animales así tratados fueron curados.

Con el fin de cerciorarse de si aquéllos habían quedado inmunizados, se les inoculó con sangre virulenta, a intervalos que variaban entre uno y veinticuatro días a contar de la fecha en que se les había inyectado el yodo.

En ninguno de los casos antes expresados se encontraron síntomas de fiebre aftosa. De esta manera se obtuvo la prueba palpable de que, en aquella forma, se les había dado una inmunidad considerable.

Más tarde se quiso saber si la inyección de esta solución yodada podría también inmunizar a aquellos animales que aun no habían tenido síntomas de comienzos de fiebre aftosa; sin embargo, esta solución no dió los mismos resultados que habría dado una vacuna preventiva.

De todas maneras, está llamada a prestar grandes servicios si se aplica tan pronto como se manifiesten los primeros síntomas de la fiebre aftosa, puesto que, procediendo así, permitirá salvar a todos los animales atacados, y además, los preservará contra una nueva epidemia.

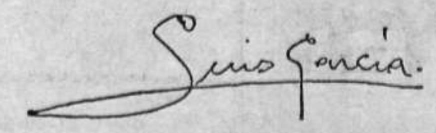


—¿Y para qué se ha ido usted tan lejos? Por veinte centavos hubiera podido ser el héroe de un accidente en colectivo.

FINGIMIENTO

POR LUIS GARCIA

—Para mí es una esfinge.
—Es un pobre muchacho,
parecido a Pistacho,
que parece que finge y nunca finge
—Lo que es yo, no le entiendo.
—Simula que le duele la laringe,
y que el dolor es algo tan tremendo
que le impide asistir a la oficina.
Aunque no se imagina
que, fingiendo el dolor, dentro de poco
estará medio loco
con una laringitis verdadera.
No miente el que exagera.
Ya le hablé de Pistacho que era un tipo
que a todos engañaba con el hipo
tenaz que no tenía.
Hasta que cierta noche memorable
atacado se vió de hipocondria,
la cual no es incurable.
¡Qué sujeto excelente!
¡Qué hipócrita inocente!
Orgulloso, pensaba
que tenía talento.
—¿Y tenía talento?
—Se callaba
y ninguno notaba el fingimiento.
¿No es un talento el de callar?
—Sin duda.
—Otras veces Pistacho, con ceñuda
expresión, nos decía una insolencia.
Alguien le contestaba con violencia,
y él, luciendo un valor imaginario,
miraba a su contrario
con toda indiferencia
y se iba lentamente hacia su casa.
¡Era el suyo un valor extraordinario!
Un día, no sintiéndose agresivo,
como a todos nos pasa,
creyéndose muy vivo,
ante un hombre incorrecto
se hizo el zonzo, de un modo tan perfecto
que era un zonzo efectivo.
Simulaba el enojo
y se ponía rojo
y pálido después. Con tono rudo
increpaba a su hermano.
Y luego se sentía tartamudo
y, aunque hacía un esfuerzo sobrehumano
a fin de serenarse,
no podía jamás desenojarse.
No era supersticioso y lo fingía
y acababa por darle un susto horrible
aquello mismo en lo que no creía.
Era conmovedor y era risible.
Fuerte como el quebracho
y tranquilo y dichoso,
el ilustre Pistacho
quería aparecer como virtuoso.
Y, pese a sus ridículas manías,
lo fué a los noventa años y tres días.
—¿Fingió hasta ese momento?
—A esa edad no es posible el fingimiento.
Ello es que se enfermó,
fingió que se moría y se murió.



DIBUJO DE CABALLÉ

Para el hogar

Manchas de nitrato

Para quitar las manchas de nitrato de plata se puede sumergir la ropa durante algunos momentos en agua regia (se prepara mezclando una parte de ácido nítrico con dos de ácido clorhídrico; debe emplearse muy diluída), lavar después con agua y dar finalmente un baño de amoníaco. Como es natural, la operación se debe hacer lo más rápidamente posible, a causa del poder corrosivo del agua regia.

Para limpiar y blanquear la vajilla de plata

Ráspense en un recipiente hondo 120 gramos de jabón blanco, échese en él media botella de agua caliente; póngase en otro recipiente un poco de tártaro crudo con igual cantidad de agua caliente, y en otro cenizas tamizadas con la misma cantidad de agua, también caliente. Tómese una brocha, y mojándola primero en el plato de tártaro crudo, en seguida en el de cenizas y, finalmente, en el de jabón, frótese la plata, lávese en agua caliente y séquese.

Para limpiar las pieles

Un excelente método para limpiar las pieles consiste en pasarles un paño suave o una franela; se empieza por levantar el pelo de la piel, se espolvorea la franela con harina y se pasa por encima de la pieza hasta que esté limpia; se sacude la piel y se le pasa otra franela sin harina. De esta manera se obtiene una buena limpieza sin necesidad de levantar el forro.

Espejos y cristales

Los espejos y cristales manchados por las moscas se limpian frotándolos con un trapo mojado en *parafina* y pasándoles después una gamuza seca.

Objetos de alabastro

Las manchas de grasa pueden quitarse de los objetos de alabastro fregando con talco en polvo, con esencia de trementina o mejor con bencina.



El duelo del torero.
(De *Il Travaso delle Idee*, Milán).

DOS OCASIONES!



Nº 345. — Preciosa **Concertola Superfónica** portátil. Caja forrada en símil cuero impermeable. Gran motor suizo reforzado. Nueva membrana Superfónica. Muy sonora. Con 200 púas y embalaje gratis.



Nº 346. — Magnífica **Concertola Superfónica** portátil. Sólida y elegante caja forrada en tela-cuero impermeable. Modelo muy compacto. Poderoso motor suizo. Nueva membrana Superfónica extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.

DISCOS - ULTIMAS NOVEDADES

4711	**Yo no sé qué me han hecho tus ojos.** Vals. / **El galleguito.** Tango. **Típica F. Canaro**
47592	**Confesión.** Tango. / **Hoy me han dicho.** Tango. **Típica Porteña**
9095	**Un placer.** Vals. / **Mi linda chiruza.** Ranchera. **Típica Pacho**
47662	**Juan Moreira.** Ranchera. / **Bajo el sol de Andalucía.** Pasodoble. ***Orquesta Víctor Popular***
1923	**Amor y celo.** Vals. / **La pecadora de Rocha.** Tango. **Típica L. Brignolo**
5529	**Madre Patria.** Pasodoble. / **Papel secante.** Tango. **Típica Bonavena**
4712	**Confesión.** Tango. / **Debajo de los sauces.** Ranchera. **Típica F. Canaro**
1827	**Nápoles en Buenos Aires.** Tarantella. / **Pensalo, muchacho.** Tango. **Típica Brunswick**
4770	**En el baile de Ña Fabiana.** Ranchera. / **El asustado.** Tango. **Típica F. Canaro**
1437	**Carrillón de la Merced.** Tango. / **Si tú fueras mi novia.** Fox Trot. **Típica Fresedo**
4735	**Flor de fango.** Tango. / **El pollito.** Tango. **Típica F. Canaro**
47674	**Savalaje.** Tango. / **El viejo Vizcacha.** Ranchera. **Típica Los Provincianos**
1067	**El viejo Cuco.** Tango. / **Tus horas negras.** Vals. **Típica E. Donato**
47691	**Carrillón de la Merced.** Tango. / **Angustia.** Vals. **Típica Víctor**
1436	**Tango mío.** Tango. / **El mal de ausencia.** Ranchera. **Típica Fresedo**
4736	**Vos también vas a sonar.** Tango. / **Flor deshojada.** Vals. **Típica F. Canaro**
37000	***La violetera.*** *Fox Trot.* ***Orquesta Carabelli*** / **El tamalero.** Fox Trot Rumba.
6021	**Taconeando.** Tango. / **Página muertas.** Tango. **Típica Maffia**
37004	**Canción de amor.** Fox Trot de la película "Su noche de bodas". / **Recordar.** Vals de la película "Su noche de *bodas*". **Orquesta Carabelli.**
193680	**J'ai ma combine.** De la película "El rey de los garroneros". / **C'est pour mon papa.** De la película "el rey de *los* garroneros". **Orquesta Velodrom d'Hiver**
22549	**Mon ideal.** De la película "Le Petit Cafe". / **Dans la vie quand on tient le coup.** De la película "Le Petit Cafe". **Chevalier**



Bajorrelieve de

Por ALBERTO

CIRUGIA URBANA

Dentro de poco se hallará entre nosotros el señor Werner Hegemann, urbanista, invitado a visitarnos por los Amigos de la Ciudad. Debo confesar que no conozco las teorías de Hegemann. Pero, suponiendo que las suyas difieren de las ideas medias de Forestier o de las ideas extremas de Le Corbusier, no por eso dejará de representar esa ciencia flamante y ese arte nuevo que constituyen el urbanismo y que se definen como la cirugía de las ciudades. Se creería que ha nacido en las grandes aglomeraciones de América, donde la urbe apenas aparecida adquiere formas imprevistas y reclama correcciones exigidas por la violencia del crecimiento. El urbanismo se suscitó, sin embargo, en Europa. La capital secular o milenaria requiere modificaciones radicales, al convertirse en instrumento de vida de una población que se vale de recursos expansivos, respecto de los cuales resulta anacrónico el sistema de su continente antiguo. El urbanismo es, pues, en Europa, la lucha del habitante contra la arteriosclerosis de la vieja ciudad. Este problema se ha planteado también en Buenos Aires. Construída inicialmente en la concepción del burgo español, se ha ido desarrollando sin transformarse en su plan orgánico. Y hoy sus dos millones y medio de habitantes se sofocan en el abarrotamiento del apretado damero sin que el paliativo de la diagonal o el emoliente del ensanche de tal o cual calle solucionen el ahogo perpetuo en que vive. El consejo del urbanista debe aplicarse, según algunos, desde un punto de vista estético y según otros para crear comodidades a fin de evitar en lo posible la asfixia que estamos padeciendo. Las diagonales, que han embellecido en algo el centro de Buenos Aires, han multiplicado también los puntos críticos de la congestión. Ello nos prueba dos cosas: es indispensable ir a un plan integral, ya que los arreglos parciales serán siempre medidas cuya eficacia durará menos que el tiempo de su realización y que cuanto más se tarde en desenvolver ese plan más difícil y costoso será llevarlo a cabo. Buenos Aires es un centro de canalización de actividades de la república y un emporio de atracción continental. Debe conservar por ende su ductilidad de herramienta, su acomodación a las conveniencias del trabajo a que la obliga su destino múltiple. Es decir, es imprescindible que su hermoseamiento y su rejuvenecimiento, o sea la flexibilidad de sus arterias, mantenida con ágil disciplina, se sometan a un programa permanente de acción. No se trata de una operación accidental sino de un método de operaciones, y es de esperar que el señor Hegemann, como especialista, no deje de advertirlo ni deje de recomendarlo.

HECHO DE SIGNIFICACION HISTORICA

Después de la visita del canciller Brüening y del ministro Curtius a París y a Londres, donde se reunieron, con el ministro de Estado de la Unión, con el jefe del gabinete francés, míster Macdonald, presidente del Consejo, y míster Henderson, ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, hicieron un viaje a Berlín. Este intercambio de visitas se ha vuelto frecuente. Las reuniones de Ginebra y las conferencias preparatorias, que se suceden periódicamente, han acostumbrado a viajar a los gobernantes. El dirigente oficial de la nación ha dejado de ser, como lo fué hasta 1919, un funcionario indesplazable de su despacho. La interdependencia creada por la complejidad de los problemas económicos ha dado a las situaciones fiscales un carácter extrafronterizo, con derivaciones hacia la ética, hacia la estructura social del mundo. El ministro movible ha sucedido al gestor estático y esos pequeños congresos, compuestos de miembros de los gobiernos, acaba por adquirir el aspecto de un organismo, inestable todavía, impreciso aún, en el cual percibimos la forma larvada de una administración de pueblos. El concepto de la federación europea, admitido en doctrina y discutido como esquema práctico, encuentra, en el fondo, su anticipación real en estos continuos ensayos de avenimiento. Antiguamente, el viaje de un príncipe tenía el valor de un suceso memorable. La ciudad que recibía al extranjero ilustre se empavesaba, se preparaba, se convertía en un salón de fiesta. Su presencia, con los mismos agasajos que provocaba, hacía comprender la distancia que mediaba entre el huésped y los que lo recibían. Actualmente, en cambio, Laval en Londres, Macdonald en Berlín, Bruening en París, no impresionan como visitantes. Viajan para seguir gobernando, no un país, sino los países. Tal es la significación histórica de este hecho.

SE RECUERDA A WILSON

Un parangón entre míster Hoover y Woodrow Wilson resultaría demasiado paradójico. Míster Hoover es la encarnación del administrador de acción positiva, sin nublamientos doctrinarios, sin sumisión a fórmulas filosóficas. El pueblo norteamericano tiene en su presidente actual, organizador y emprendedor, un compendio de sus cualidades afirmativas. Wilson sintetizaba las tendencias de las minorías superiores de esa fuerte raza, a buscar en las ideas abstractas un término a las cuestiones planteadas por la realidad. El catedrático de Princetown, formado en doctrinas, ceñido a una construcción ideológica, quiso aplicar a su nación e imponer a las demás naciones reglas espirituales y normas de equidad.

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

Vencido en su hora por la política de los países de ultramar, resultó en su propia tierra un derrotado y un extraño. Su voz se elevaba como la de un pastor; su pensamiento sorprendía como el de un filósofo que divagaba. Así se extinguió, en la tristeza agria del que rebalsa su tiempo. Mas, he aquí que ahora míster Hoover, sin pensar en su precursor y predecesor, aplica su teoría, y Estados Unidos, al abandonar el aislamiento preconizado por Wáshington y fortificado por Monroe, se vuelve un agente del wilsonismo. Y el recuerdo del admirable estadista se renueva con el renacimiento de su influencia precisamente porque supo, con la elevación religiosa de su acento, sobreponerse a su instante y libertarse de la noción del espacio.

LIBROS A BORDO

La Comisión Protectora de Bibliotecas gestionó ante las compañías navieras la inclusión sistemática de libros argentinos en las salas de lectura de los transatlánticos. No es, desde luego, un esparcimiento que se proporciona al viajero rioplatense que emprende la ruta hacia las viejas sociedades. El turista argentino, uruguayo o brasileño, si no está familiarizado con la producción mental de sus compatriotas, conoce su espíritu, porque pertenece al ambiente de que nace y que le da color. Es una acumulación de material para el hombre que viene a vernos, a convivir con nosotros y que servirá para documentarlo respecto de lo que somos. ¿Qué clase de libros conviene darle? Los viajeros saben que a bordo no se lee el tratado científico o la descripción informativa. El mar, la tarde lánguida, la mañana jubilosa, no incitan a poner en función los resortes más trabajosos de la inteligencia. Hay que darle, pues, la obra que esté en condiciones de conjugar con su estado de ánimo; hay que darle riqueza de fantasía para entretener su imaginación. De esta manera nos conocerá, si no por lo que producimos para el mercado extranjero o por las ventajas que puede ofrecerle el suelo, por rasgos que tal vez le interesarán con igual fuerza. Nos conocerá subjetivamente. Y el objeto de la literatura y de las artes de un país radica justamente en una revelación, no de la superficie, sino de la intimidad de un pueblo.

DON MIGUEL DE UNAMUNO

Un grupo de escritores de Madrid ha pedido en un manifiesto que se elija a don Miguel de Unamuno presidente de la república. ¿Coinciden los literatos que firman esa petición con las ideas de Unamuno? Es probable que muchos de ellos disientan con el insigne pensador sobre la mayor parte de los problemas que trata. Azorín, por ejemplo, que militaba en una política diferente de la suya, lo visitó una vez en Hendaya, y publicó un artículo en el cual le advertía su emoción ante el desterrado. Es que don Miguel de Unamuno es, antes que nada, para toda España, uno de sus hombres más extraordinarios de los últimos dos siglos. Lo es tanto por su creación literaria como por su fidelidad a su propia conciencia. Don Miguel de Unamuno nos asombra por el vigor de su talento, por la abundancia de su revolvedora inquietud; nos asombra más aún como espectáculo moral. No teme que su pensamiento no esté en relación con lo que los demás piensan ni se sujete a una razón de continuidad. Ser idéntico a su sentimiento y no a lo condicionable, al minuto que pasa, es su voluntad y su preocupación. Estar de acuerdo consigo, que es el primer deber del hombre con finalidad trascendente, expone a la persistente discrepancia con los demás. Pero los demás acaban por sentir, por experimentar su pesantez en la atmósfera y por reconocer en su magnitud no disminuida por contingencias, su dominio magnético.

LOS ASTROS INVISIBLES

El departamento de marina de Estados Unidos ha resuelto construir el telescopio más poderoso del mundo, con el cual será factible fotografiar los astros más lejanos, comprendidos en la espiral nebulosa que corresponde a la Vía Láctea. Nos hallamos separados de su visión directa por millares de años de luz. Y el aparato de que hablamos será un ojo más sobre el infinito, que nos ayudará a agrandarlo al medir su inmensurable extensión. Así contaremos, en el fondo de los vastos abismos celestes, las estrellas dispersas, las individualizaremos en su niebla y crearemos a nuestra ignorancia profusa enigmas semejantes a los que nos formulan los soles remotos y los planetas que están más allá del campo que exploran los astrónomos de Mont Wilson. El hombre aspira, como se ve, a vivir con su alma fuera de la tierra y a llenarla con el misterio luminoso y tenebroso que se agita bajo el cielo. ¿No interroga, acaso, con ese telescopio gigantesco, sobre el destino del universo? Esa ansiedad de saber oculta en la tortura de la averiguación el terror antiguo que se refleja en la estremecida palabra del Apocalipsis. ¿Cuándo llegarán al fin de su derrotero las chispas imperceptibles, cada una de las cuales lleva en sí la imagen del mundo y se encienden y se apagan con la rapidez de un parpadeo que es una eternidad? La criatura terrestre desea investigarlo, porque indaga en la vida de Canopus, de Marte, del Sol, las proyecciones de su propio comienzo y los límites en que la muerte grande contendrá a la muerte sucesiva, etapa de aquella resurrección en que todas las teogonias fundan las imitaciones en el seno armonioso de lo inmutable.

Gerchunoff

Supersticiones

El cosmógrafo Bartolomé Valentín de la Hera y de la Varra, en su "Repertorio de! mundo particular de las Esferas del Cielo y orbes elementales", compuesto en 1584, decía:

"**Cometas y sus significaciones.** — De todas las formas de estrellas corruptibles cuales son las que caen y saltan, las más conformes a las primeras señales de que suele ser mensajero el cielo son los Chasmas, o cuando pareciese romperse el cielo, y los incendios, cuales fueron el del año 1580, sábado 10 de septiembre, y el del año 1582, martes 6 de marzo, a las 7 de la noche. Entrambos fueron mensajeros de dos cometas, que se vieron poco después, el uno a principios de octubre de 1580, que duró más de dos meses, y el otro en el año 1582, 10 y 11 de mayo, que duró poco más de quince días.

"Señales muy amenazadas, y temidas por los antiguos, han sido siempre los cometas, y según consta de las fieles relaciones de sus historias, confirmadas con infalibles y grandes sucesos, de vientos, de esterilidad, guerra, pestilencia, muertes de príncipes y mudanzas de reinos.

"Tres diferencias de ellos contó el filósofo, y éstas bastan, sin ser de consideración que algo importe, las nueve que contó Plinio y contaron los árabes. La Comata, la Barbata, la Caudata, la que tiene los rayos como cabellera, la que los tiene como barba, y la que los tiene como cola. Y en efecto, la cometa es toda una en substancia, barbada o con cola, según la materia fuere más o menos.

"Considérase principalmente el lugar donde aparece, si es al levante, mediodía o puesta del Sol. La forma y la grandeza, si está alta o no tan alta, el movimiento que hace y el signo adonde aparece, y el signo del planeta con quien se juntare o a quien llegase con su cola, y el tiempo que dura su aparición. El ángulo siguiente a su lugar; y las fijas o imágenes a quien toca, y que en la hora de su primera aparición son angulares.

"El de levante presto hace sus efectos, y en gente moza, en las plantas y sus frutos. El de mediodía tarda más; pero comienza luego, y hace sus mayores efectos antes de cumplir ocho meses, en los hombres de juventud y en animales y edificios. El de poniente hácelos luego; pero más conocidos, desde ocho a doce meses, contados desde cuando se comenzó a ver, y en los hombres de treinta y cinco arriba, y en



— ¡Muy bien, Bautista! ¡Ahora ya sé quién se fuma todos mis cigarros!
— Pues se equivoca el señor: ¡regalo muchos a mis amigos!

las simientes y tiempos, con dar ruin razón para sembrarlas.

"La forma, si es de espada, es de guerra, y de cualquier otra forma que representare cosa semejante, lanza, bocina o arco. A la Iris la hacían los dioses mensajera de la guerra y de la discordia.

"La grandeza, cuanto mayor, mayores serán los efectos, y cuanto menos cuerpo, más flacos.

"La altura, porque unos se ponen en el cielo, como el del año 1572, que apareció en la figura septentrional de Casiopea, a quien todos colocaron entre las otras estrellas del cielo, por no poder salvar su matemática sin ponerla allá. (El ignorante autor se refiere a la estrella efímera observada por Tycho-Brahe). De otra cuenta Albumasar, que se vió sobre Venus. E Hiparco decía que solía dar el cielo nuevas estrellas. Las que ocuparen este lugar tienen las significaciones mayores, sin poder en particular haber sabido los hombres cuáles sean.

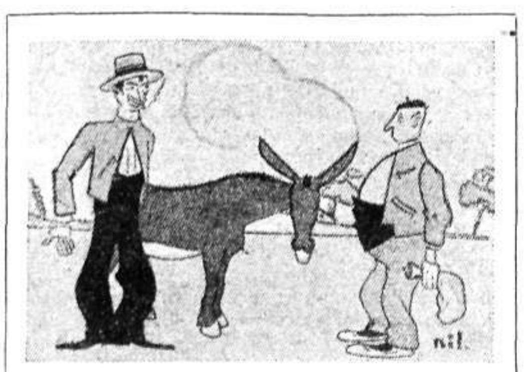
"Otras hay que se ponen en el éter o en el encumbrado del fuego; y éstas son las que trasladan las monarquías, cuales han sido muchas de las referidas en las historias.

"Otras hay que son de la tercera región del aire, y éstas tocan a todos, a reyes, príncipes, pueblos, animales y plantas.

"El movimiento, si de levante en poniente, que es retrógrado, significa pérdida de los naturales del reino; y el de poniente en levante, de los que vinieren a conquistarle. El que está quedo significa daño interior del pueblo.

"El signo adonde aparecen (según lo que significare, conforme a las significaciones referidas en los signos) causará particular daño en esta especie o en aquella.

"De cuatro cometas que yo he visto, el primero año de 1572, aquella grande estrella que apareció en la imagen de Casiopea, cuyas significaciones aun están por saber. El segundo, año de 1577, sábado 9 de noviembre, a la puesta del Sol, aunque luego causó sequedad, no surtiendo sus efectos hasta agosto de 1578 con la muerte del rey D. Sebastián y muerte y cautiverio de tantos nobles portugueses en el reino de Marruecos.La forma fué de bocina, significó guerra. La grandeza fué notable, y así lo fueron los efectos. La altura, según su vista, en todas partes excedía a toda la región elemental, y así tocó a tantos reyes como después murieron."



—Puede usted llevarse el burro sin inconveniente. No tiene ningún defecto.

—¿Cómo que no? ¡Si es completamente ciego!

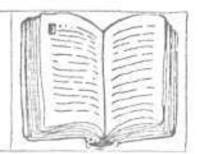
—Bueno; pero eso no es un defecto. Es una desgracia.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"LA RESURRECCION DE OCCITANIA", por CARLOS F. MELO



Un signo gramatical de la afirmación ha servido de línea divisoria entre dos culturas. Bajo el influjo de la grandiosa y linda literatura francesa pocos guardan cariño y respeto a la poesía provenzal. El notable autor de este volumen discrepa de la opinión general y rinde ferviente culto a la lengua de "oc" y a los admirables maestros de la Provenza. Nos relata la protohistoria y la historia de Occitania, país felibre, donde una raza misteriosa realizó divinas empresas de arte. Y las reflexiones del doctor Melo, y la traducción exquisita que hace de estrofas de Mistral, Giera, Roumaniho y otros revelan el profundo estudio realizado en pro de un ideal artístico. Trabajar de esa manera, generosamente, con entusiasmo, equivale al voto mistraliano: "Fai que posque avera la branco dis aucéu!" "¡Haz que pueda alzarme hasta la rama de los pájaros!"



"EL GAUCHO Y EL CABALLO"
Por J. CARLOS SUAREZ

Un amante y cultor de la vida del gaucho cordillerano nos cuenta en este breve libro sus opiniones sobre los orígenes de la raza nómada y altiva, y sus puntos de vista acerca de la preexistencia del caballo en la pampa bonaerense. Es un volumen lleno de enseñanza y amenidad. Las últimas páginas están dedicadas a dos producciones poéticas meritorias: "Canto al Iguazú" y "Canto a la Montaña".

"LA ISLA DE LOS SUEÑOS"
Por RAIMUNDO SAN JUAN MIGUEL

El autor de "Luz crepuscular" publica ahora un tomo de breves reflexiones en las que alternan la filosofía y la inspiración poética. Optimismo juvenil, ansias de perfección hay en los párrafos del novel literato.

"CONTRIBUCION A LA BIBLIOGRAFIA DE PAUL GROUSSAC"
Por JUAN CANTER

Un alto y bien merecido homenaje. El autor consigue ofrecer la detallada y comentada bibliografía del gran escritor que dió a la Argentina frutos de talento y afecto. La obra enorme y detallada puede apreciarse allí en su totalidad y en sus pormenores.

"CONMEMORACION DEL TERCER CENTENARIO DE LUJAN"

El álbum que el doctor Enrique Udaondo ha hecho imprimir es una descripción de las fiestas organizadas bajo su dirección. El texto y las ilustraciones dan cabal idea del memorable homenaje rendido a la histórica villa.

"SINFONIAS DE AMERICA"
Por TELMO N. VACA

Frente a los bellos paisajes de Santiago — de Guayaquil, con el encantamiento mago — del Cielo Tropical", este joven poeta ha escrito versos de hermosa factura y emoción. Telmo N. Vaca es un patriota y un rebelde.

"CONFERENCIAS DE ONELLI"

La "Biblioteca del Suboficial", cuya labor de divulgación es eficacísima y noble, ha repartido entre sus asociados el volumen en que reúne muchas conferencias del sabio naturalista.

Estaba bastante olvidado aquel hombre de tan recio dinamismo, cuyas iniciativas valían mucho. Con el buen humor y la gracia alentábase a sí propio para el trabajo. Este volumen constituye un recuerdo oportuno y justo.

"GRECIA"
Por JORGE CABRAL

Entre los libros de texto recibidos se distingue el tratado que firma el doctor Cabral. En poco más de doscientas páginas, ilustradas con fotograbados bien elegidos, compendia la historia helénica. Donde el texto adquiere mayor interés y utilidad es en los capítulos dedicados a las primeras civilizaciones: la minoica y la miceniana. Al relatarnos los descubrimientos arqueológicos de Schliemann y otros investigadores aporta a la enseñanza argentina materiales que aun no eran incluídos por los autores a la antigua.

"CAMPO VERDE"
Por T. M. GONZALEZ BARBE

Los nuevos cuentos gauchos que narra el notable cultor de la literatura criolla son dignos de los que ya publicó en 1930. Las notas humorísticas y dramáticas abundan allí matizando los interesantes argumentos. González Barbé es uno de los más destacados cuentistas de la nueva generación uruguaya dedicada a seguir las tradiciones del relato campero.

"EL LOCO"
Por KAHLIL GIBRAN

El señor Miguel Cosma tradujo las parábolas y poemas del escritor y dibujante siriolibanés Gibrán. La versión está realizada en el castellano correcto que merece el ingenioso poeta oriental.

Raúl P. Osorio


fabricado por
"FRANCESCO CINZANO & C.ia
en Buenos Aires
ARGENTINA, URUGUAY & PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
& COMP.
TORINO
CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 1º DE AGOSTO DE 1931 Nº 1713

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR



·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·

Por EDUARDO ALVAREZ

TENIENTE CORONEL CARLOS H. RODRIGUEZ

NUEVO S[illegible] DE SEGURIDAD EN LA POLICIA DE LA CAPITAL



Siluetas femeninas

Señorita Wara Jackmann

FOTO WITCOMB

Salida de misa en Tucumán

Señoritas de López Pondal y de Páez de la Torre.

Las señoritas de Ponssa y de Colombres en el atrio.

Señoritas de Zavalía y de Moraga.

Señoritas de Páez de la Torre y de Uslenghi.

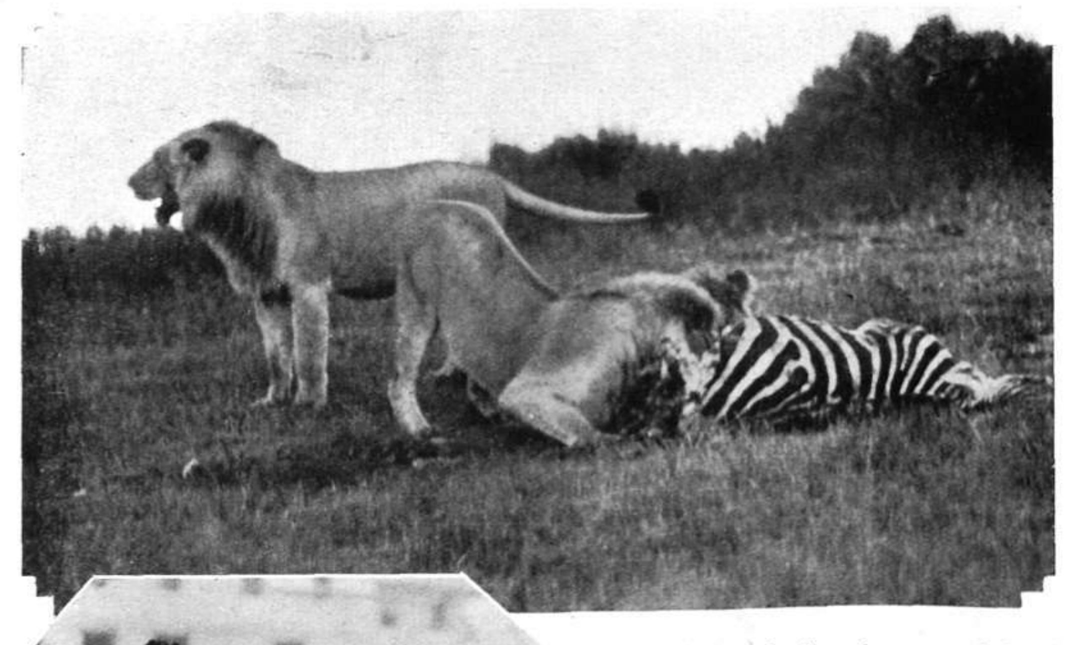
Señoritas de López Mañán, de Colombres y de Rougés.

Señoritas de Pondal y de López Pondal.

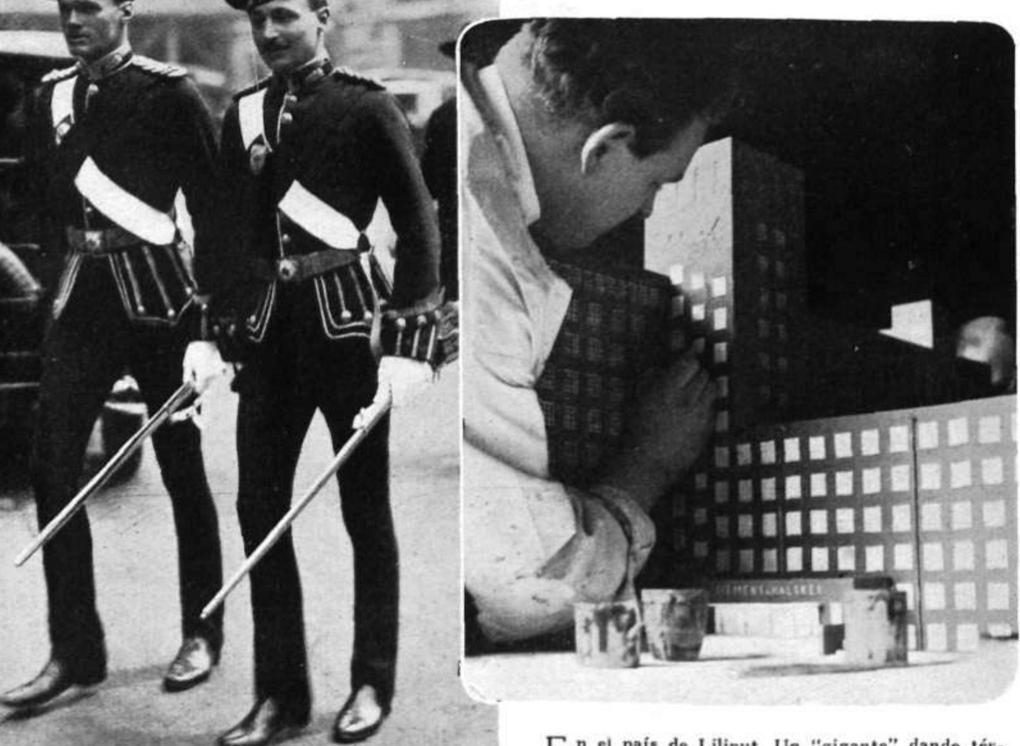
Señoritas de Rougés y de Santillán.

Señoritas de Frías y de Aráoz.

De todo



El "rey de las selvas", según se ve en la foto, abandona toda su compostura regia cuando se instala en su "mesa" para saciar el hambre. Es entonces que se muestra feroz y magnífico, pero también sumamente mal educado, pues no usa ni tenedor ni cuchillo, ni se limpia la boca...



En el país de Liliput. Un "gigante" dando término a un rascacielos en miniatura que será el modelo para la construcción, en "grande", de uno de los modernos establecimientos alemanes.

Dos oficiales de la Royal Scots saliendo del palacio de Saint James después de haber concurrido al "Levee" del rey Jorge. Esta ceremonia consiste en que el monarca recibe a ciertas personas en sus habitaciones particulares abandonando toda clase de ceremonias y protocolo.



un poco



Angmering-on-sea, es una nueva playa de la costa sur de Inglaterra que comienza a estar de moda. *Por lo menos* la concurren ya hermosas y decorativas bañistas.

En el norte de Uganda, Africa, los mosquitos abundan de una manera terrible, y los europeos que se aventuran hasta allí deben protegerse con unos enormes mosquiteros como el que muestra la foto.

Enorme rebaño de gnus sorprendido por el teleobjetivo de una *máquina* fotográfica llevada por una expedición de caza al corazón de Africa.

NOTAS SALIENTES



CORDOBA

El interventor nacional, doctor Torino, con los jefes y oficiales del Ejército a los cuales ofreció un almuerzo.



CORDOBA

Personas que cumplimentaron al doctor Pedernera en sus bodas de plata profesionales.



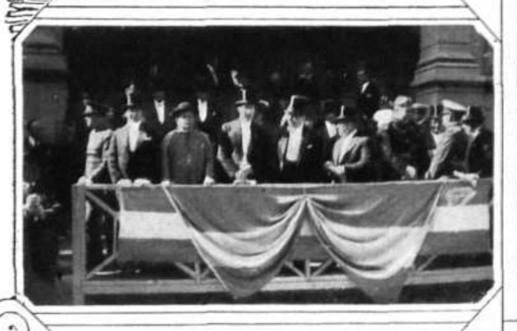
SALTA

El interventor nacional, sus ministros y altas personalidades dirigiéndose a presenciar el desfile.



SALTA

El interventor nacional en compañía de sus secretarios contemplando el desfile de las tropas y la manifestación popular.

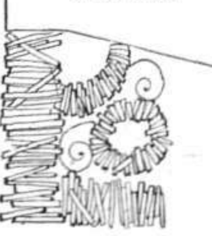


CORRIENTES

El personal de la intervención presidiendo desde el palco oficial el desfile de las tropas en la tarde del 9 de Julio.

CORRIENTES

El interventor nacional, sus ministros y otras personalidades abandonando la Merced después del tedéum.

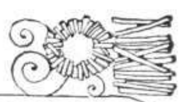




CONCORDIA

El doctor Aráoz Alfaro, la presidenta de la Liga Contra la Tuberculosis y otras personas en el nuevo dispensario.

DEL INTERIOR





ROSARIO

La escalinata del Club Español durante la recepción en celebración de la fiesta patria.





ROSARIO

Los niños que cantaron en el teatro Real, en el aniversario de la jura de la Independencia, el Himno Argentino.

SANTA FE

En presencia de damas y caballeros de la sociedad local y de artistas, el doctor Porter inaugura el VIII Salón de Bellas Artes.



SANTA FE

El intendente municipal y miembros de la intervención, seguidos por numeroso público, después del tedéum.

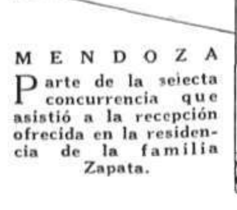


TUCUMAN

Damas y señoritas que hicieron objeto de un homenaje a la señora Julia Rey Basadre de Arata y a su hija Elena.

TUCUMAN

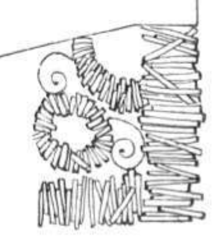
El nuevo interventor, doctor Horacio Calderón, firma el acta correspondiente al asumir su cargo, en la Gobernación.



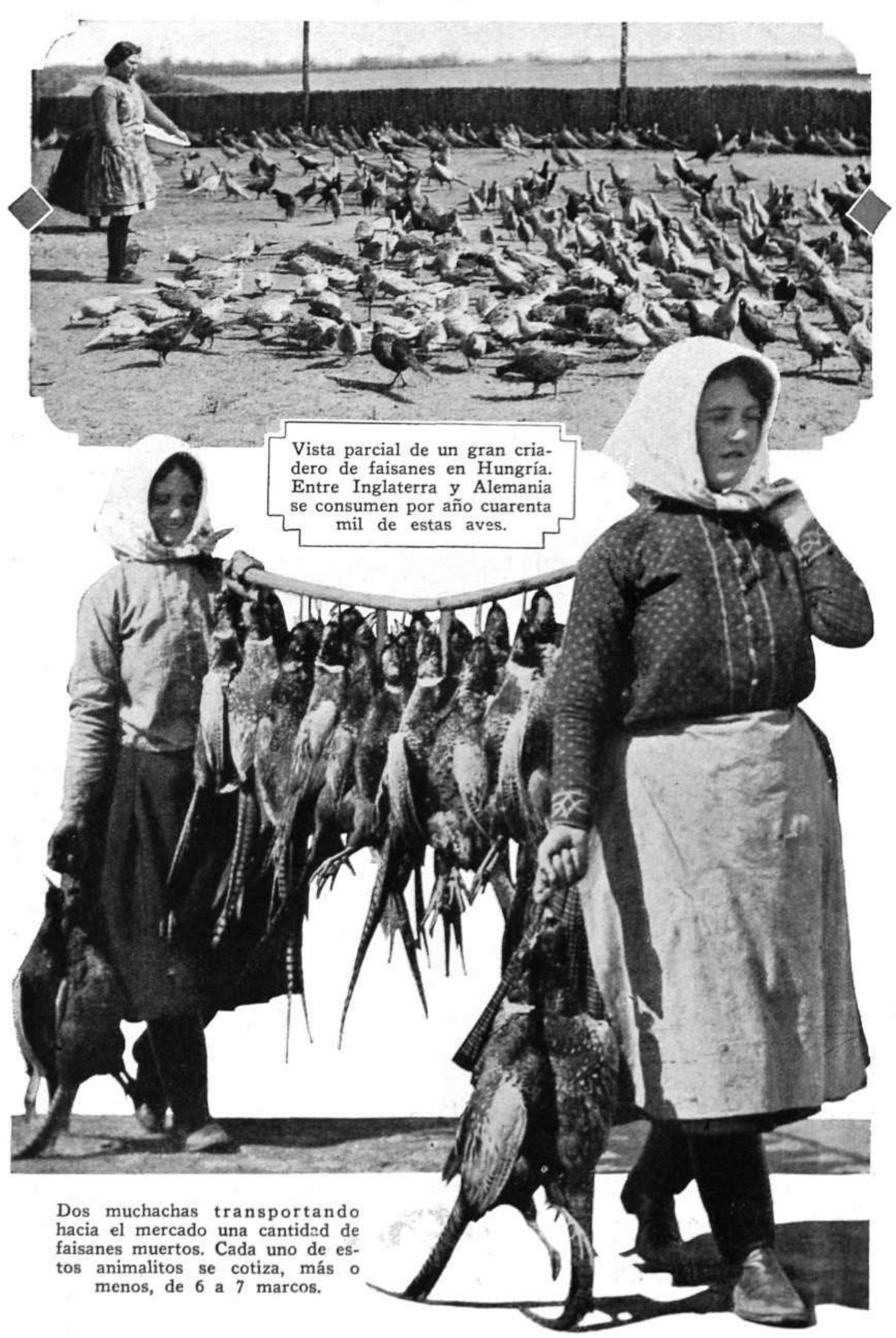


MENDOZA

Parte de la selecta concurrencia que asistió a la recepción ofrecida en la residencia de la familia Zapata.



La cría y la venta del



Vista parcial de un gran criadero de faisanes en Hungría. Entre Inglaterra y Alemania se consumen por año cuarenta mil de estas aves.

Dos muchachas transportando hacia el mercado una cantidad de faisanes muertos. Cada uno de estos animalitos se cotiza, más o menos, de 6 a 7 marcos.

faisán en Hungría



Igual que las gallinas, los faisanes son criados en corrales cerrados donde se les selecciona el alimento y el cruzamiento.

Las empleadas del criadero clasificando los faisanes según su tamaño o según su peso.

El inspector pasa revista a las unidades que deben ser enviadas en el día al mercado.

Un experto procede a matar el faisán procurando causarle el menor dolor y conservando sin daño su aspecto exterior.

Rosario de la Frontera



Señoras Angela Urbina de Repetto y Solá de Solá, señorita Rosa Cornejo y señor Francisco Repetto.

Mesa ocupada por el señor P. Martín Córdoba, su familia y algunas amistades.

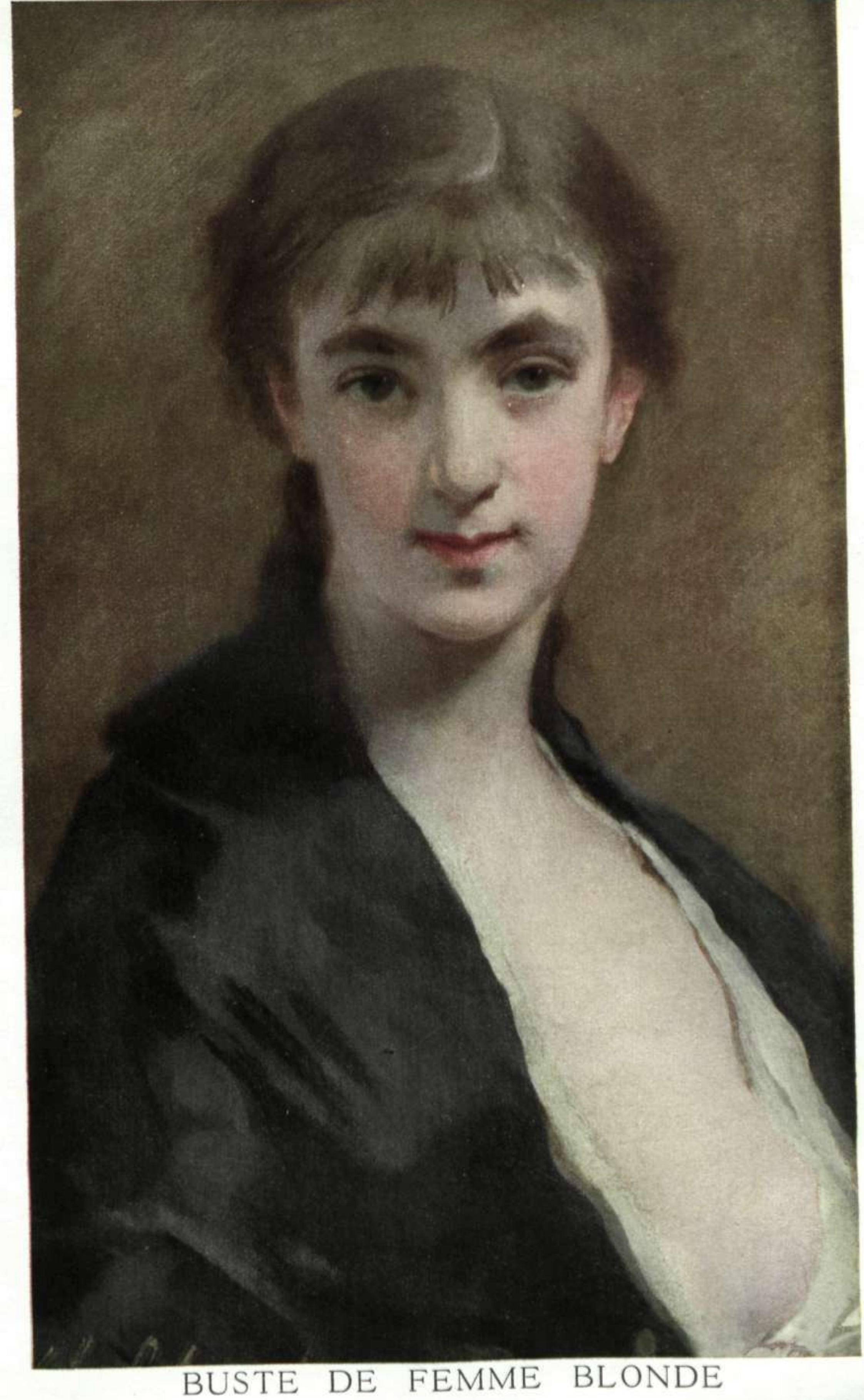
El doctor Julián Fablet en compañía de su familia.

Señoritas Elba Figueroa Michel, María J. Solá, Isabel Cerda, Elvira Dávalos y Fanny de los Ríos.

Mesa ocupada por la señora de Solá y sus señoritas hijas.

Los señores O'Farrel Hope y Madero en compañía de sus respectivas familias.

Señoritas Fanny Velarde y Angelina Martínez y señores Ceferino y Alberto Velarde.



BUSTE DE FEMME BLONDE



TIPOS POPULARES DEL PERU

LA VENDEDORA DE NARANJAS

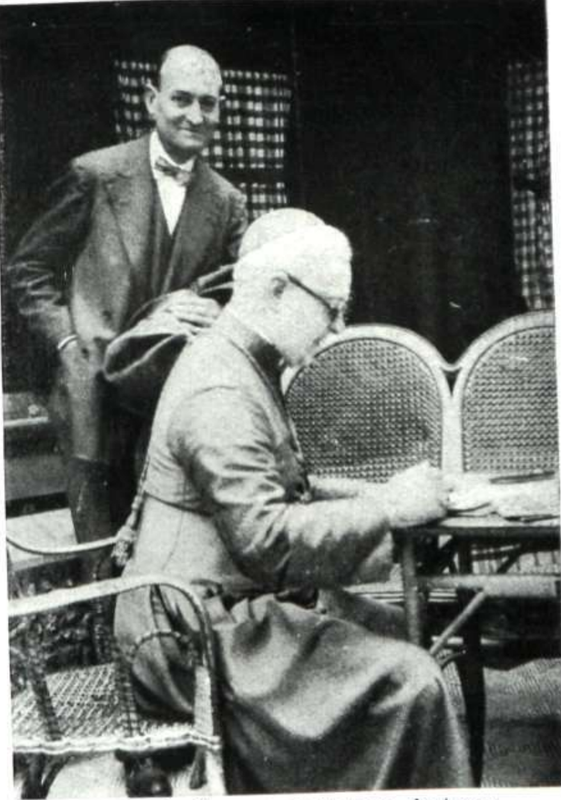
GOUACHE DE JORGE HOLGUIN LAVALLE

"Caras y Caretas" en Francia

Peregrinación argentina a Lisieux



Monseñor De Andrea presidiendo la peregrinación. La señorita Manuela Lloveras conduce la bandera argentina.



El obispo de Temnos en la tarea de firmar postales para los peregrin os. A su lado se halla el escritor Hugo Wast.

Las señoras de Martínez Zuviría, Campos Urquiza y Amadeo, y el doctor Gustavo Martínez Zuviría comentando el éxito de la peregrinación, mientras monseñor De Andrea concede autógrafos.

Notas sociales de Córdoba



Una de las mesas, ocupada por jóvenes de la sociedad durante la brillante fiesta realizada en el teatro Rivera Indarte



Señoritas de Molina de Vedia y Bazán y señor Molina en la inauguración de la temporada social del Crisol Club.



Una pareja descansando durante un intervalo del baile de gala efectuado en el teatro Rivera Indarte.



Señorita María Florinda Gavier y señor Eduardo Buteler, en la reunión inaugural del Crisol Club.

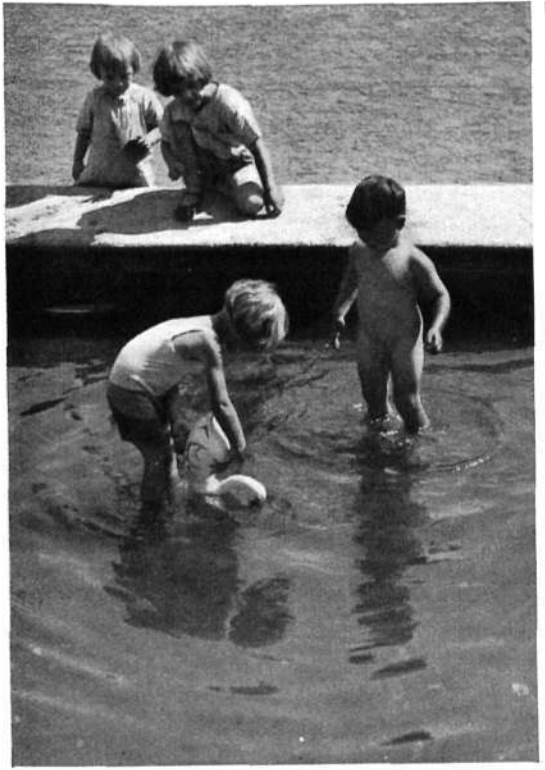


Familias de Campillo, López, Peña, Pérez, Soria, Cámera, Pizarro y Serboni en la inauguración de la temporada social del Crisol Club.

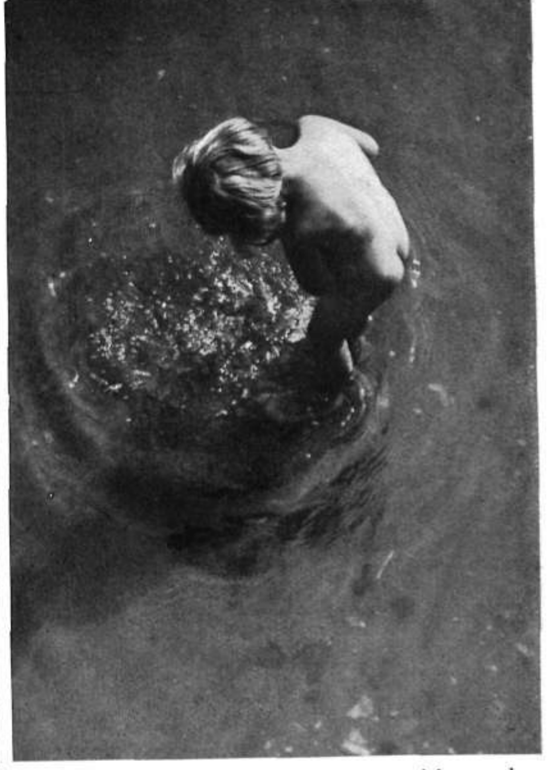


Otra de las mesas instaladas en los jardines del Crisol Club, en la lucida reunión con que se abrió la temporada social.

El sol, el agua y los niños



La sola contemplación de la foto produce una sensación de alegría primaveral: agua, niños y sol. El intento de ahogar el cisne, aunque sea de goma, es sintomático...



La pequeña ha roto el espejo que copiaba su desnudez inocente, pero el juego de los círculos y el cabrilleo del agua la entretienen como un caprichoso espectáculo de color.



El futuro tritón con zapatos de goma mira, un tanto avergonzado, al fotógrafo: acaso le molesta que lo hayan sorprendido en su imposible tarea de desagotar el mar.



Una interrupción del tráfico en la playa. Con la severidad de una automovilista profesional, la poseedora de la "voiturette" rechaza al peatón, sin atender a la rigidez del "varita" motociclista.

ACTUALIDADES



El señor Bullrich, presidente del Jockey Club, pronunciando su discurso ante el teniente general Uriburu y demás autoridades, durante el homenaje organizado por la entidad en memoria del doctor Carlos Pellegrini.



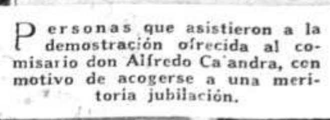
Aspecto que presentaba el monumento al doctor Carlos Pellegrini al efectuarse el homenaje que tributaran al ilustre prócer el comité de la Juventud Autonomista Correntina y otras instituciones.



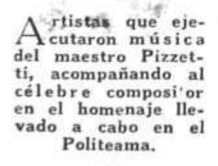


Anverso y reverso de la plaqueta correspondiente al monumento erigido en los institutos que la Euskal-Echea sostiene en Llavallol, celebrando el 25º aniversario de la fundación de la conocida y prestigiosa institución educativa que preside el doctor J. A. Echayde.



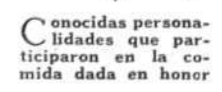


Personas que asistieron a la demostración ofrecida al comisario don Alfredo Calandra, con motivo de acogerse a una meritoria jubilación.



Artistas que ejecutaron música del maestro Pizzetti, acompañando al célebre compositor en el homenaje llevado a cabo en el Politeama.

♥



Conocidas personalidades que participaron en la comida dada en honor del teniente general Uriburu por las autoridades del Club Argentino de Pelota.



Con motivo de un éxito literario, el doctor Carmelo Bonet fué objeto de una demostración de aprecio por un núcleo numeroso de amigos.

♥

ACTUALIDADES



Grupo de ex alumnos de las escuelas italianas de la "Unione e Benevolenza" que se reunieron en un lunch para festejar el 75º aniversario de la institución.



El doctor Valentín Carro Alvarez, rodeado por los amigos que le organizaron un homenaje, festejando su reciente designación como jefe del servicio médico de la Asistencia Pública.



Conferencia del señor Guillermo Bustamante, encargado de negocios del Ecuador, en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.



Jóvenes que siguieron cursos y egresaron del bachillerato nocturno organizaron una comida para estrechar lazos de camaradería.

La fuente inaugurada en el Parque Rivadavia.

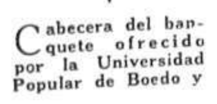


El secretario general de la Municipalidad, señor Barry, agradeciendo el obsequio de la colectividad catalana en nombre del itendente, señor Guerrico.



El ingeniero don Ramón Canáls, secretario de la comisión ejecutiva de Homenaje Catalán a la Argentina, ofreciendo la hermosa fuente.



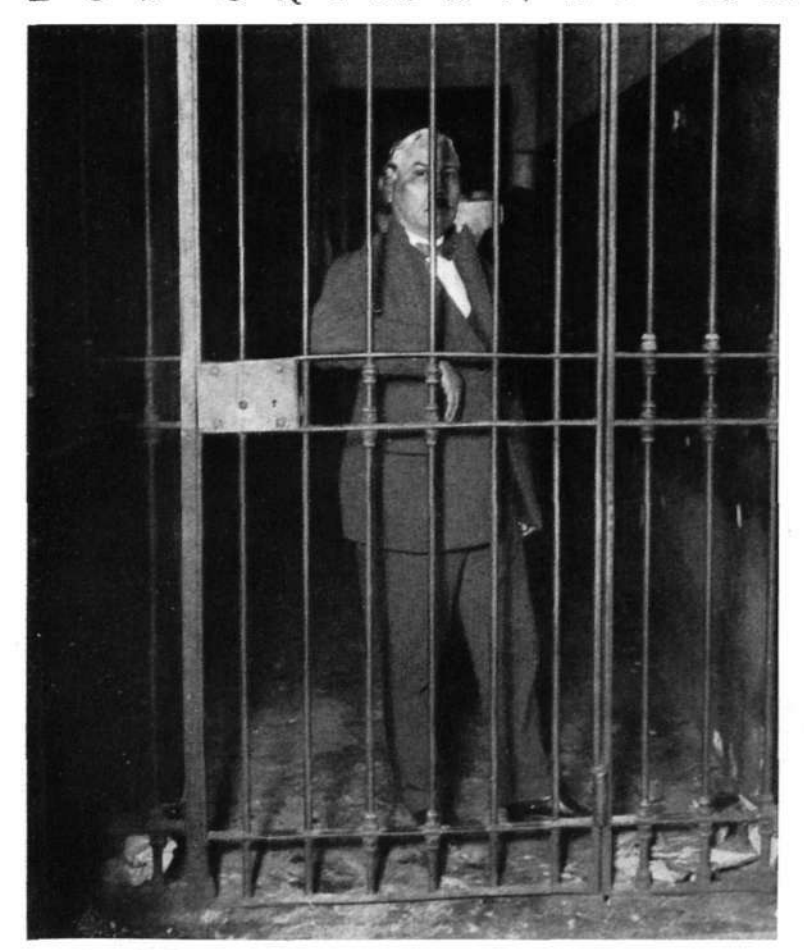


Cabecera del banquete ofrecido por la Universidad Popular de Boedo y un grupo de artistas nacionales al escultor don Agustín Riganelli.

LOS CRIMENES MAS CELE

Historia trágica de un calabozo de la policía

Por Juan José





Entrada al famoso calabozo conocido por "Cuadro 5º", o la "leonera", que funcionaba en el Departamento de Policía desde el 11 de marzo de 1889. Después de cuarenta y dos años acaba de ser eliminado, como excelente medida profiláctica, por el subprefecto de seguridad.



Uno de los cuadros actuales que presenta lamentable y desclador aspecto. El comisario jubilado don Laurentino Mejías proyecto hace tiempo un edificio de seguridad que suprimiría todos estos cuadros.

BRES DE BUENOS AIRES

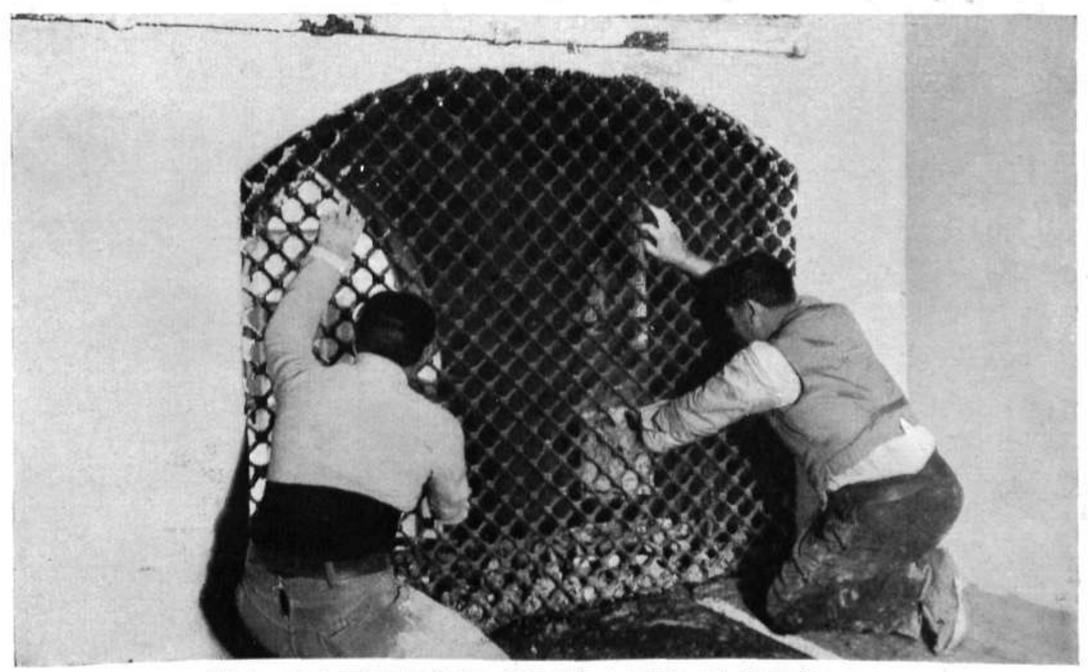
El cuadro 5º ó el "Infierno" de Dante

de Soiza Reilly





Fotografía antigua del "Cuadro 5º", por donde pasaron las personalidades más ilustres de la delincuencia y en cuyo interior se desarrollaron numerosos delitos: robos, tajos, puñaladas, etc. En la crónica de esta nota podrán leerse las emocionantes aventuras de algunos malandrines.



Este era el único respiradero del calabozo trágico por donde los presos aspiraban el aire que venía de la caballeriza del Cuerpo de Bomberos.

...diente a esta interesante nota.

Las elecciones republicanas en España

Destacadas personalidades políticas votando



El presidente del Gobierno Provisional de la República, don Niceto Alcalá Zamora.



Don Miguel Maura, ministro de la Gobernación.



El ministro de Estado, don Alejandro Lerroux.



Don Manuel Azaña, ministro de la Guerra.



El ministro de Trabajo, don Francisco Largo Caballero.



Don Melquíades Alvarez, actual jefe del reformismo.



Señor Sánchez Toca, ex presidente



El ex ministro de la monarquía



Don José Sánchez Guerra, ex pre-



Una gigantesca batalla aérea sobre Londres

El resultado del sensacional simulacro, que nos transmitió el telégrafo

LONDRES, 22. (Reuter). — La población de esta capital ha quedado diezmada, y varios de sus más importantes edificios están hoy en ruinas... teóricamente. Ha sucedido esto a consecuencia de la "batalla" aérea que se libró anoche entre los azules (enemigos atacantes) y los rojos (fuerzas defensoras). Todas las condiciones favorecieron a los invasores, los cuales superaron en estrategia a sus adversarios y bombardearon los baluartes de la defensa. El cuartel general del Duque de York en Chelsea (el asiento del Gobierno) fué "volado", y "no quedan ni rastros" de los "diques" en los pantanos de Hackney y de los "talleres de aviación".

Dramática intentona revolucionaria

La sublevación del regimiento 9 de Infantería

Vista de la plaza principal de la ciudad de Corrientes, donde ocurrieron los dramáticos sucesos políticos y militares que llenaron de alarma y de incertidumbre a todo el país. Al fondo la Casa de Gobierno y el río Paraná.



Fotografía del jefe insurrecto, ex teniente coronel Gregorio Pomar, obtenida en el año 1920, cuando tenía el grado de capitán.



Una de las últimas fotografías del ex teniente coronel Gregorio Pomar en la época en que fuera edecán de Hipólito Yrigoyen.

Fotos inéditas de "Caras y Caretas".

en la provincia de Corrientes

hizo vivir horas de angustia a la república

El aeródromo de Corrientes visto desde un avión en vuelo sobre sus instalaciones. En la foto se distingue a la escuadrilla militar enviada desde El Palomar para contrarrestar la acción que desplegaban los amotinados.



Pomar y Ezcurra penetrando en la Casa de Gobierno de Corrientes para exigir la renuncia del interventor, doctor Dell'Oro Maini.



El comandante de la tercera división militar, general Luis Bruce, recorriendo con otro jefe las dependencias del regimiento sublevado.



Teniente coronel Lino H. Montiel, jefe del regimiento sublevado 9 de Infantería, y muerto de un tiro en la nuca por el ex teniente coronel Pomar.

MONTIEL

Cayó como caen los héroes: defendiendo el honor de la palabra empeñada. En su espíritu de militar pundonoroso y altivo no hubo, no pudo haber ni la sombra de una débil vacilación. Fué la primera víctima de la aventura criminal y absurda de quienes, olvidando las más sagradas leyes del patriotismo y del deber, agitaron en vano una bandera negra de rebelión que debía ser completamente odiosa a todos los argentinos.



Tte. Cnel. Angel M. Zuloaga, jefe de las fuerzas aéreas terrestres, que acudieron para combatir a los rebeldes.



Núcleo de tropas revolucionarias atrincheradas en un costado del camino existente cerca del hipódromo correntino, pocos momentos después de haberse sublevado.

BRUCE

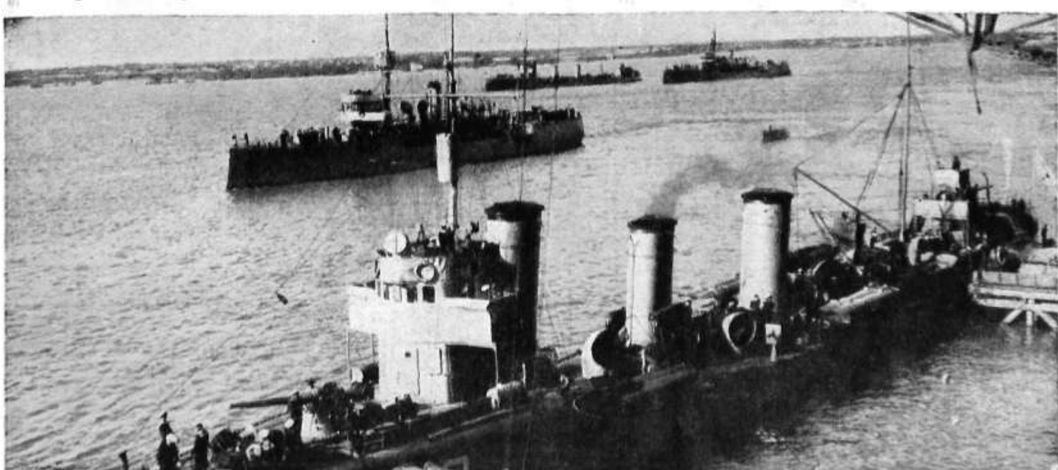
Designado por el Gobierno Provisional para dirigir las operaciones contra los insurrectos de Corrientes, el activo militar, uno de los más distinguidos del ejército, logró reunir en breve plazo de tiempo un considerable número de tropas, listas para entrar en acción. De ese modo, el general Bruce probó una vez más que el ejército se halla animado por un alto espíritu de sacrificio y patriotismo, digno de encomio y aplauso.





Capitán de navío Felipe Fliess, jefe de las fuerzas navales que ocuparon el puerto de Corrientes.

General de brigada, don Luis Bruce, comandante en jefe de todas las fuerzas que se concentraron para combatir a los amotinados.



Destróyers y cañoneros que por orden del gobierno provisional se trasladaron a Corrientes para cooperar con las fuerzas terrestres en su acción pacificadora.

Tropas del regimiento 18 de infantería, llegando a la capital del Chaco (Resistencia), enviadas urgentemente por el gobierno provisional contra la acción que los insurrectos comenzaban a desplegar en la capital correntina.





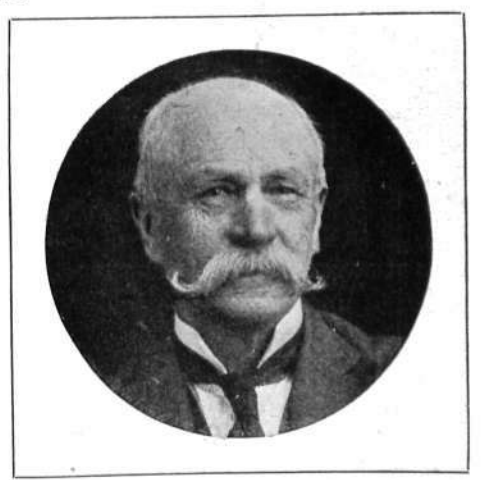
Tropas amotinadas reunidas en la plaza principal de Corrientes el 20 de julio a las 10.30 en el momento en que era tomada la policía de la ciudad.

Doctor Atilio Dell'Oro Maini, interventor federal en la provincia de Corrientes, que en las difíciles circunstancias en que le tocó actuar durante el motín, reveló una gran entereza y una admirable serenidad, mereciendo el aplauso del pueblo correntino que le hiciera después una gran demostración de aprecio.

Soldados del 18 de infantería custodiando en la estación del Central Norte Argentino a un núcleo de vigilantes sublevados por el comisario Albarracín y abandonados luego por éste.



Una de las habitaciones de la Escuela Centenario, lugar donde un grupo de revolucionarios pasó una noche de incertidumbre y zozobras.



Don Juan S. Mac Lean, gobernador del Chaco, y que al ser derrocado por los insurrectos asumió una actitud digna y serena.

Sargentos primeros aviadores Claudio Vargas y Ascencio Garraza (de izquierda a derecha), dos bravos pilotos militares caídos en el cumplimiento del deber al conducir a Corrientes un avión que capotó trágicamente cerca de la localidad de González Catán, en vuelo desde la base aérea de Puerto Belgrano.





La trágica muerte del famoso pistolero Tamayo Gavilán

El empleado de investigaciones Barrios procura dominar a Tamayo Gavilán, que comienza a vencer la resistencia del pesquisa, el cual, en peligro de muerte, pues el pistolero lo amenaza con su arma, pide socorro a su compañero Justo Genovés, que descerraja un tiro en la cabeza del bandido, epilogando así una vida célebre en los anales del delito.



El tristemente famoso pistolero Tamayo Gavilán.



Gato de la pensión, a quien su dueña le llamaba Astolfi. El animalito gozaba de la predilección del famoso delincuente y no se separaba [illegible]



El comisario Florio, que dirigió la pesquisa.



El agente de investigaciones Francisco Barrios, que luchó con el delincuente.



El agente de investigaciones Justo Genovés, que mató a Tamayo Gavilán.

LA NOVELA DEL JUEVES



LA NOVELA DE CAPERUZA ROJA

por ALFONSO DAUDET

DIBUJOS DE BATLLE

PERSONAJES

CAPERUZA ROJA	DOS ENAMORADOS.
POLONIO.	UN LOCO.
UN LITERATO.	UN NIÑO.

Un camino en el bosque. — Flores, pájaros, mariposas. — Caperuza Roja conserva el traje tradicional en su familia, sin olvidar la galleta ni el puchero preparado con manteca.

ESCENA PRIMERA

CAPERUZA ROJA



Por vida de mi galleta! Hay días en que se siente uno feliz por estar en el mundo; en que parece que los botines tienen alas, que los ojos lanzan cohetes y las venas están hinchadas con salitre. Días en que se experimenta una irresistible necesidad de hacer cabriolas en el césped, de saltar al cuello de cualquiera y de patinar sobre las copas de los álamos. Hoy me hallo en esa disposición, y, sea dicho entre nosotros, muchos días me encuentro como hoy. (Da algunos brincos). Traderí, derí, derí; la laralá, la, la.

POLONIO (*entrando*). — He ahí una muchacha revoltosa. Me parece que he visto en alguna parte esa carilla tan agradable.

CAPERUZA ROJA. — ¿Qué puede querer de mí ese viejo?

POLONIO. — ¡Eh! ¡Hola! Venga usted, niña; tengo que decirle dos palabras.

CAPERUZA ROJA. — Concluyamos pronto, se lo ruego; tengo prisa.

POLONIO. — Pero aguarde usted. ¡Qué diantre! No estaba seguro de conocer a usted; pero esa chaquetilla corta, ese pantalón bordado, ese adorno de escarlata en la cabeza, ese canastillo, esa galleta. ¿De dónde ha salido usted, Caperucita Roja?

CAPERUZA ROJA. — Vengo de casa y voy a la de la abuelita para llevarle este puchero con manteca.

POLONIO. — Con formalidad. ¿Es usted Caperucita Roja? ¿La verdadera Caperuza Roja?

CAPERUZA ROJA. — Sí, ¡vaya! sí. ¿Qué tiene eso de extraño?

POLONIO. — Por nada del mundo quisiera revelar a usted, querida niña, su cruel destino; pero, sin embargo, tengo entendido... he oído decir... que usted había sido devorada cierto día...

CAPERUZA ROJA. — ¿Qué?

POLONIO. — Por un perverso y disimulado lobo...

CAPERUZA ROJA. — Está bien.

POLONIO. — Lo que no hubiera sucedido sin el aturdimiento de usted.

CAPERUZA ROJA. — Todo eso es verdad.

POLONIO. — Entonces, puesto que usted conviene en que ha sido devorada...

CAPERUZA ROJA. — Sepa usted, señor, que ya he sido devorada un número infinito de veces y siempre por mi falta: hace cuatro mil años que me ocurre lo mismo; cuatro mil años que resucito; cuatro mil años que por una fatalidad increíble me suelo hallar inevitablemente caída ante las patas del lobo. ¿Qué quiere usted? Siempre muero muy joven, y cuando vuelvo al mundo no conservo de mis existencias anteriores nada más que un recuerdo tan vago, tan vago... ¡Oh! es muy interesante para ser escrito y para ser hojeada la *Historia de Caperuza Roja en todos los siglos*. M. Perrauld no ha trazado más que un capítulo: ¡feliz el que escriba los otros!

POLONIO. — Nunca he visto una criatura más original.

CAPERUZA ROJA. — Y ahora, doctor, si no tiene usted otra cosa que decirme, beso a usted la mano.

POLONIO. — ¡Ay, sí! ¡Ay, sí! Tengo mucho que decir a usted. Pero veo que usted me conoce, cuando me llama doctor.

CAPERUZA ROJA. — Doctor Polonio, y Bertoldo de apellido.

POLONIO. — Eso es, eso es. ¡Es graciosa! Diga usted, pues, niña; si va usted a casa de su abuelita, ¿quiere usted que vayamos juntos, ya que llevo la misma dirección?

CAPERUZA ROJA. — ¡Oh, qué felicidad! Vamos a divertirnos, ya lo verá usted. ¡Adelante, marchemos pronto! Doctor, le aconsejo que recoja su casacón para que pueda correr y saltar más cómodamente. ¡Andando! Sígame.

POLONIO. — ¿Qué es eso? ¿Por dónde se va usted, joven aturdida? Ese no es el camino para ir a casa de su abuelita: la carretera nos conduce en línea recta.

CAPERUZA ROJA. — ¡Ah! ¿Usted quiere ir por la carretera? ¿Y el polvo? ¿Y el sol? ¿Y los carruajes? ¿De modo que usted quiere ir por la carretera? Pues, entonces...

POLONIO. — Vamos, loquita, reflexione alguna vez en su vida. La carretera es algo enojosa, lo considero; pero en cambio ofrece la seguridad de llegar a hora fija y sin contratiempo.

CAPERUZA ROJA. — ¡Oh, doctor! Vea usted qué camino tan agradable hay por aquí. Pájaros, margaritas, moras, pasto menudo, riachuelos. Venga usted por aquí; verá cómo nos reímos: le haré algunos ramos, ramos del tamaño de mi cabeza; buscaremos en el fondo de las flores toda clase de bichillos, azules y rojos, y nos haremos un rosario con una hebra de hilo. Usted verá, usted verá. ¡Vamos, hagamos cabriolas en el pasto! ¡Va-

mos; un puñado de moras! ¿Te gustan las moras, hermoso vientre?

POLONIO. — ¿Y el lobo, desdichada?

CAPERUZA ROJA. — ¡Ah! Si, es verdad, ¡el lobo! ¡Bah! No siempre hay lobos. Y después de todo, ¿qué? Si viene un lobo... nos lo comemos.

POLONIO (*tocándole el cráneo*). — Esta muchacha tiene la prominencia de la imprevisión desarrollada de un modo extraordinario.

CAPERUZA ROJA. — ¿Decididamente no viene usted? ¿No? Pues buenas tardes. ¿Por qué diablo hacerme perder el tiempo?

POLONIO. — ¡Ah! ¡Qué desgraciada!

CAPERUZA ROJA. — Adiós, doctor; evita los rayos del sol, amor mío.

(*Se van*).

ESCENA II

Un poco más adelante en la selva. Siempre el mismo paisaje.

CAPERUZA ROJA *sola; después* UN NIÑO

CAPERUZA ROJA. — ¡Bah! Desechemos esas tristes ideas. Después de todo, un lobo no es tan malo como se dice; quizá tenga piedad de mí. Ahora estoy muy linda; acabo de verme, al pasar, en una hoja en que había una gota de agua. Además, soy fuerte, más que muchas gentes y podría agarrar a mi lobo por el cuello, y ¡crac! Ciertamente, me hubiera agradado mucho el engatusar a aquel viejo asmático y hacerlo entrar en la gran familia de las Caperuzas. ¡Pero, no! Cerebro estrecho, gavetas en orden, siempre cerradas con llave, de las que nada se puede sacar. Ya encontraré algo mejor que eso.

(*Entra el niño.*)

EL NIÑO (*llorando*). — ¡Ay, Dios mío! ¡Qué desgraciado soy!

CAPERUZA ROJA. — ¿Por qué estás tan afligido, hermoso?

EL NIÑO. — Estoy llorando, linda señorita, porque tengo que ir a la escuela, y eso no me agrada, con el tiempo que hace.

CAPERUZA ROJA. — Sin duda eres un tonto al llorar. Dios no te ha dado los ojos para que los conviertas en cisternas; además, si consumes todas tus lágrimas hoy, ¿qué harás mañana cuando seas grande? Es preciso guardar, para cuando haya sed, una pera, ¡qué diablo! Ven a sentarte a mi lado, al pie de aquel árbol. ¿Cómo te llamas?

EL NIÑO. — Soy Picú, el hijito del gran Picú que tuerce la vista.

CAPERUZA ROJA. — Pues bien, Picú: si me crees, vamos a almorzar; después... veremos. ¿Qué traes en ese canastillo?

EL NIÑO. — ¡Oh, señorita! No se puede tocar ahí: eso es para merendar, y la madre Picú se enojaría mucho.

CAPERUZA ROJA. — Pero ¿no tienes hambre?

EL NIÑO. — Comí una gran cazuela de sopa de coles hace un cuarto de hora escaso; pero tomaría un bocadillo de cualquier cosa.

CAPERUZA ROJA. — Entonces ¿qué esperas, inocente? Abre tu canastillo. ¡Bien! Confituras y nueces frescas: yo traigo una galleta y un puchero con manteca; es para la abuelita, pero no lo necesitará todo; ¡pobre mujer! (*Comen*). ¿Qué tal te parece?

EL NIÑO (*con la boca llena*). — Todo está muy bien. Pero ¿qué dirá la madre Picú?

CAPERUZA ROJA. — Diga lo que quiera, no por eso habrás dejado de comer las confituras.

EL NIÑO. — Es verdad. Sí; pero no me dejará merendar.

CAPERUZA ROJA. — ¡Eres tonto! ¡Que no te dejará merendar!... Pero ¿tienes hambre? Sepámoslo.

EL NIÑO. — No... casi no. (*Se levanta*).

CAPERUZA ROJA. — ¿Qué es eso? ¿A dónde vas tan de prisa?

EL NIÑO. — A la escuela, ¡por vida mía!

CAPERUZA ROJA. — ¿Y llorabas tanto por esa causa hace un momento?

EL NIÑO. — Sí, porque las disciplinas me infunden terror.

CAPERUZA ROJA. — Si vas ahora a la escuela recibirás disciplinazos por haber tardado tanto. Diviértete hoy, ya que estás aquí: el azote no será mañana más terrible que hoy. Después... ¿quién sabe? De ahora a mañana el maestro puede haberse roto una pierna: la tormenta puede estallar sobre la escuela.

EL NIÑO. — ¡Pardiez! Es verdad todo lo que usted dice.

CAPERUZA ROJA. — ¡Vamos! No pienses más en la escuela... ¿Oyes los mirlos que cantan allá lejos? Atrápame un par de nidos. ¿Crees tú que los pájaros van a la escuela? Agarra frutilla; un canasto lleno de frutilla de los bosques. ¡Por cierto que es una excelente merienda! En la escuela hace calor: aquí puedes quitarte la ropa y tenderte desnudo, cuan largo eres, en la fina arena del arroyo: los mismos árboles se bajarán para servirte de abanico y de espantamoscas. Con tu cuchillo labrarás barquitos de corcho, y las tiras de tu pañuelo te servirán de velas: recoge para mí hormigas azules y cochinillas... Ya verás qué diversión.

EL NIÑO. — ¡Jesús y María! Usted habla como una verdadera música. ¿Quiere usted llevarme consigo? Amo a usted con todo mi corazón.

CAPERUZA ROJA (*moviendo la cabeza*). — No, Picú: mira; es mejor que te vayas: si te sucediera alguna desgracia estando conmigo, tendría yo mucha pena. Ven; dame un beso...

EL NIÑO. — Con mucho gusto; vaya. ¡Qué bien huele usted! No sé qué efecto me ha hecho el aplicar mis labios a los suyos.

CAPERUZA ROJA *(con emoción)* — ¡Adiós!: diviértete mucho.

EL NIÑO.—¡Oh! ¡Sí! ¡Cómo voy a divertirme!... Siempre lo mismo, deseando comer una corteza.

ESCENA III

Un claro en el bosque. — EL LITERATO *se halla tendido de espaldas, con un cuaderno sobre el vientre y una lapicera entre los labios.*

EL LITERATO. — Estoy ya cansado de torturarme el cerebro y de apretarme los ojos con los dedos; ¡nada!... Ni la cabeza de una frase, ni la cola de una idea. Y, sin embargo, he prometido entregar mi novela mañana mismo, sin falta... ¡Por las barbas de una cabra! He venido al campo con el objeto de trabajar más a gusto, y...

(Aparece Caperuza Roja).



—¡Qué cabriolas hace! ¡Qué brincos da!...

CAPERUZA ROJA *(cantando).*

De mariposa soy hijo
y de saltamonte ahijado;
tengo mi talle delgado
y mis ojos son de grillo.

Anegadas sean las tierras
por nieves, hielos y aguas,
que yo, sin tener paraguas,
correré valles y sierras.

(Hablado.)

¡Oh! ¡Oh! ¡Un hombre que trabaja! ¡Qué idea tan singular! *(Se aproxima al literato.)* Sin duda es usted artista.

EL LITERATO *(incorporándose sobre el codo).* — ¿En qué lo ha conocido usted, querida niña?

CAPERUZA ROJA. — ¿Qué otra persona pudiera haber tenido la ocurrencia de hacer de un bosque su gabinete de trabajo?

EL LITERATO. — Verdaderamente soy artista literato y he venido aquí para escribir ante la naturaleza... Pero... creo que no me equivoco... Yo he visto a usted en alguna parte... ¡Ah! Sí, conozco a usted; usted es Caperuza Roja.

CAPERUZA ROJA. — ¡Por mi vida! Eso dicen.

EL LITERATO. — No; es imposible: estoy soñando con los ojos abiertos. Pronto: agua bendita; una cruz: que yo pueda librarme de esta visión del diablo.

CAPERUZA ROJA. — ¿Cuál será esa visión?

EL LITERATO. — *¡Vade retro, Satanás!* Tú eres el demonio de la pereza, el demonio de la incuria, el demonio de la imprevisión. *¡Vade retro!* ¿Me oyes? Te conozco bien: eres nuestro más terrible enemigo. ¡Vete, proveedora de hospital; vete, súcubo del infierno! ¿Qué has hecho de Malfilatre? ¿Qué has hecho de Hegesipo Moreau, de Gustavo Planche y del pobre Gerard de Newal? ¿Qué habrías hecho de Lamartine? ¿Qué has hecho de Abbadie? ¿Qué has hecho de Travies?



¡Es chistoso! ¡Es divertido!...

CAPERUZA ROJA. — Espero que concluyas, querido mío.

EL LITERATO. — Voy a concluir por aplastarte si no te vas a escape, serpiente maldita.

CAPERUZA ROJA. — No es usted muy cariñoso, por cierto. ¡Oh! Ya me voy, ya me voy. Permítame usted que le diga, sin embargo, que todos aquellos a quienes he causado algún mal nunca se han quejado. Sabían perfectamente que les había proporcionado muchas horas deliciosas y que me eran deudores de muchas felicidades. Sí; soy Caperuza Roja, la reina del *farniente*, la diosa fantástica de los perezosos, los mendigos y los poetas. Soy señora de todos, y todos me habéis erigido un templo en el fondo de vuestro corazón. ¡Vamos! Te perdono tus injurias, porque te amo y me amas. Ahora mismo vas a deberme un día de felicidad, villano, ingrato. Observa: el tiempo es soberbio; el bosque está lleno de frescuras deliciosas; sobre tu cabeza, la canción de los pájaros; a tus pies, la canción de los riachuelos. Cierra un poco los ojos, mi dulce poeta; deje usted caer su cabeza en ese banco de césped; deje pasar el tiempo; doce horas de ilusiones delante de usted; doce bellas horas en ropas blancas y coronadas de flores. Adiós, poeta mío; los bosques son los bosques. Buenas tardes. *(Arrojando el cuaderno por encima de los árboles).*

EL LITERATO *(adormecido).* — Bésame, Caperuza Roja... ¡Dios mío! ¡Qué bien me siento!

ESCENA IV

En los linderos de un coto bien espeso. — Entran dos enamorados. Caperuza Roja, oculta detrás de un matorral, los ve llegar.

EL. — Está usted cansada, María; apóyese usted en mi brazo.

ELLA.—No. Prefiero sentarme; aquí hay un sitio delicioso; el sol ha secado el pasto; detengámonos aquí un momento.

CAPERUZA ROJA *(oculta).* — ¡Es curioso! Las mujeres toman siempre la iniciativa en amor.

EL. — ¿Quiere usted que abra la sombrilla y que la mantenga sobre su cabeza?

CAPERUZA ROJA *(oculta).* — ¡Imbécil! ¡Como si le estorbaran las manos!

ELLA. — No, gracias; las ramas de ese árbol me dan bastante sombra.

EL. — ¿No es verdad, María, que se está bien aquí, lejos del ruido, lejos del mundo? Sombra, silencio y nuestro amor.

CAPERUZA ROJA *(oculta).* — ¡Bravo! Lo veo venir.

ELLA *(apoyando su cabeza en el hombro de él).* — ¡Sí! pero tengo miedo: vea usted, estoy temblando a pesar mío: no sé lo que siento: el menor soplo de aire me asusta; el menor ruido me hace estremecer. ¡Oh! tengo miedo.

EL. — Anímese usted, querido tesoro mío. ¿Qué teme usted y por qué tiembla? ¿Quiere

afirmarse en la resolución tomada, o piensa volver a casa de su madre?

CAPERUZA ROJA (*oculta*). — ¡Bah! ¡Imbécil! ¡Cómo se piensa a los dieciocho años!

ELLA. — ¡Oh, no! Estoy muy bien cerca de usted. (*Momento de silencio.*)

CAPERUZA ROJA (*exasperada*). — ¿Es posible que no se digan nada?

ELLA. — ¡Ay, querido amigo! ¿Por qué lo habré conocido? *(Ruido de besos.)*

CAPERUZA ROJA. — Por fin el asunto se decide. (*Saliendo de su escondite.*) Es igual; presentémonos y démosles algunos consejos.

LOS DOS ENAMORADOS. (*a la vez*). — ¡Cielos! (*O bien*) ¡Dios mío!

CAPERUZA ROJA. — ¡Quietos! ¡quietos! no se asusten ustedes: yo soy Caperuza Roja, tan infantil como ustedes y además protectora de los enamorados. Bésense ustedes; eso me alegra el corazón, y cada uno de esos besos me produce cosquillas en los labios. Más aún; más aún.

EL (*vacilando*). — ¡Ay, pobre Caperuza Roja! Tenemos sobrados motivos para quejarnos.

ELLA (*sin vacilar*). — ¡Oh! sí, para quejarnos.

CAPERUZA ROJA. — Sepamos los motivos, señor mío.

EL. — ¡Diantre! Ya puedes comprender; nos amamos con toda nuestra alma, y no quieren que nos casemos.

CAPERUZA ROJA. — ¿Y bien?

EL. — ¿Cómo? Pues no hay más: pero, ¿no es bastante?

CAPERUZA ROJA. — ¿Querréis decirme, amigos míos, para qué sirven las rosas y por qué Dios las ha puesto a nuestro paso, sino es para que sean tomadas y embalsamen el aire? ¿Querréis decirme por qué se hallan sitios ocultos en los caminos y por qué hay espesos matorrales en los bosques? ¿Para qué están allí, si no para uso de los enamorados? ¡Ah! ¡No quieren dejarlos casar! ¡Pobres muchachos! Doy a ustedes el pésame con todo mi corazón. ¡Adiós, amigos míos! No olviden ustedes que el mañana es un gran embustero; no olviden tampoco la utilidad de las rosas y de los matorrales. (*Escapa.*)

ELLA. — ¿Ha entendido usted?

EL. — No. ¿Y tú?

ELLA. — Creo que sí.

ESCENA V

En la espesura del bosque

CAPERUZA ROJA. — La entrevista con esos dos jóvenes me ha conmovido. ¡Qué cosa tan bella es el amor! A mí nadie me ama: para unos, inspiro compasión; para otros, soy objeto de odio; los que me adoran no me lo dicen nunca. Me acuerdo, sin embargo, de un pardillo que tenía por mí una gran pasión... Se habrá muerto... ¡Cómo ha de ser! Pero ¿qué es esto? ¿Acaso está lloviendo? Me ha caído una gota de agua en la mano... Alguna vez suelo llorar, pero no por mucho tiempo. (*Canta.*)

De mariposa soy hijo
Y del saltamonte ahijado...

¡Dios mío! ¡Qué personaje tan extraño veo allá a lo lejos! ¡Qué cabriolas hace! ¡Qué brincos da! Ahora está andando de cabeza. ¡Es chistoso! ¡Es divertido! ¡Eh, eh! Voy a proponerle que juegue conmigo. ¡Eh, buen hombre, eh! (*Entra el Loco.*)

EL LOCO. — ¿Quién me llama? ¿Es usted quien me llama, niña?

CAPERUZA ROJA. — Sí, yo misma, Caperuza Roja, para rogarle que consienta usted en que nos divirtamos juntos. Usted me es simpático.

EL LOCO. — Para ser complaciente, yo soy complaciente. ¿De manera que usted es Caperuza Roja? ¿Y qué es eso? ¡Ah! Ya recuerdo. Sí, una muchacha a quien gustaban mucho las flores y que siempre andaba por los caminos de travesía. A mí también me gustan las flores. ¿Quieres que te haga una corona con las ramas de este sauce? Resulta muy bonita. A propósito: usted me ha dicho su nombre, pero ya lo he olvidado.

CAPERUZA ROJA. — Caperuza Roja.

EL LOCO. — Todo se me olvida siempre. Dime: tú no me llevarás a aquella casa, ¿verdad? (*Llorando.*) Soy muy feliz, porque me veo libre: no hago daño a nadie. Jovencita, dime, te lo suplico: ¿no me llevarás a aquella casa?

CAPERUZA ROJA. — ¿A qué casa?

EL LOCO. — A casa del médico, aquel hombre de las gafas, el cual me riega todos los días con agra fría como si yo fuera una huerta.

CAPERUZA ROJA. — ¡Ay, es un loco! Debería habérseme ocurrido.

EL LOCO. — Tengo la cabeza algo delicada; pero ésta no es una razón para que trate de ablandarme el cráneo y de lastimarme las orejas.

CAPERUZA ROJA. — No tengas miedo no te llevaré; pero ¿hace mucho tiempo que te escapaste?

EL LOCO. — No lo sé. Cuando uno es feliz, no averigua desde cuándo lo es. ¿Quieres que te cuente la historia del Colibrí y de la Princesa? Pero antes hazme el favor de decirme tu nombre; lo he olvidado.

CAPERUZA ROJA. — ¡Es gracioso! Ya lo he repetido una porción de veces. Me llamo Caperuza Roja.

EL LOCO. — Caperuza Roja, siéntate en mis rodillas, y escucha mi historia.

CAPERUZA ROJA. — No, de ningún modo. Ya es tarde, la noche avanza, y es preciso que yo corra a casa de abuelita.

EL LOCO. — ¡Vaya! Voy a empezar.

CAPERUZA ROJA. — No, cállate, me voy... (*Sin moverse del sitio.*) ¡Adiós!

EL LOCO. — Vete.

CAPERUZA ROJA. — ¡Bien! No me voy, me quedo. Refiéreme tu historia.

(*Se oye el aullido de un lobo.*)

EL LOCO. — Ven a colocarte en mis rodillas. ¿Qué tienes? Estás temblando.

CAPERUZA ROJA. — ¿Has oído la horrible bestia? ¡Hu! ¡hu!

EL LOCO. — No tengas miedo. Aquí estoy yo.

CAPERUZA ROJA. — ¡Qué valiente es mi pobre loco! Vamos, ya te escucho.

(*Rodea con sus brazos el cuello de su amigo.*)

EL LOCO. — Eran de ver un Colibrí y una Princesa que se amaban con frenesí... Pero ¿te duermes?

CAPERUZA ROJA. — No, amigo mío: Un Colibrí y una Princesa...

EL LOCO. — Pero alguien se oponía a su casamiento, porque el Colibrí era demasiado... ¿Me estás oyendo?

CAPERUZA ROJA. — Sí; pero no hables tan alto.

EL LOCO. — Cierta noche el Colibrí dijo a la Princesa...

CAPERUZA ROJA (*medio dormida*). — Es muy bonita... tu historia.

EL LOCO. — ¡Se ha dormido! Su dulce aliento se desliza por mi cuello; respira con lentitud; sus aros me acarician la epidermis. Me siento muy feliz.

(*Se queda dormido. El lobo pasa corriendo.*)

ESCENA VI

El día siguiente. — Claridad espléndida. — Los pájaros cantan. — En el fondo, la casa de la abuelita; están cerradas las ventanas. — Al lado de la casa, un pozo.

EL NIÑO (*entrando, con los ojos encendidos y un grueso palo en la mano*). — Sentémonos aquí y esperemos su llegada. Voy a aplicarle una buena paliza. (*Se sienta en un rincón.*)

EL LITERATO (*entrando con el semblante descompuesto*). — ¿Dónde está ese maldito consejero, a quien voy a estrangular para librar de su presencia al globo?

EL NIÑO. — Si busca usted a Caperuza-Roja, haga lo que yo: siéntese usted, porque deberá llegar pronto.

EL ENAMORADO (*que entra sollozando*). — ¡Oh, la miserable! Ocultémonos en cualquier parte, y hagámosle pagar todas las desdichas que ha causado.

ESCENA VII

LOS MISMOS, EL LOCO Y CAPERUZA ROJA. (*Vienen loqueando, tomados del brazo*)

CAPERUZA ROJA. — Escucha, amigo mío; te hablo con toda franqueza: eres el único hombre en el mundo con quien puedo entenderme, y te juro no olvidarte en mi vida. Prométeme que por tu parte pensarás alguna vez en mí.

EL LOCO. — Estoy conforme, estoy conforme; pero es preciso que me digas cómo te llamas. ¿Acaso me lo has dicho ya?

CAPERUZA-ROJA (*enjugándose una lágrima*). — ¡Ah! ¡El único hombre a quien he amado! Amigo mío, préstame el auxilio de tu espalda para que yo alcance aquel cerezo: quiero hacerte unos aros con cerezas.

LOS TRES AFLIGIDOS (*presentándose de repente*). — ¡Al fin, aquí está!

CAPERUZA ROJA (*algo sorprendida*). — ¿Qué pretendéis de mí, buenas gentes? ¿Por qué venís con esos gestos furibundos?

LOS TRES (*a la vez*). — A ti, a ti solamente venimos a buscar; porque tu sangre nos hace falta.

CAPERUZA ROJA (*al Loco*). — ¡Eh, amigo, socorro, socorro!

EL LOCO. — Bien está. Las cerezas...

CAPERUZA ROJA. — Señores, señores; explíquense ustedes primeramente, y mi sangre correrá después. (*Al niño*). Comienza tú. ¿Qué quieres?

EL NIÑO. — Decirte que eres una mujer malvada y la causa de todos mis males. Por culpa tuya me han echado de la escuela; el padre Picú me ha molido los riñones a garrotazos, y la madre Picú (*sollozando*) no quiere darme ya de comer.

CAPERUZA ROJA. — Ya habló uno. Ahora otro.

EL LITERATO. — Con razón desconfiaba de ti; pero me animaste en mi pereza y en mis locos desvaríos; dejé aparte mi trabajo, y ahora aquí me tienes sin recursos para un mes.

CAPERUZA ROJA. — ¡Cómo ha de ser! ¿Y tú?

EL ENAMORADO. — Yo... vengo a pedirte explicaciones de tus malos consejos y de las perniciosas ideas que ayer nos metiste en el cerebro. Mi pobre María manchó de verde su vestido blanco, y su madre la ha metido en un convento.

CAPERUZA ROJA. — ¿Habéis concluido? ¿No tenéis más qué decir?

TODOS. — ¿Pues quieres más?

CAPERUZA ROJA. — Escuchadme, amigos míos, escuchadme durante algunos minutos. No soy el demonio perverso y maligno que pensáis, y experimento una verdadera pena por los males que os han sobrevenido. ¡Tenéis tantos otros de que poderos quejar! Cada uno de vosotros me debe un día agradable, que no ha durado más de veinticuatro horas, es verdad, pero no por culpa mía. ¿No sería mejor que aceptarais vuestros males presentes en recuerdo de las felicidades pasadas, resignaros un poco y agradecerme todavía mucho? Aquí donde vosotros me veis, pobres amigos míos, voy a pagar dentro de algunos instantes mis placeres de ayer y de la noche última. Un lobo está ahí, que se im-





—¿Qué pretendéis de mí, buenas gentes?

pacienta esperándome y nada puedo hacer, ¡ay de mí! para librarme de sus crueles dientes. Propio es de mi destino, de Caperuza Roja, el aceptar esa muerte sin quejarme. Imitad mi ejemplo, hijos míos, y no os lamentéis nunca de haber tenido un placer por muy caro que lo hayáis pagado; la felicidad no tiene precio: solamente los tontos la regatean. Y ahora me entrego a vuestra venganza: haced de mí lo que queráis.

TODOS. — ¡Tan linda y tan desgraciada! ¿Cómo podríamos hacerle daño?

CAPERUZA ROJA. — ¡Bien! Segura estaba de que no me haríais ningún mal: sois muchachos, buenos muchachos, y quiero dejaros un recuerdo mío. (*Quitándose los aros.*) Vaya una cereza para cada uno. Tenedlas y guardadlas hasta mañana... Es mucho tiempo, ¿no es verdad? Ahora, adiós, amigos míos: pensad alguna vez en Caperuza Roja. (*Dirigiéndose al Loco.*) ¿Y tú, quieres venir a besarme una vez, la última vez?

EL LOCO (*saltando y sin entenderla*). —
"Entonces el Colibrí dijo a la Princesa:
Ha llegado el momento de separarnos..."
Laralá derí, derí, là, la.

CAPERUZA ROJA. — No tienes memoria, mi pobre amante... (*Dan las ocho.*) ¡Ea!, el momento ha llegado: todas las novelas tienen un término; la mía, lo mismo que las demás; es muy rápida. Eso es todo. ¡Buenas tardes, compañeros! (*Entra en la casa*).

TODOS. — ¡Adiós, Caperuza Roja! (*Se oye dentro un gran ruido.*)

ESCENA VIII

LOS MISMOS Y POLONIO (*viniendo a todo correr*)

POLONIO. — ¡Detenedla, detenedla!... ¡Ay, siempre tarde! ¡Oh! La experiencia y la sabiduría son rengas para correr en favor de la locura y de la imprevisión. Me he apresurado mucho; pero no he podido arrancar a Caperuza Roja de la gula del lobo. (*Dirigiéndose a los que lo rodean.*) En cuanto a vosotros, ya adivino quiénes sois: víctimas de esa muchacha desgraciada. Seguidme; voy a reparar todo el mal que hayáis sufrido y a colocaros en el buen camino. (*Al Loco, que no le escucha.*) ¿Usted viene, caballero?

EL LOCO. — Gracias, no, gracias. He terminado mi historia y el Colibrí ha muerto. Usted me llevaría al hospital y prefiero zambullirme. Siempre me han gustado las novelas que terminan mal. (*Se arroja al pozo.*)

POLONIO (*gravemente*). — Esa es la suerte de los locos y de los que no son previsores, de Caruza Roja y de sus adictos. Aviso al público. (*Salen.*)

ALFONSO DAUDET

DIBUJOS DE BATLLE


LA MAS PODEROSA INSTITUCION
DEL MUNDO RESPALDA CADA LATA BAU
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y Cª B. AIRES
CONTENIDO NETO 1 LITRO 500 CM³

H a n s   S a c h s

A fuer de maestro cantor, el maestro zapatero de Nurenberg Hans Sachs (5 noviembre 1494. 19 enero 1576) cultivó las tradiciones de la escuela de canto tan entrañablemente querida por él, y a la cual reservó el tesoro manuscrito de sus 4420 "canciones de maestro". De sus demás obras, difundidas en impresos sueltos, canciones, 61 tragedias, 65 comedias, 85 *juegos de Carnaval,* 1058 fábulas y farsas, 7 diálogos en prosa, 1785 proverbios, el "enamorado de la poesía alemana" a partir de 1558 formó en cuatro volúmenes in-folio una colección de "muy espléndida, bella y verdadera poesía religiosa y profana, de toda suerte". Un quinto volumen apareció en 1479. Los primeros volúmenes fueron reimpresos con frecuencia; además de los mismos salió a luz en Kempten, en 1612 a 1616, una última edición de cinco tomos infolio.

Como Hutten entre los poetas humanistas, entre los poetas en alemán Hans Sachs declaróse desde el primer momento y decididamente, partidario de Lutero. En la "tonada matinal" para la escuela, y en forma de proverbio para el público, celebró en 1523 al "ruiseñor de Wittenberg" que anunciaba un nuevo dia. Con dramática vivacidad, piadosa gravedad y espíritu conciliador, produce lo mejor en la forma, tan apreciada desde Hutten, de diálogos, en los que ora presenta a un zapatero disputando con los canónigos papistas, ora la escandalosa conducta de algunos que se llaman luteranos, o fustiga las hipocresias re los clérigos. Las rimas puestas a unos grabados antipapistas acarreáronle en 1527, de parte del Consejo, la prohibición de editar libritos o versos, lo cual no era de su oficio. Más tarde fueron también prohibidos por el Consejo sus poemas contra el peor enemigo de Nurenberg, el cruel margrave Alberto Alcibiades. El mismo Sachs copiaba por su mano sus poesias, cuyo verso final por lo regular contenía su nombre, y con indicación de la fecha de la composición, en volúmenes in-folio en parte conservados hasta hoy. La peste arrebatóle siete hijos y varios nietos; mas el poeta, que contaba ya 67 años, contrajo segundas nupcias, siendo feliz.



— ¿Qué quieres, rico?
— Cambio de un franco.
— Tómalo.
— Mañana traeré el franco.

(De *Pages Gaies,* Iverdon)

Sana y hermosa

Preguntada una dama, cuya hermosura es celebrada en nuestros salones y cuyo nombre por discreción no podemos citar, sobre cuál era el secreto de su belleza, salud y distinción, contestó:

—Es que al revés de lo que se acostumbra en nuestro sexo, dedico diariamente mayor atención a mi higiene íntima que a mi embellecimiento personal, convencida de que sin higiene perfecta, esa belleza que Uds. celebran, se marchitaría como por encanto.

¡Claro! El secreto está en las 2 a 4 cucharaditas del famoso desinfectante Lysoform que emplea por cada litro de agua hervida tibia de sus irrigaciones diarias. Lysoform no irrita, no mancha, no huele.



Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay. Use en su tocador el Jabón al Lysoform.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

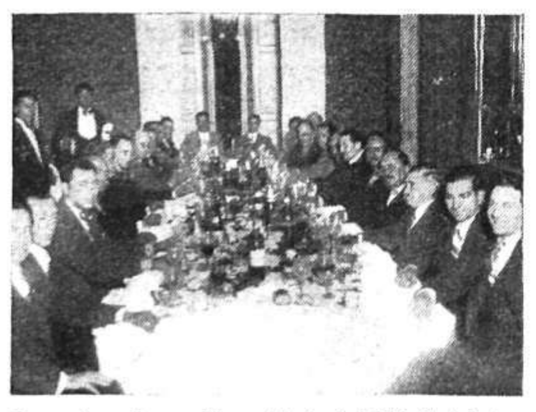
"Caras y Caretas" en el interior de la República

RUFINO (SANTA FE)



Cuadro alegórico titulado "La Patria y sus Ideales", por distinguidas señoritas de la localidad, celebrando los festejos patrios.

SAN LUIS



Banquete en honor del presidente del Club Social, doctor Mario B. González, por ausentarse de la ciudad, en viaje de recreo.

CATAMARCA



Cabecera de la procesión de Nuestra Señora del Valle, presidida por el ministro de Obras Públicas de la Nación y el obispo de Tucumán.

CORRIENTES





Las autoridades de la Provincia saliendo de la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes después del tedéum, acompañadas de monseñor Tibiletti, obispo auxiliar, y monseñor Niella, titular del puesto.

ESTE JABON SE OBSEQUIA gratis

PALMOLIVE

VALOR 35 CTVS

con cada compra de un tubo de DENTIFRICO COLGATE TAMAÑO GRANDE

Sensacional Oferta por poco tiempo

CREMA DENTIFRICA COLGATE

La Crema Dentífrica Colgate limpia mejor los dientes que cualquier otro dentifrico, según lo comprueban los análisis químicos de eminentes hombres de ciencia.

Colgate limpia completamente... da brillo y hermosura a los dientes. Su agradable y penetrante espuma desaloja las particulas alimenticias de los intersticios de los dientes. Colgate ha sido aprobado por la Asociación Odontológica Americana, la mejor garantía de su buena calidad.

JABON PALMOLIVE

Los aceites puros de palma y oliva del Jabón Palmolive dan al cutis esa higiene profunda y completa que libra a lo poros de toda las impurezas y ejerce en el cutis un efecto tonificante y rejuvenecedor.

Más de 20.000 especialistas en la cultura de la belleza lo recomiendan porque se hace con los benéficos aceites de palma y oliva. Su color verde natural lo imparten sus aceites vegetales; su perfume natural hace innecesarios fuertes perfumes artificiales. El Palmolive es indispensable para conservar el cutis suave, fresco y juvenil.

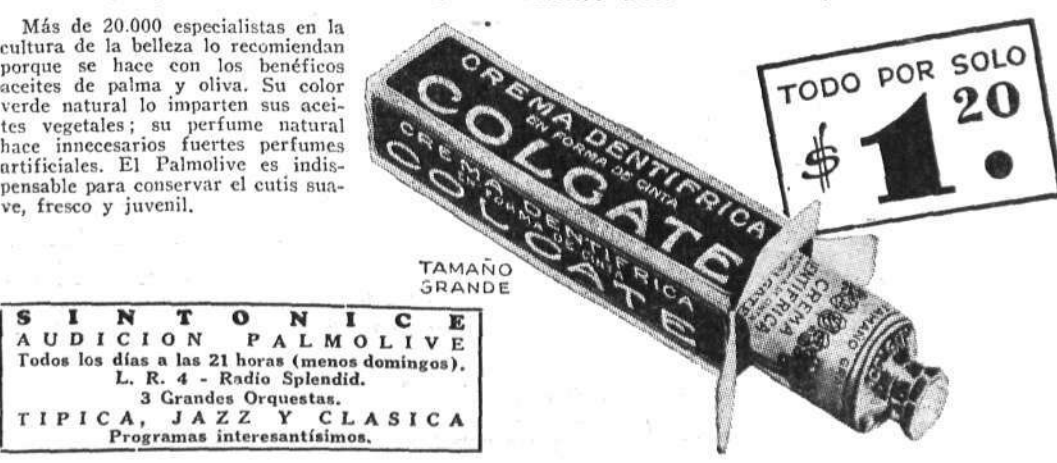
Acuda hoy a cualquier farmacia o perfumería y obtenga absolutamente *gratis* un *Jabón Palmolive* de 35 centavos, con cada compra de un tubo grande de Crema Dentífrica Colgate a su precio corriente de $ 1.20 m/n.

Tanto el Dentífrico como el Jabón son artículos siempre necesarios en su hogar. Aproveche esta oportunidad de proveer a cada uno de sus familiares con estos dos productos de mayor venta y fama mundial, pues con cada tubo grande de Crema Dentífrica Colgate que compre, recibirá la pastilla del Jabón Palmolive *gratis.*

La duración de una oferta de esta magnitud es limitadísima, como es lógico.

Es por tanto necesario que visite inmediatamente a su proveedor y aproveche esta sensacional oferta. Considere que esta oportunidad de obtener dos artículos al precio de uno solo, podrá no volverse a repetir.

Ahorre dinero. Compre hoy mismo varios tubos de Crema Dentífrica Colgate de $ 1.20 m/n., y obtenga con cada uno, un Jabón Palmolive, enteramente *gratis.* Colgate Palmolive Peet Lda. S. A., Buenos Aires.



SINTONICE
AUDICION PALMOLIVE
Todos los días a las 21 horas (menos domingos).
L. R. 4 - Radio Splendid.
3 Grandes Orquestas.
TIPICA, JAZZ Y CLASICA
Programas interesantísimos.

La milagrosa columna de Baziege

Partiendo de Tolosa en ferrocarril hacia Sete, o en automóvil hacia Carcasona, el viajero no tarda en descubrir en medio de verduras de maizales, trigales y viñedos una aldea de larga estructura, al borde de la carretera nacional. Esa aldea es Baziege.

Dominada por un viejo campanario fortificado del siglo XIII, que tomó como modelo el de la iglesia de Taur en Tolosa, el burgo conserva con respeto todos los vestigios de un pasado muy glorioso.

"Baziere, dice la "Historia del Languedoc", fué incendiada cuando la cruzada contra los albigenses. Sólo el campanario resistió al incendio y una piedra que desde entonces fué objeto de veneración para los fieles. Es una columna antiquísima, recuerdo raro de la dominación romana. Tiene la piedra tres inscripciones; y según los sabios, no dejan ninguna duda acerca de la época y del lugar en que fué erigida.

Las inscripciones dicen, la del frente: Domino Nostro Galerio, Valerio Maximiano, pio felici invicto. Semper Augusto Millia passum XV. (A nuestro jefe Galerio Valerio Máximo, piadoso, feliz, siempre. Augusto 15.000pas). El pas o milla romana valia 1481 metros; y multiplicando por quince se encuentra exactamente la distancia de Baziege a Tolosa. Esta inscripción se refiere a Galerio, que fué proclamado césar el 1º de marzo del año 292 y augusto el 1º de mayo del año 311.

La segunda inscripción dice: Imperatori Domino nostro Flavio Julio Dalmacio Nobilissimo Coesari XV millia passum. (Al emperador nuestro jefe Flavio Julio Dalmacio Noble César. Y la distancia).

En fin, la tercera inscripción, parcialmente borrada, dice: Pontifex Maximus Pater Patrioe cónsul restituit M. P. XV. Se trata de un cónsul que hizo reparar la vía romana de Tolosa a Narbona; pero ignórase quién era "el padre de la patria".

La columna se considera como sitio donde un joven fué sacrificado, y el pueblo la guarda aún como una reliquia sagrada, y le atribuye virtudes milagrosas.



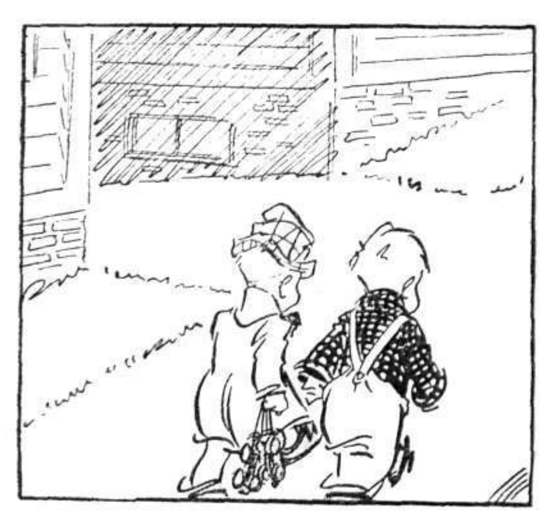
— Tengo una hermanita.
— ¿Cómo sabes que es niña?
— Porque le ponen polvos todos los días.
(De *Moustique*, Charleroi).



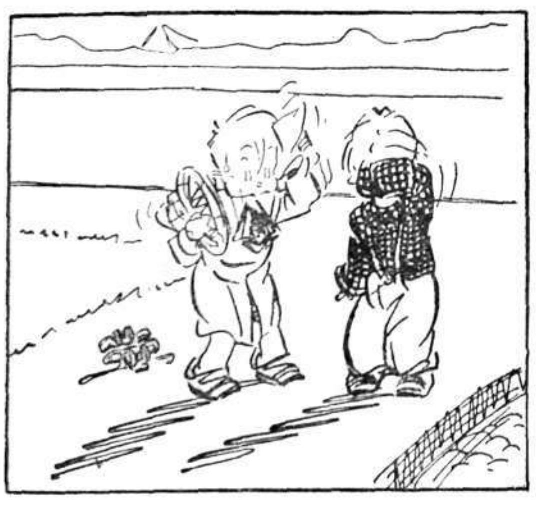
— Pero, ¡qué charlatana es su niña!
— No le extrañe, señora; la vacunaron con una aguja de gramófono.

Las aventuras

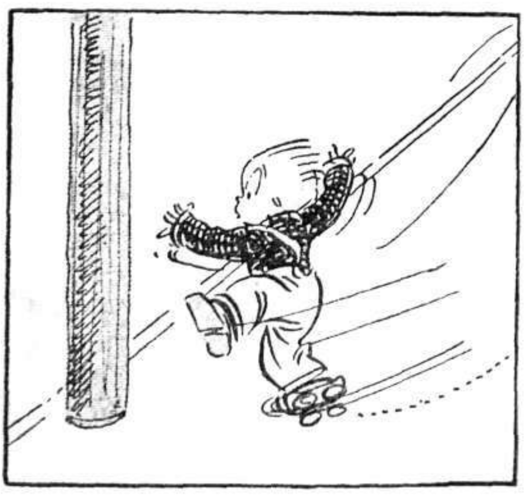
Por PERCY



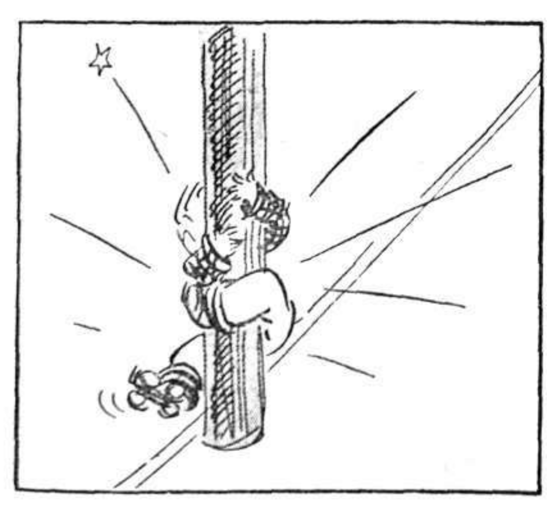
1 — Vas a ver, Pelusa, si no soy el campeón mundial de los firuletes.
— Yo quiero probar.



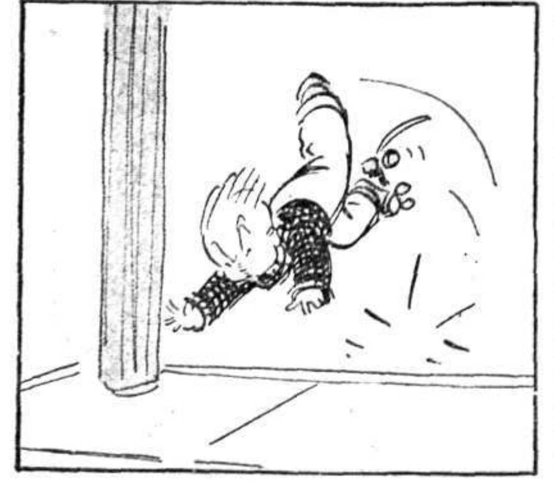
2 — No seas porfiado, Pelusa. Te vas a romper el coco.
— ¡Yo quiero probar!



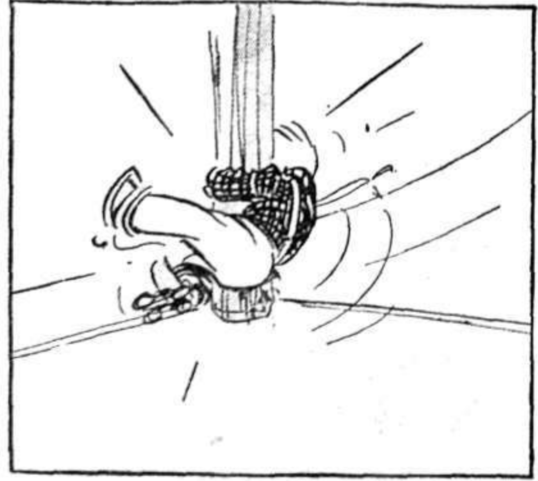
5 — ¡Sigo probando!



6 — ¡Meta y ponga con la prueba!



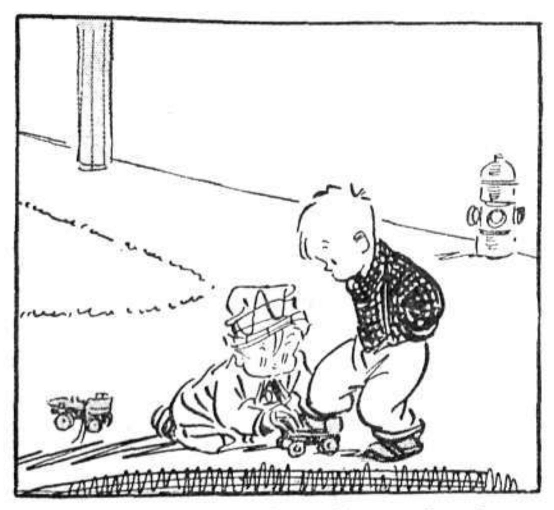
9 — ¡No quiero más pruebas!



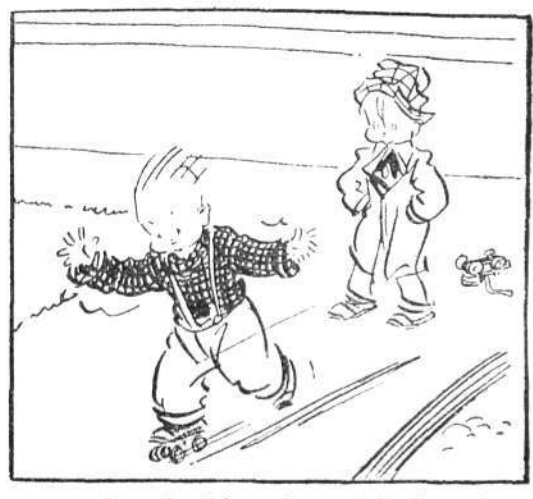
10 — ¡Paff, pim, chas, puff!

de Chingolo

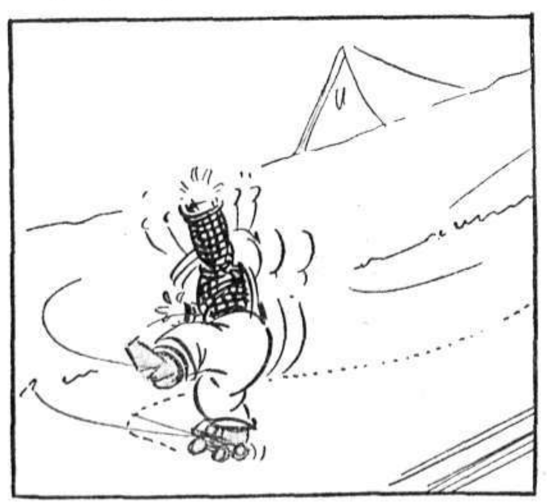
CROSBY



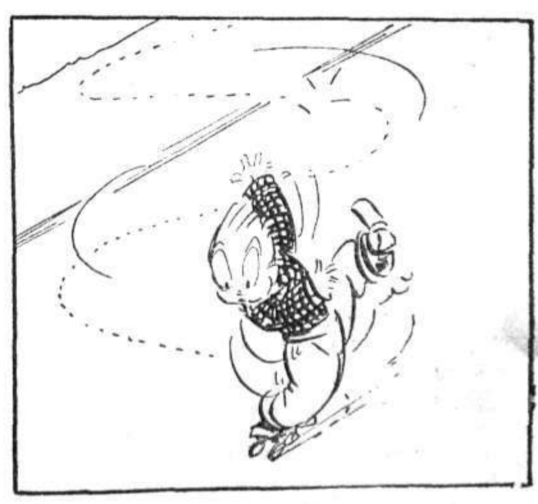
3 —Bueno, te voy a hacer el gusto. Pero después que no me hagan pagar la compostura.
—¡Yo quiero probar!



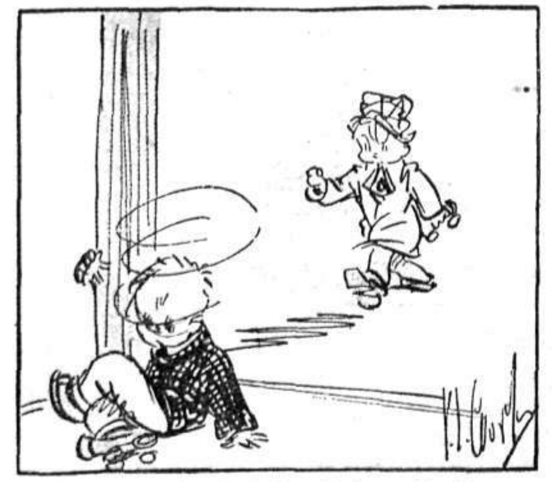
4 —¡Despacio, Pelusa, despacio! Mirá que los patines son nuevos.
—¡Ya estoy probando!...



7 —¡Ay, ay, ay!



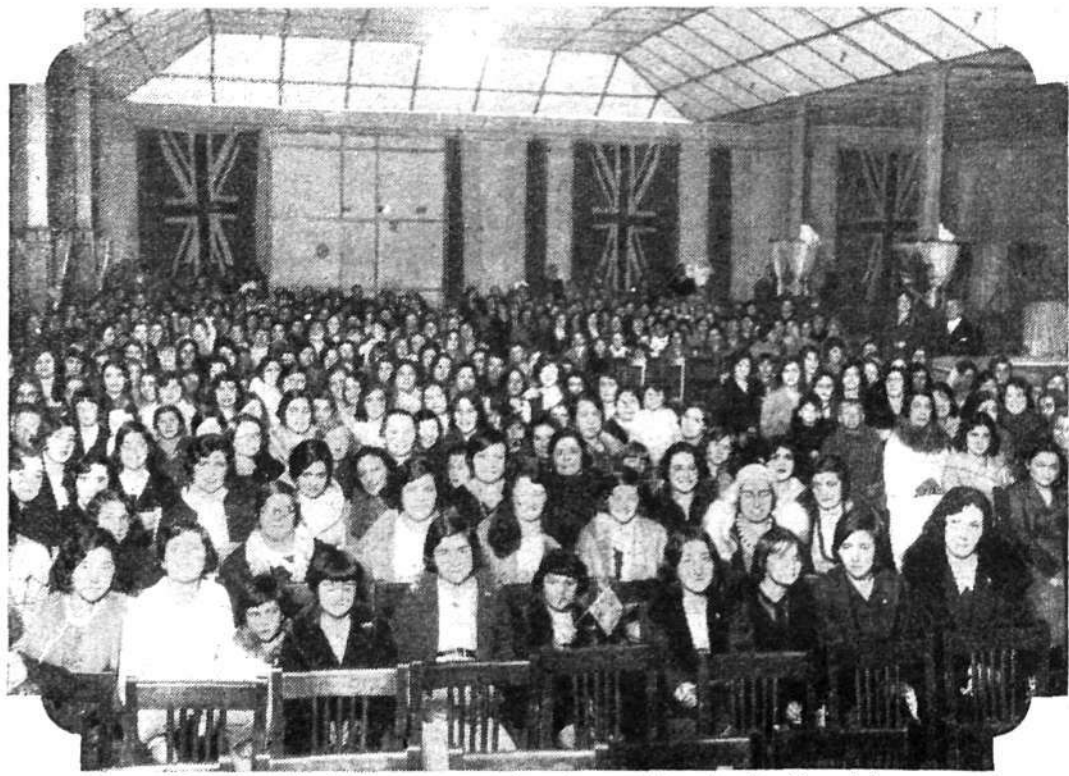
8 —¡Se me viene el suelo encima!



11 —¡La pipeta! ¡Cuánto firulete sabías hacer, Pelusa! Perdoname si no creí en vos.
—¿Cuáles firuletes, Chingolo?



12 —Y, ¿no querías probar?
—Sí, pero resulta que tus patines tienen rueda libre...



Alumnas de los establecimientos que sostiene la prestigiosa institución celebraron en el local de la escuela Patricios 1053 una animada fiesta, con motivo del 115º aniversario de la independencia patria.

TOS

DEFIENDASE

con

PECTORAL FUCUS

El arma mas eficaz para combatir rapidamente

TOS CATARRO

RESFRIO



En las farmacias

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Demostración realizada en honor del señor Juan Aráoz, por haber sido designado contador general de la comuna.



Empleados del comercio mayorista reunidos en un banquete a fin de estrechar lazos de solidaridad entre el gremio.

MERCEDES (SAN LUIS)



Parte del público que concurrió al baile organizado por el Club Sportivo Mercedes en los salones de la Sociedad Italiana.

SANTIAGO DEL ESTERO

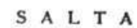


Reunión de estudiantes en la cena anual que tienen por costumbre realizar en un ambiente de juvenil entusiasmo.

ISLA VERDE (CORDOBA)



Despedida dada al comisario saliente, por su buen desempeño al frente de la policía local. Tomaron parte los más prestigiosos vecinos.



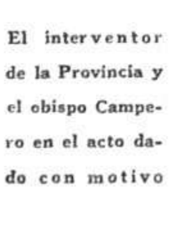
SALTA



Aspecto parcial de la concurrencia que asistió al lunch y baile organizados por el Club Federación Argentina festejando su 17º aniversario.

SALTA

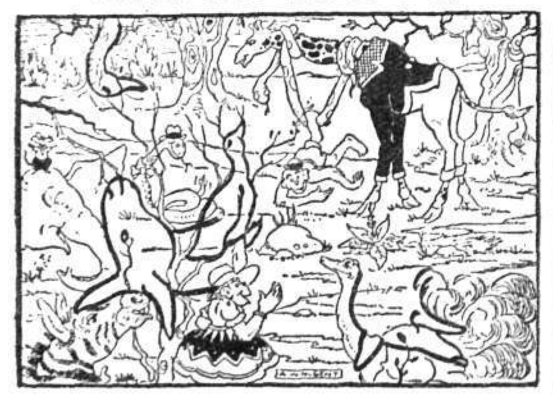




El interventor de la Provincia y el obispo Campero en el acto dado con motivo del 110º aniversario de la muerte del general Martín Miguel Güemes.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1712 (25-7-31)



La mula, la zorra y los dos patos se hallan marcados con líneas gruesas.



¿Dónde se hallan un león y un elefante que faltan en esta reunión?

EL CABALLO DE ENRIQUE IV

Enrique IV de Francia tenía un caballo al cual quería tanto, que había jurado meter preso al primero que le diese noticia de su muerte. Pasado algún tiempo el animal murió. Un criado se presentó al rey y le dice tristemente:

—¡Señor, vuestro caballo!... ¡Su hermoso caballo!... ¡El caballo de Vuestra Majestad!... ¡Su soberbio caballo!...

—¿Ha muerto? —exclamó el monarca alarmado.

—¡Dése preso, señor! — respondió el criado. — Vos mismo os habéis dado la primera noticia de la muerte...

AGRICULTURA

Cultivos mayores: el lino

Por Hugo Miatello

Pasado el período agudo de la crisis maicera y triguera, con la *retención temporaria* del producto hasta conseguir mejores precios, para el primero, y con la reanudación de la siembra para el segundo, tal como lo aconsejan las perspectivas del momento en el mercado mundial, la preocupación que sigue en la mente ya atribulada del agricultor es la siembra del lino, cultivo que, después de los dos mencionados, es el más importante de la explotación chacarera, por la extensión que tiene, por el valor comercial de su producción y por las utilidades que deja, cuando viene bien y aun cuando viene menos mal.

Con este oleaginoso se han sembrado, en la última campaña de 1930 - 31, casi tres millones de hectáreas, siembra récord en los anales de la agricultura argentina, pues el promedio del último quinquenio no alcanza *a dos millones y ochocientas mil* hectáreas. Como siempre, la provincia de Santa Fe ocupa el puesto avanzado en ese total, con más de un millón de hectáreas, siguiendo Entre Ríos, Buenos Aires y Córdoba.



Un buen linar, en vigoroso estado de desarrollo.

Las oscilaciones que sufre el área cultivada con esta semilla se deben principalmente a que están directamente relacionadas con las que experimentan los cultivos del trigo y del maíz, ya que la población agrícola no aumenta en proporciones sensibles, y permaneciendo, por tal motivo, estacionaria el área total sembrada en el país, se comprende que el aumento del área destinada a un determinado cultivo se efectúe a costa o en perjuicio del área ocupada por otro o por otros, prefiriendo los agricultores ampliar uno u otro cultivo según las perspectivas que presente su situación en el mercado internacional. La producción de este grano, en el mismo año a que nos referimos, ha sido un millón setecientos cincuenta mil toneladas, la que, después de provista la escasa proporción que absorbe el consumo industrial interno, se exporta en su mayor parte. En algunos años, como en 1928, alcanzó a casi dos millones de toneladas, pero en la última cosecha fué inferior, por la escasa cosecha habida.

Si observamos el área cultivada, en relación a la producción obtenida, deducimos que el rendimiento medio es bastante escaso, pues no pasa de seiscientos kilos por hectárea, y lo ha sido siempre por lo general, aunque, en buenas tierras de sus zonas adecuadas y con buenos métodos culturales, hemos comprobado rendimientos absolutos bastante elevados de 15 a 18 quintales por hectárea y en tierras nuevas no es difícil llegar también a los 20 y 22, de modo que estos rendimientos medios anotados no debemos aceptarlos *como fijos y permanentes o insuperables*, puesto que con buena técnica cultural y por poco que ayude la buena estación, pueden elevarse a límites que hagan siempre beneficiosa su explotación. Esto no obstante, otro factor a que está subordinado el éxito económico de la misma es el precio unitario del producto en los mercados de exportación, que presentan, a veces, oscilaciones excesivamente intensas y sensibles, siendo así que, mientras hace 20 años *batió el récord de casi 30 pesos los cien kilos*, ha permanecido después, durante muchos años, alrededor de 20, para bajar a 12 pesos o poco más, como se cotiza actualmente.

Este producto, que únicamente tiene aplicaciones industriales, tiene también su crisis, que se ha esbozado *más intensamente* en estos últimos años, como reflejo de la situación que afecta a todos los productores y que se traduce en la baja del precio, pero aun así, la Argentina tiene a este respecto, y conseva, una situación privilegiada en el mundo, pues ningún país cultiva, produce y exporta tanta semilla de lino como ella, siendo su producción superior a la de Rusia, Estados Unidos de Norteamérica, Canadá e India Inglesa, habiendo alcanzado, como país exportador, en algunos años, a cubrir el 75 por ciento del total exportado en todo en el mundo. Esta circunstancia y el pronóstico que puede formularse en estos momentos, indican que podemos contemplar la situación de este cultivo en nuestro país, con bastante optimismo e invitan a conclusiones confortantes, por todo lo cual creemos que debemos sembrar este año igual extensión que antes, o por lo menos, toda la que podamos, teniendo en cuenta, como bien lo sabe el chacarero, que este cultivo, con precios normales, aun con regular cosecha, da siempre buenos resultados económicos y, a menos que los rendimientos sean del todo un desastre, su explotación resulta siempre remunerativa, puesto que los gastos de cultivo no son mayores que los que se necesitan para el trigo u otro cereal de invierno, y su precio, en cambio, hasta ahora, dos o más veces mayor. Es cierto, en fin, que el cultivo del lino es un tanto exigente en cuanto a tierras y es un poco delicado en lo que se refiere a la marcha de la estación, pero es cuestión de aplicar una buena técnica cultural. Asunto éste del que nos ocuparemos en un próximo artículo.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

PAGINA INSTRUCTIVA

DIAGNOSTICO POR LOS SUEÑOS

Según muchas eminencias médicas, el estado físico influye considerablemente sobre los sueños, a tal punto que ciertos especialistas modernos se sirven de la indicación dada por los sueños para hacer los diagnósticos de sus enfermos.

Las impresiones viscerales son dadas por el corazón, los pulmones, el hígado, los intestinos, y el cerebro se refleja sobre sí mismo.

Los sueños provocados por las enfermedades del corazón y de los grandes vasos, son generalmente cortos y cortados de sobresaltos. Son frecuentemente pesadillas de circunstancias trágicas donde el soñador no puede gritar, pues las palabras no le llegan a los labios, y respira mal. Las visiones de agua agitada y de nubes que parecen aprisionar al durmiente, son síntomas de corazón agitado y de hipertensión arterial. Un sentimiento de miedo que viene de la angustia física es siempre el fondo de los sueños desagradables. La afección cardíaca existe así, antes de que la revele la auscultación.

Las personas que sufren de afecciones pulmonares tienen generalmente pesadillas donde se ahogan, o de se les aprisiona, se les persigue y se les emparda.

Soñar que se salta de una pared muy alta y que no se llega al suelo, es signo de inconstancias en la palpitación del corazón. En las mujeres, a veces los sueños son de acción violenta. La durmiente se ve como víctima de accidentes y recibe heridas o ve fuego. La sangre y las llamas son los motivos dominantes de esos sueños.

En el asma el durmiente se halla en estado ansioso y sueña con calles asoleadas, con caminos que suben, con grandes pesos, y le cuesta trabajo caminar. Cuando el que experimenta tales sueños se despierta, se encuentra en estado de transpiración y de opresión.

El sueño es casi siempre revelador misterioso de afecciones latentes.

DEL TIEMPO

Sólo de tres cosas tengo que arrepentirme: de haber perdido un solo día sin aprender cosa alguna; de haber confiado un secreto a mi mujer, y de haber hecho por agua viajes que pude efectuar por tierra. — **Catón.**

Las tres cosas más difíciles son: guardar un secreto, soportar con paciencia las injurias y emplear bien el tiempo. — **Chillón.**

La ociosidad camina con tanta lentitud, que todos los vicios la alcanzan. — **Chillón.**

El hambre mira a la puerta del laborioso, pero no se atreve a entrar. — **Franklin.**

Acuérdate siempre del fin y de que el tiempo perdido jamás torna a ser. — **Kempis.**

El tiempo puede ser amigo o enemigo nuestro, consuelo o amargura, según hayamos sabido emplearlo, bien o mal. — **Cardenal Mazarino.**

El comenzar las cosas es tenerlas medio acabadas. — **Cervantes.**

Aprende como si hubieras de vivir siempre; vive como si hubieras de morir mañana. — **Ansalus de Insulis.**

El que a los veinte años no sabe, a los treinta no puede y a los cuarenta no tiene, nunca sabrá, podrá ni tendrá. — **Proverbio francés.**

Ama moderadamente: así ama el amor duradero. Tan a destiempo llega el que va demasiado de prisa como el que se retrasa demasiado. — **Shakespeare.**

¿Quién te ha dicho que lo que ya fué volverá cuando lo hayas menester si lo llamases? Dime: ¿has visto algunas pisadas de los días? — **Quevedo.**

La fortuna se mueve de prisa, y casi todos los hombres, despacio. Por esto pocos la alcanzan. — **Saavedra Fajardo.**

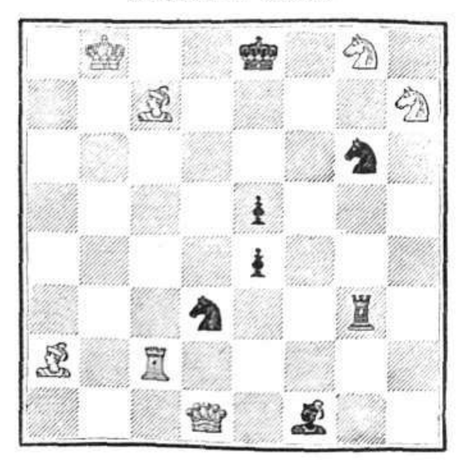
El medio mejor de comenzar bien el día es pensar, en cuanto despertemos, si durante él podemos favorecer, por lo menos, a un hombre. — **Nietzsche.**

Aprovecha el día de hoy. — **Horacio.**

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 97, por VALENTIN MARIN

NEGRAS: 7 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS

(TOTAL: 14 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 96:

D 1 C R

Si 1..... R × C (6 A)
2 A 4 D jaque mate.

Si 1..... R × C (4 A)
2 D 3 R jaque mate.

Si 1..... R 3D
2 D 5 A D jaque mate.

Si 1..... P 4 C R
2 D 4 D jaque mate.

La reaparición de Arnoldo Ellerman

La reaparición del destacado aficionado señor Arnoldo Ellerman, con una sesión de partidas simultáneas, ha causado alegría en el ambiente ajedrecista. Es un elemento que ha actuado con éxito en la primera categoría y reúne además la doble cualidad de ser un destacado problemista, vencedor en diversos concursos del exterior. En buena hora llega, cuando nosotros luchamos por medio de estas mismas columnas para celebrar concursos de problemas.



Nº 1
Comprimido, por "Equis" (Ciudad)

A NOMBRE DE LETRA 2 A NOTA

Nº 2
Intercalación, por "Acantis" (Ciudad)

CARD 1000 INAL

Nº 3
Logogrifo-jeroglífico, por "Acantis" (Ciudad)

T A L I A

1 6 2 4 5 3

Nº 4
Telegrama cifrado, por R. Muñoz (Ciudad)

0 3010 30149
30849
014719 01126010 3989
153240 30803 41060
6293

0123456789

Nº 5
Intercalación, por "Eureka" (Ciudad)

CO RA LOR

Nº 6
Comprimido, por R. Muñoz (Ciudad)

LETRA LETRA ANIMAL

BASES

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo; como también, de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre *próximo* inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1931
CUPON Nº 1713

DOS ARTISTAS EPICOS

El "pintor de batallas" y su poeta, Montes

Por W. JAIME MOLINS



Carbón del doctor Santiago Vaca Guzmán.

POCAS veces — quizá ninguna — los panegiristas de la revolución del 90 — excursionistas ideológicos, los más, sobre aquel episodio y sus actores — han dejado caer una flor sobre los recuerdos de su muerto más ilustre: el doctor Julio Fernández Villanueva, figura cívica más próxima al concepto alberdiano que al alarido marcial de los clarines.

Y, sin embargo, Fernández Villanueva — médico, filántropo, artista — fué el "pintor de batallas", el único pintor documental, hasta ahora, ilustrador de los grandes acontecimientos épicos que arrullaron la cuna de la nacionalidad. Del 90 acá, las generaciones estudiantiles han aprendido en los gráficos de los textos de historia nacional y en los mapas murales, a evocar las batallas de Chacabuco y Maipo, por obra de este recio pintor, arrebatado tan prematuramente a la vida en aquella mañana trágica de la plaza del Parque.

Sobre su huesa, un alto poeta, el doctor Victoriano E. Montes — romántico refinadísimo a quien debe pocas pero impecables páginas el Parnaso argentino, — pudo evocar en verso ático y sonoro la bizarría y talento del artista-soldado:

¡Salve, artista con alma de patricio,
Y patricio con alma de guerrero;
Y guerrero que anhela el sacrificio
Y sucumbe en la lid, gallardo y fiero!

Te dió su inspiración Echeverría;
Castelli el alma, Necochea el brazo;
Mármol, su tormentosa fantasía,
Su indómita altivez el Chimborazo.

La posteridad — es decir, este jirón de crónica, que es, todavía, una descompuesta levadura de aquella cívica jornada — se está portando, hasta hoy, con adustez de madrastra para el alto cruzado que cayó — lo dice Montes — "al pie del monumento a Lavalle".

Este gran corazón de Julio Fernández Villanueva, director de ambulancias durante aquel bravo día del 26 de julio, fué de los que salió a la plaza pública, a cuerpo gentil, a levantar caídos y restañar heridas. Una bala certera, o tal vez errabunda por loca trayectoria, le atravesó la caja del cuerpo. Apenas contaba treinta y tres años de edad.



Apunte de Fernández Villanueva.

Doctorado en 1885, desde muy joven sintió viva vocación por el dibujo y la pintura. No tuvo maestros. De manera que entre nuestros pintores de significación ocupa el primer puesto de los autodidactos en el orden cronológico. El detallismo de otros que le antecedieron en el dibujo podrá aventajarlo como elemento de información; pero nunca como supremacía. El es el primer pintor de batallas que dió, jugosamente, la nota emocional y vívida de aquellas grandes acciones de armas que jugaron la independencia de América. Un autorizado órgano de publicidad de aquel entonces dijo de Villanueva, a raíz de su muerte: "Ha dejado algunos cuadros y bosquejos de mérito, que parecen salidos de la mano de un maestro avezado a vencer las dificultades

del arte. Quien quiera que conozca sus obras, desde sus primeros ensayos, no podrá menos que reconocer que aquel joven poseía el talento artístico mas descollante entre la numerosa falange que se dedica al arte entre nosotros. Por eso su pérdida ha sido justamente sentida como una desgracia nacional".

Indudablemente, Fernández Villanueva no era un pintor consumado. Le faltó un poco más de seguridad en sus trazos, producto de un aprendizaje espontáneo, a pura intuición, sin disciplinas y sin modelos en qué inspirarse, por la propia exigüidad, entonces, de nuestras pinacotecas. Pero poseía una gran honestidad para afrontar, lo más verazmente posible, las recordaciones de la historia. Los apuntes a lápiz con que exornamos esta página dan la idea de justeza en el detalle y movimiento, especialmente en el granadero. Dejó también un cuadro inconcluído sobre la batalla de San Lorenzo. En el apresuramiento en que urdimos estas apuntaciones, carecemos de tiempo para tomar el hilo de la búsqueda. ¿Dónde está esta tela? Tal vez en el Museo Histórico Nacional; tal vez en la galería dilecta de algún "amateur"; tal vez en la obscuridad del olvido...

La muerte sorprendió a este pintor en plena eclosión artística, cuando se esperaban de él los más nobles y sazonados frutos. Con su amigo, el doctor Santiago Vaca Guzmán — jurisconsulto, diplomático, pintor y hombre de letras boliviano, de tan memorable intervención en las letras porteñas y el periodismo de aquel entonces, — acababan de organizar un atelier, que era todo un santuario de promisión. Precisamente Vaca Guzmán, otro espíritu selecto de artista, es el autor del retrato a lápiz de Fernández Villanueva que registramos hoy.

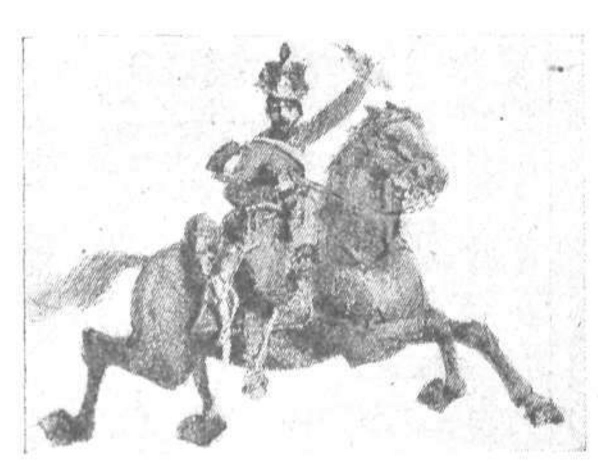
Hemos mentado a su poeta — Montes — y sería desarticular la oportunidad que nos brinda este boceto sobre un pintor olvidado, enaltecido en la estrofa por un poeta, olvidado también, si no recordáramos, al pasar, que casi al



El guerrero de la Independencia Julián Ponce, que inspiró al poeta Victoriano E. Montes su composición "El tambor de San Martín".

mismo tiempo que moría Fernández Villanueva moría también — 15 de julio de 1890 — otro de los próceres cantados por Montes en estrofas que han pasado triunfalmente a la antología escolar. Nos referimos a Julián Ponce, el tambor de San Martín, fallecido a los 105 años de edad, recordado para la posteridad con los vibrantes versos de Montes, cuya primera estrofa dice así:

Con los héroes de todo un Continente
La muerte ha hecho sacrílego botín;
Pero aun lucha con ella, frente a frente
Y cuerpo a cuerpo, en actitud valiente,
El anciano tambor de San Martín.



Otro apunte del malogrado artista

Hace algunos años, una sociedad de cultura artística concentró, en modesta exposición, algunas obras de Fernández Villanueva, sobresaliendo interesantes notas sobre la Conquista del Desierto, trazadas con verdadera seguridad y destreza. No sería descabellado pensar que tomaría cuerpo cualquier iniciativa en el sentido de localizar el destino de sus obras completas y quizá, quizá de coleccionarlas, para bien de la historia de la pintura argentina.

W. Jaime Molins

LECTURAS INFANTILES

LA CANCION DEL VIENTO

Niño: Soy aire que se mueve, Necesario a varias industrias, los hombres me quieren y me detestan. Esto último lo merezco, porque cuando rujo con violencia destrozo plantas, árboles y casas en construcción. Cuando soplo con mucha fuerza, arranco los pétalos de las flores, doblo y quiebro las ramas de muchas plantas.

Niño: Antiguamente era aguardado como la gracia de Dios porque tenía que mover la aspas de los molinos que trituraban el trigo con cuya harina se haría después el pan que comieron tus antepasados. Ahora el agua y las máquinas a vapor me reemplazan. ¿Cómo podía yo inconsciente realizar ese bien?

En lo alto de una torre había una rueda muy grande que, al tomarla yo, daba vuetlas y hacía rotar la piedra de amolar. Las barcas y los buques a vela andan a impulso de mi fuerza, recorriendo airosos los ríos, lagos, canales, y surcan y atraviesan los mares en todos sentidos.

Yo muevo todas las barcas destinadas a la pesca.

Yo empujo a las nubes de un extremo al otro del horizonte.

Soy el portador de la lluvia. Traigo *el sereno.* ¿Sabes niño lo que es? El cielo sin nubes, tan lindo como tu carita cuando estás alegre.

Sirvo para solevantar, quiero decir, para... ¿cómo diré? para... levantar empujándolo a los aquilones. ¿Sabes lo que son éstos? Los vientos violentos del norte.

Los hombres, según me dé por soplar, me llaman de diversos modos.

Cuando soy suave, me llaman *el céfiro.* Los poetas, que todo lo embellecen, suelen decir: *"El soplo blanco del céfiro".*

Cuando soy impetuoso, me denominan *huracán.* Al mostrarme así salgo siempre del norte.

Cuando me muestro húmedo y cálido, tengo por nombre el *siroco.* Me conocen mucho en el suroeste de Europa. Las nubes indican la dirección que tomo cuando soy elevado, y las veletas, cuando soplo bajo, bajito.

Dicen los hombres que mi fuerza es útil tanto como la del agua.

Y tú, niño, ¿qué piensas de mí?



Adelia Di Carlo

De la esperanza

A muchas personas he oído manifestar su sorpresa porque se ponga la esperanza entre las virtudes, con el mismo título que la fe y la caridad. Compréndese que se pueda admitir la fe como virtud: la caridad también lo es visiblemente; ¿pero la esperanza? Sin embargo, puesto que la desesperación es un mal, la esperanza tiene que ser una virtud. La fortaleza y la tenacidad suponen la esperanza; y la fortaleza es una prueba de carácter muy superior a todo acto aislado de heroísmo, por noble que sea. Más de una mujer sacrificada e infeliz es una verdadera mártil.

No toméis las cosas muy a pecho. Nadie es vencido si no está verdadera mártir.

Con el ingenioso buen juicio que le caracterizaba, dijo acertadisimamente Sydney Smith que si queremos hacer bien en este mundo "no debemos estar tiritando a orillas del río, pensando en el peligro y en el frío, sino tirarnos al agua con valor y cruzarla a nado, bien o mal". ¡Cosa extraña! Rara vez temen los hombres los verdaderos peligros; tienen mucho más miedo a los peligros imaginarios. Por ejemplo: tienen un miedo absurdo al ridículo.

Nunca os dejéis llevar de un sentimiento de vergüenza irrazonable. San Pedro hizo frente a los fariseos y a los soldados, pero retrocedió ante las pullas de los criados y servidores del Gran Sacerdote.

"Los cobardes mueren muchas veces antes de su muerte; los valientes no prueban la amargura de ésta sino una sola vez".

Don Quijote, colgado por la muñeca en la ventana de la cuadra, creía estar sobre un abismo espantoso; pero, así que Maritornes hubo cortado la cuerda, vió que estaba a pocas pulgadas del suelo.

Los leones que aterrorizaron a Desconfiado y Timorato en el *Progreso del Peregrino*, estaban encadenados; Cristián lo vió así, en cuanto se acercó a ellos con audacia.

¡Cuántos ejércitos victoriosos de día huyeron de noche durante un pánico! La palabra "pánico" ha concluido por significar un terror sin fundamento. Y aun durante el día, muchos terrores y ansiedades carecen de fundamento.

LUBBOCK



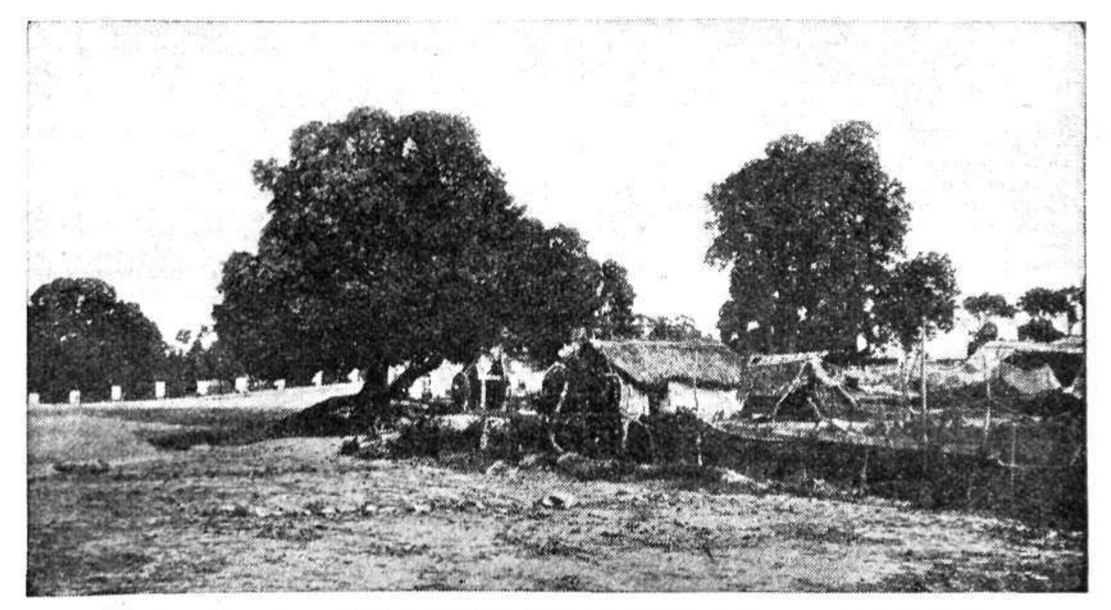
SEÑORA JULIA M. AUBONE DE PODESTA SICARDI

Recientemente fallecida en esta capital.



SEÑORA MADRONA SUÑER DE FARRE

Cuyo fallecimiento reciente se produjo en esta capital.



DEL BUENOS AIRES QUE SE FUE

♥

Ranchos de pescadores en el bajo de la Recoleta

Por FELIX LIMA

EL anciano, uno de esos porteños de la guardia vieja que abrió sus ojos en esta ciudad, casi a renglón seguido de la batalla de Caseros, dejóse caer sobre uno de los bancos edilicios que pueblan el paseo de la Recoleta.

—Castiga el frío, ¿no?

—Aprieta — contesté.

—De puro apurao dejé mi poncho en casa, un poncho que va pa más de trainta años que me acompaña a pasar los últimos inviernos. Me lo regaló Niceto Cruces, finao el pobre. Poncho catamarqueño, vicuña pura, liviano mesmo que pluma de chingolo, y abrigao igualito a horno criollo ande se dora el pan casero.

—¿Y las empanadas?...

—También pasteles, y de tanto en tanto, un cordero, ensillao a gusto del consumidor. No lo invito a pitar de los míos porque sé que usté fuma rubio. Bueno, pues. Voy'afilar mi cuchillo del pasao en la chaira de los recuerdos de Buenos Aires antiguo. Y como a usté no le desagrada el asunto, pare las orejas y apunte en su libreta.

Tosió el viejo.

—El dotor me ha prohibido el tabaco, pero yo no tomo en serio sus consejos. He de morir en mi lay, pitando... Bueno, pues. Este paseo de la Recoleta jué, medio siglo atrás, asiento de pescadores. Aquí mesmo tenían sus ranchadas. Paredes de barro y techos de paja, ranchos humildes, con piso de tierra endurecida por el caminadero de sus ocupantes. Con los pescadores hacían buena liga algunos carreros, d'esos que sacaban arena del río y la llevaban a los edificios que se levantaban en el poblao.

—¿La arena oriental no se utilizaba como ahora?

—Poco, muy poco. Solamente pa los edeficios de copete, los menos, por cierto. Yo, de muchacho, solía caer con los de mi barra al bajo de la Recoleta.

—¿Fué rabonero en sus mocedades, don Melitón?

—Rabonero de chico, y luego bailarín. Pa la mazurca era punto difícil de igualar. ¡Me jugaban las tabas que daban gusto! En este sitio, como le decía, había una ponchada de ranchos de gente pobre. Alrededor de cada uno picoteaban las gallinas, chicas, no grandes como las de hoy, y en los charquitos que se alimentaban con agua de pozo de balde, los patos criollos, diriase que jugaban a la mancha.

—Los patos criollos, don Melitón, continúan en el cartel.

—¡Cierto, che! Junto a los ranchos veíanse latas con plantas de malvón y de claveles. Pa los carreros, entonces, el clavel era su flor favorita.

—El clavel en la oreja...

—También vide algunas plantas de floripón y de corona de novia. Hoy al floripón hay que buscarlo con linterna. En casa de viejos criollos solamente se lo encuentra.

—Yo tengo uno...

—¡Choque! ¿Me da un gajo?

—Y dos, también.

—Aura es el momento de plantarlo. De gajo priende. Sí, pues. La ranchada de los pescadores del bajo de la Recoleta desapareció dispués del año 80, cuando al intendente Alvear le dió por hermosear a su Buenos Aires, aldea hasta entonces. Barrió con los ranchos. El edeficio de las Aguas Corrientes, dispués, se llevó a los que quedaban más hacia el lao de Palermo. En el codo de la actual avenida Alvear, frente a l'estatua de otro Alvear, el general, vencedor en Ituzaingó, estaban los ombúes que figuran en la fotografía que le regalo. Y la verja de hierro que se ve al fondo, con sus pilares blancos, era el límite de la quinta de Hale, tan mentada en otro tiempo.

—De la gruta de la Recoleta no quedan ni rastros, don Melitón.

—Vide cuando l'hacían volar con dinamita. Fué dura pa morir; los picos menecipales no pudieron mellar su cáscara endurecida con los años. Frío, ¿no? De puro apurao, dejé mi poncho en casa.

Félix Lima

Resignación

La tristeza y la desgracia son a veces amigos disfrazados. Nelson halló medio de aprovecharse hasta de su ojo perdido el día en que lo volvió hacia el lado de la señal de retirada, la cual no quería ver.

"Hay hombres — dice sir E. M. Grant Duff, en su encantadora *Vida de Renán* — como quienes no hubiéramos querido vivir, pero cuya muerte envidiamos". El cadalso ha hecho inmortales en la historia tantos nombres como el trono; y si sufrimos, es por culpa propia o para bien ajeno.

"El sabio no se sienta para lamentarse, sino que se pone alegremente a su tarea para reparar el daño".

Al paso que conviene gozar plenamente y con agradecido corazón de todos los innumerables beneficios de la existencia, no debemos considerar como males absolutos nuestras tristezas y nuestros sufrimientos. Nadie podría considerarse mejorado por un buen éxito constante y no interrumpido; aun admitiendo que ese triunfo no corrompiese el carácter, acabaría por conservarlo y debilitarlo. Venciendo todas las dificultades, resistiendo todas las tentaciones, soportando con valor todas las tristezas es como se purifica, fortalece y eleva el carácter. "Puesto que estamos frente a la eternidad, es preciso ir hacia ella noblemente".

Por mucho que nos plazcan las caricias del suave céfiro y del sol de estío, no debe olvidarse que la naturaleza debe gran copia de su hermosura y sublimidad a las nieves y tempestades del invierno.

Las desdichas son como un viento rudo, pero que fortalece. Son necesarias para el desarrollo del carácter. Dice Epicteto: "¿Qué crees que hubiera sido de Hércules a no existir el famoso león, y la hidra, y el ciervo, y el jabalí, y todos aquellos hombres inicuos y crueles a quienes expulsó y de los cuales purgó a la tierra? ¿Qué hubiera hecho si no hubiese existido nada semejante? Es evidente que se habría embozado en el manto y echádose a dormir. Ante todo, hubiera dejado de ser Hércules si hubiese dormido toda su vida en la molicie y el ocio. ¿Qué empleo habría dado a su brazo, a toda su fuerza, a su paciencia y a su valor, sin tales circunstancias y ocasiones para estimularle?



SEÑOR MIGUEL GARCIA DE ALAMO

Antiguo y meritorio colaborador gráfico de "Caras y Caretas", cuyo fallecimiento acaecido en la ciudad de Posadas fué hondamente sentido, dadas sus bellas condiciones personales.



SEÑOR JUAN B. PALACIOS

Dotado de un temperamento noble, entusiasta y emprendedor, el señor Juan B. Palacios puso el sello de su inconfundible personalidad en todos los actos de su vida. Su fallecimiento causó unánime pesar.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



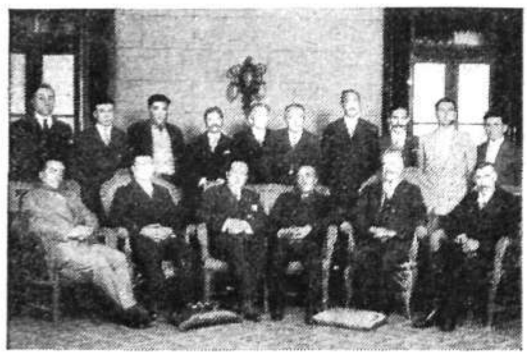


"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

9 DE JULIO



"Los Holandeses", ronda infantil que obtuvo gran éxito en un festival de caridad organizado por elementos caracterizados de la ciudad.



El cónsul general de Italia, doctor Rómulo Bertuccioli, y el agente consular, señor Tomás Consentino, rodeados de la colonia, que les tributó un entusiasta homenaje en su visita de inspección.



Grupo de damas y señoritas de la colectividad italiana residente en 9 de Julio, que agasajó en forma cumplida a la señora esposa del doctor Rómulo Bertuccioli.

FLORENCIO VARELA



Demostración ofrecida por la Asociación de Maestros local a la señorita Ofelia Lozano con motivo de su jubilación.



Conjunto de señoritas que dieron brillo al baile realizado por el club Instituto Biológico Argentino, dedicado a sus asociados.

CORONEL BRANDSEN

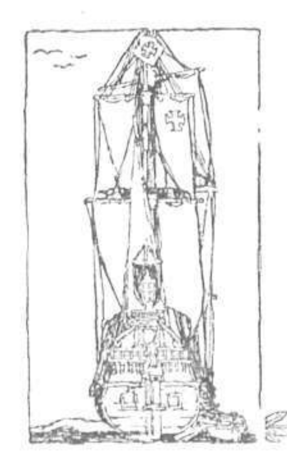


Distinguidas señoritas y caballeros que asistieron al baile realizado en la localidad en celebración del aniversario patrio.

MORON



Cuadro damático del Círculo Obrero, que ha obtenido un gran éxito en la última función a beneficio de su caja social.



Un historiador de la hispanidad



El mejor elogio de América

Por Ramiro de Maeztu
Para "Caras y Caretas"



No se trata de un himno como el de Heredia al Niágara, o el Canto a la Argentina, de Rubén, sino un simple elogio, más racional que lírico, como el que hizo de España el rey Alfonso el Sabio: "España es como el paraíso de Dios, ca riégase con cinco ríos cabdalosos... Es abonada de mieses, deleitosa de fructas, viciosa de pescados, sabrosa de leche e de todas las cosas que della se facen; llena de venados e de caza, cubierta de ganados, lozana de caballos, provechosa de mulos, segura e bastida de castillos, alegre por buenos vinos, folgada de abondamiento de pan, rica de metales de plomo, de estaño, de argent vivo (mercurio), de fierro, de arambre (cobre), de plata, de oro, de piedras preciosas, de toda manera de piedra mármol, de sales de mar, e de salinas de tierra, e de sal en peñas, de dotros mineros muchos: azul, almagra, greda, alumbre, e otros muchos de cuantos se fallan en otras tierras; briosa de sirgo (seda) o de cuanto se face del; dulce de miel e azúcar, alumbrada de cera, complida de olio, alegre de azafran".

Quizás el lector recuerde algún elogio de América que pueda compararse con el transcripto, y mucho le agradeceré que me lo cite. Por mi parte, no sé de otro que el que contiene la "Historia de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada", por el R. P. maestro fray Alonso de Zamora, de la Orden de Predicadores. Es un libro curiosísimo, que acaba de publicar en Caracas, en homenaje a Bolívar, con motivo del centenario de su muerte, el doctor Caracciolo Parra, vicerrector de la Universidad Central de Venezuela, y el dominico español fray Andrés Mesanza, y no es pequeña empresa, porque se trata de una obra que llena 559 grandes páginas, a dos grandes columnas, y las notas que le han puesto los señores Caracciolo Parra y Mesanza suponen un trabajo de investigación histórica que les habrá ocupado varios años.

El autor, fray Alonso de Zamora, había nacido en 1635, en Santa Fe de Bogotá. Allí estudió y tomó órdenes, fué misionero hasta la edad de treinta y cinco años, después maestro de teología, luego visitador y definidor, en 1691 es prior en su ciudad natal, que es cuando se le encomienda la composición de la historia de la Provincia. El lector se imaginará que la redacción de un libro de historia tendría entonces la misma importancia que ahora tiene. Grande será su sorpresa al advertir la pompa y ceremonia con que saludaron la aparición de este libro las autoridades eclesiásticas y las coloniales, según nos muestra la primera impresión de Barcelona, el año 1701.

Encabeza el libro una dedicatoria del autor a la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Rosario, con citas de las Escrituras, Santo Tomás y San Alberto; sigue el encargo del Padre Provincial a los priores de los conventos del Rosario y de Nuestra Señora de Las Angustias para que examinen la obra; vienen entonces lo dos largos dictámenes aprobatorios de los dos priores, con sus buenas dos docenas de citas latinas en cada uno; a las que sigue la licencia de la orden dominicana, que aun requiere la censura del lector de artes y maestro de estudiantes, fray Juan de Mayora, quien debía de ser lingüista máximo, porque se las arregló para citar en tres páginas hasta veinticuatro autores, antiguos, medioevales y modernos; latinos, griegos, franceses, italianos y portugueses, cada cual en su idioma, y todavía hay que pasar, para entrar en materia, por la licencia del ordinario, por una silva del gobernador, don Francisco Alvarez de Velasco, por un dístico compuesto en latín por el lingüista fray Juan de Mayora y por una introducción en que el autor nos muestra las fuentes en que se ha documentado.

¡Tiempos coloniales, de paz y de reposo, en que había tiempo para escribir y leer pausadamente! ¿Qué hacemos ahora de las horas, que ya no dan de sí más que para correr sobre el mundo o para que el mundo corra sobre nosotros por la pantalla de algún "cine"?

Esta historia nos cuenta lo que en los dos primeros siglos de la conquista hicieron los padres dominicos en las tierras de Colombia y Venezuela. Ofrece el peculiar interés de mostrarnos el tránsito del período de conquista al de civilización y de estar escrita cuando todavía era vivaz la conciencia del propósito religioso de evangelización que guió a los monarcas españoles en su empresa americana y no había predicador que no recordase a los virreyes, oidores y encomenderos las palabras del testamento de Isabel la Católica: "Que el principal fin, e intención suya, y del Rey, su marido, de pacificar y poblar las Indias, fué convertir a la Santa Fe Católica a los naturales". Larga y demasiado minuciosa es la historia del padre Zamora, pero no hay otro libro que mejor enseñe lo que eran los españoles y los criollos americanos y los indios de los siglos XVI y XVII, sólo que probablemente no eran tan buenos como el padre Zamora nos lo pinta y por eso le corrigen muchas veces el cuento los modernos reeditores de su obra.

Pero que Zamora era un americano entusiasta de su tierra lo prueba en el elogio que hace de ella y que puede parangonarse con el de Alfonso el Sabio:

"La mayor de sus grandezas es la benignidad de su Cielo, principal alegría de todos los vivientes. Desta goza toda la América, con tanta felicidad, que no la perturba la variedad de los tiempos, que en las otras partes del mundo manifiestan su constancia con tres meses de Verano, en

que los calores del Sol abrassan con tan sequedad la tierra, que mueren de sed los brutos, y rabian de calor los perros, participando de su contagio el que alcançó el contagio de sus dientes; monstruosidad que no se ha visto en las Indias; porque aún estando debaxo de su ardiente Zona, proveyó Dios tantas, y tan dilatadas cordilleras de nieve, que passando por ellas los vientos, la ponen en temperamento deleytoso; y ellos debaxo de su incendio, y a labrigo de los Volcanes, que ay entre la dilatada extensión de sus Polos, vienen tan templados, que son húmedos y fríos sin excesso... San Alberto, en todo grande, reconoció en su Philosophia, que este Orbe, que en su tiempo estava oculto, era superior a las otras partes descubiertas. Y la razón de aver más ricos minerales de oro, plata, y piedras preciosas dice que es; porque su Cielo tiene mas Estrellas o porque se descubren mas sus imagines Astronomicas. Y los vemos en la via Láctea, que por toda esta América descubre entera su imagen meridional; brillando con más claridad la multitud de sus Estrellas; que el Sol causa universal, la está mirando de lleno con sus rayos, comunicándole sus mejores influencias, se manifiesta con evidencia en la igualdad de los dias con las noches, sus continuas primaveras; todo el año están verdes los montes, los campos, las huertas, y los jardines; y todo tan vistoso, que jamás se ha visto árbol desnudo de ojas; ni marchito en sus flores, teniendo al mismo tiempo sazonados sus frutos. Las Perlas se sacan de sus mares: sus riquíssimos minerales son tan ordinarios, que no ay parte de sus regiones, que no sea vn tesoro. El Hierro, el Cobre, el Estaño, el Azogue, y el Plomo lo estima tan poco, que olvida estos metales, para que las otras partes del mundo estén continuamente trabajando para servir a su grandeza. Todo esto engendra el Sol, o las Estrellas; y de hallarse en toda la América, mas, o menos con poca diferencia, es prueba de que como parte Meridional, la miran más de lleno sus aspectos, repartiéndole con igualdad sus rayos; excelencias que por no estar en su Zenith, gozan en obliquo las otras partes del mundo".

Y si se perdonan la ortografía y astronomía de aquel tiempo, se convendrá en que el padre Zamora aprovechó el breve viaje que hizo a Europa para aprender a ver su propio continente con ojos de geógrafo universal, porque no hay hombre de ciencia a quien no le haya sorprendido la benignidad de los climas de América y la gran riqueza de sus tierras, salvo en los hórridos y helados desiertos de la península del Labrador y, si bien en las costas del Pacífico hay largas costas áridas, donde no llueve nunca, ya por encima de ellas se divisan las nieves cordilleranas, y por lo que hace a la inmensa costa del Atlántico no hay en ningún otro continente otra más verde y luminosa, porque donde hay luz, como en las costas africanas, suele no haber verdura, y donde hay verdura, como en Irlanda e Inglaterra, suele faltar la luminosidad, que con la vegetación exuberante son el saludo de América a todo el que se acerque a su costa oriental, desde muy al sur de Buenos Aires hasta muy al norte de Nueva York.

Y no sabemos si ello se deberá, como creía el padre Zamora, a sus "imagines astronomicas", pero no cabe duda de que la gracia de Dios ha andado de por medio.

Ramiro de Maeztu

Madrid, julio de 1931.

El lamentable suceso policial de Pergamino

Reconstrucción del suceso en que fué muerto el vecino de Rojas, Alejandro Juárez





El comisario de Pergamino, señor M. Piaggio llega al lugar del hecho.

Forma en que quedó la víctima después del equivocado tiroteo de la policía.

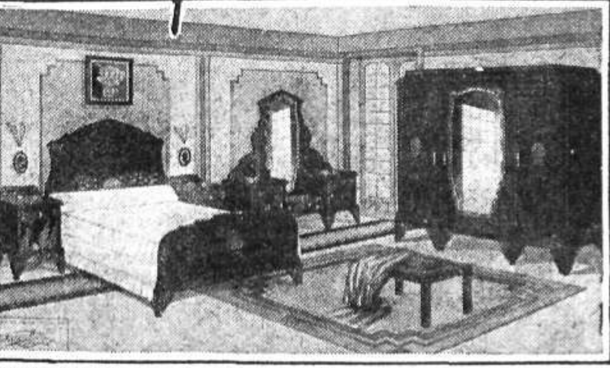
Según la policía, serían las 4 cuando del lado de Rojas los agentes vieron aproximarse un auto al que dieron la voz de alto. Desde el coche les contestaron con varios disparos, repeliendo ellos la agresión. El vehículo disminuyó la marcha, y descendieron varios individuos que siguieron haciendo fuego, y se perdieron de vista. Como el coche continuara su marcha, la policía hizo fuego contra él, hasta que se detuvo. Cuando los agentes se aproximaron encontraron el cadáver del conductor, que resultó ser el infortunado joven Alejandro Juárez.



La policía de Pergamino, a la espera del coche con los asaltantes, para efectuar su captura.

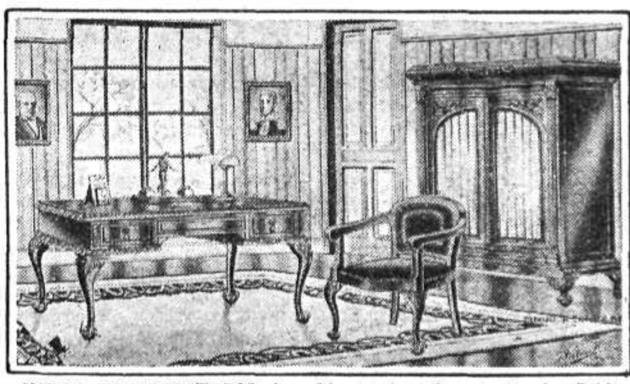


Confort y Belleza



DORMITORIO construído en raulí y enchapado en nogal con decoraciones de Erable. Compuesto de: Ropero metros 2.10, desarmable; Cama 2 plazas; Toilette probador; 2 Mesas de luz de distinta forma. El juego completo. . . $ **595.-**

CAMA SIMMONS de acero, completa, con elástico "Slumbeg King", tubo moldurado, en medidas: 1 plaza metros 0.99 × 1.90, $ 75.-; 1 plaza metros 0.90 × 190, a pesos. . . . . $ **68.-**

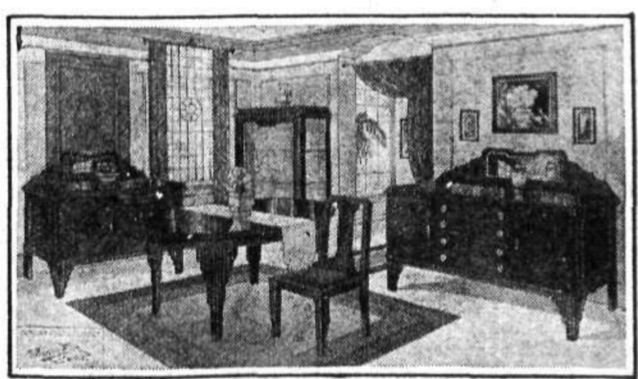


JUEGO DE ESCRITORIO de roble macizo. Compuesto de: Biblioteca de 1.20 × 1.75 alto, frente tallado, estantes graduables; Escritorio tallado de 0.75 × 1.25 metros; Sillón, asiento y respaldo tapizado, todo en estilo Chippendale. El juego completo. $ **365.-**



ESTANTE BIBLIOTECA en cedro chileno lustrado, alto 1.05, frente 0.80 y profundidad 0.22 metros, a. . $ **25.-**





GABINETE SECRETER para señora en cedro chileno, exterior enchapado en nogal, interiores: cajones y tabla auxiliar, lustre nogal oscuro, metros 0.80 × 1.05,

$ 90.—

JUEGO COMEDOR *estilo futurista,* formato amplio y cómoda distribución, en nogal lustre oscuro, repisas con espejos biselados. Compuesto de: Aparador; Trinchante; Vitrina; 6 Sillas y Mesa ovalada de extensión para 8 cubiertos. Completo, a. $ **580.-**



EL sabio belga suizo, que algunos diarios alemanes se han empeñado en mostrarnos con los trazos de un aeronauta inexperimentado, cuando no como un verdadero "hurluberlu", comenzó a practicar el globo libre en 1912.

Ha tomado parte en muchas pruebas, hasta en la copa Gordon-Bennett, y ganó un día una carrera atreviéndose, el único entre todos los competidores, a bajar su balón a tierra sano y salvo en plena tormenta.

Durante la guerra, Piccard desempeñó las funciones de experto de aeronáutica en el gran estado mayor helvético.

El explorador se asombra de que los periodistas alemanes hayan podido escribir que habían visto, durante su reciente hazaña, volar su aeróstato a tres o cuatro mil metros de altura.



El sabio Piccard con su acompañante en uno de los viajes de experimentación, usando los sombreros protectores de su invención.

UNA FIGURA CURIOSA Y DIVERTIDA DE SABIO Y DE HUMORISTA

— Yo permanecí, hasta 20 horas, en plena zona estratoesférica, a 15.000 metros de altura. Esta "performance" — agrega — fué involuntaria de parte mía, pues se comprende que si me mantuve tan largo tiempo tan alto, fué porque, a pesar de todos mis esfuerzos, la sopapa de escape del gas no funcionaba bien y no se abría.

"No podía, pues, en esas condiciones, estar en condiciones de descender, lo que explica que, en lugar de tocar tierra entre mediodía y las 13 horas, como habíamos tenido intención, hayamos permanecido en el aire hasta las 22, momento en que la navecilla, habiendo rebotado tres veces sobre un cuerpo duro, nos advirtió que tocábamos tierra.

"Sólo había gastado 112 de los 500 kilos de lastre que llevábamos en el globo."

Monsieur Auguste Piccard, que hizo sus primeros estudios en el liceo de Bale, ha sido desde su más tierna infancia un fuerte en "math". Asombraba en todo instante a sus camaradas y profesores con sus conocimientos.

Estos, por otra parte, no lo querían mucho. Nacido en Vaud, Piccard sólo se dignaba hablar en francés e ignoraba, por definición, el dialecto germánico de los suizos alemanes.

Esta exuberancia a la vez nativa y nacional intimidaba a sus camaradas de clase, que no congeniaban con él, pero lo respetaban a causa de su gran inteligencia. Muy joven, procedió, con aparatos de su construcción, a realizar experiencias de física que provocaban el asombro de sus maestros.

Su padre, que vivió a orillas del lago Leman, a la edad patriarcal de 97 años, era profesor de química en Bale.

Su hermano Juan, su gemelo, un "fort en math", que ocupa actualmente una cátedra de química en Lausana, se le parece tanto que es imposible distinguir el uno del otro. Sus maestros los confundían con frecuencia, ignorando a veces si hablaban a Juan o a Augusto. Se cuenta que rendían sus exámenes en las mismas condiciones de confusión, presentándose a los examinadores sin que éstos advirtiesen la alternativa.



El doctor Augusto Piccard.

En Munich, donde los dos hermanos siguieron largo tiempo los cursos de la universidad local, Augusto y Juan dejaron el recuerdo de estudiantes de una rara inteligencia y a la vez de "bons vivants", enamorados del engaño, aprovechándose amablemente de sus semejanzas físicas, de sosias, para provocar desopilantes escenas. Se cuenta que un día un peluquero de Munich vió entrar en su negocio a Augusto Piccard con una barba de quince días.

— Aféiteme cuidadosamente — le dijo el estudiante, — porque mi barba crece con una rapidez pasmosa.

— Esté tranquilo, joven — respondió con suficiencia el fígaro bávaro; — usted quedará satisfecho. Si no, me comprometo a afeitarlo gratis la próxima vez.

¡Cuál no habrá sido el estupor del docto en ciencias capilares, que creyó que se le escapaba la razón, al ver, un cuarto de hora más tarde, entrar de nuevo en su negocio al cliente que acababa de afeitar y que, contrariando leyes infalibles, presentaba una barba tan boscosa como antes de rasurarlo!

Fué así como Juan Piccard, que había sustituído a su hermano, se hizo afeitar sin pagar nada. El peluquero de Munich nunca supo la verdad de la aventura; hasta creyó caer — se cuenta — ese día de un síncope.

En otra ocasión, Augusto Piccard, el explorador, se hizo pintar su retrato por un bávaro amigo suyo. Casi inmediatamente aconteció que no podía acudir a las sesiones; entonces delegó, pura y simplemente, a su hermano para que lo reemplazase. Nunca el pintor, amigo de los dos estudiantes, se dió cuenta del engaño. Todavía, cuando se le habla de esta extraordinaria historia, declara sinceramente que jamás supo a cuál de los dos hermanos pintó.

Se dice más aún: Augusto y Juan Piccard utilizaron varias veces su parecido entre el bello sexo de Munich. De la misma manera que se reemplazaban mutuamente en los exámenes o ante el pintor, tenían la costumbre de hacerse recíprocamente pequeños servicios acerca de sus amigas respectivas, las cuales no llegaban nunca a distinguir cuál de los dos hermanos era el favorecido por las ternuras amorosas.

Pero insistir en este capítulo sería demasiado indiscreto. No carecemos de galantería.



MILLONES *de personas, encuentran nueva comodidad al afeitarse con* **HOJAS**









URINARIAS

Curación completa garantida de 2-4 semanas de las enfermedades:

BLENORRAGIA-GONORREA-GOTA MILITAR-FLUJO BLANCO

Con el nuevo sistema **"GONOSANOR"** Unico procedimiento patentado en todo el mundo.

El método "GONOSANOR" es de una eficacia absoluta para las afecciones de las vías urinarias por crónicas y rebeldes que sean, procura rápido alivio y previene toda peligrosa recaída. El método "GONOSANOR" es el último triunfo de la ciencia y de la técnica medicinal. El enfermo mismo puede curarse y sin necesidad de interrumpir sus ocupaciones habituales. El método "GONOSANOR" realiza una curación continua y sin interrupción en el trabamiento, accionando los medicamentos *durante todo el día* sobre los gonococos, esto es, justamente, el secreto de nuestro éxito. — *Venta autorizada por el Departamento Nacional de Higiene.* Visítenos o solicite folleto "C" que remitimos, gratis, en sobre cerrado sin membrete.



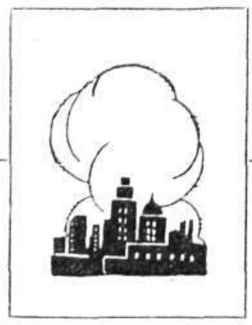
Necesitamos concesionarios idóneos y bien relacionados en toda la República.

DIAS HABILES: 11 a 14 y 16 a 20 — DIAS FESTIVOS: 11 a 14.

SOCIEDAD PRODUCTOS "BIKA"

SAAVEDRA, 113 - Unión Telefónica 47, Cuyo 7684 - Buenos Aires.

Atardecer en mi ciudad



Félix B. Visíllac

El Sol, empolvorado de siglos, las gigantes
cúpulas de las torres rubrica con su luz,
las torres que parecen altos interrogantes
que se alzan de la tierra para sondear lo azul.

La avenida de Mayo, ávida de rumores,
con su fiebre y su vida, recoge al corazón
del pueblo. El pensador de Rodín entre flores
parece que está hilando una meditación.

El puerto se recoge en el silencio. Huye
de cada transatlántico una inmensa y letal
nostalgia por su patria, nostalgia que diluye
cada ancha chimenea que forma una espiral

con el humo que lanza a los brazos del viento...
Y mirando hacia el Plata, la estatua de Colón
diríase que a América grita con sentimiento:
¡Seamos una sola alma y un mismo corazón!

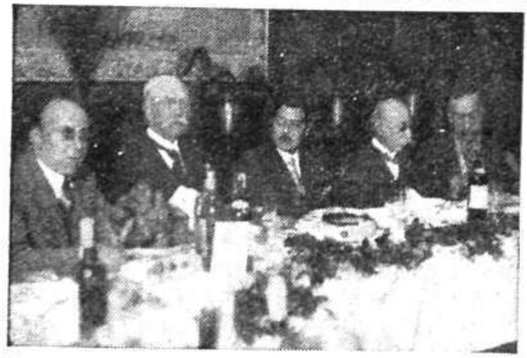
El Cabildo simbólico evoca la lejana
tradición, asombrado del progreso inicial;
en sus patios obscuros parece que huye, ufana,
la figura arrogante de un viejo federal.

Ida del Sol, naciente crepúsculo que avanza
sobre mi gran ciudad, seno avasallador
de millones de seres, germinal de esperanza
para el alma que piensa y el brazo constructor.

Mi espíritu se quiebra en un ideal profundo
mientras la tarde adquiere un remanso fugaz
de sombra, y olvidado de las penas, del mundo,
me doy en los cantares como en música el mar.

'Caras y Caretas en los territorios nacionales

RESISTENCIA (CHACO)





Banquete ofrecido al nuevo gobernador, señor MacLeane, al que concurrió lo más destacado del foro, alto comercio e industria, en virtud del aprecio que goza el citado mandatario en el territorio.

YACIMIENTOS PETROLIFEROS (CHUBUT)





Las comisiones de honor y directiva del centro y agrupación social Astral, reunidas después de los bailes organizados que alcanzaron buen éxito, mereciendo los elogios de las familias que asistieron.

VILLA MIRASOL (PAMPA CENTRAL)



Los alumnos de la escuela local con el personal docente antes de iniciarse el desfile conmemorando el 9 de Julio.

MIGUEL CANE (Pampa Central).

Fiesta infantil festejando el cumpleaños de la niñita Dora Dvorman, que sus padres ofrecieron a las pequeñas relaciones de su hija.



AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

NOTAS MOTORISTICAS

La carrocería del automóvil, tan molesta cuando hace ruidos, está afirmada al chasis por pernos especiales o sujetadores, y entre los umbrales de ésta y los bastidores del chasis se coloca un material "antirruidoso", o sea tiras y tajos de un producto formado por materias neumáticas. A medida que el coche camina y la carrocería comprime su peso y los pernos se asientan por sí mismos sobre los umbrales de madera, esos sujetadores pueden aflojarse. Al producirse el aflojamiento, la carrocería tiende a deslizarse sobre el chasis y entonces es cuando se sienten los chirridos molestos. Conviene inspeccionar los pernos de la carrocería una vez por mes, por lo menos durante los primeros 3000 kilómetros de recorrido de un coche, y afirmarlos cuanto sea necesario.

Es útil para el novel conductor pertenecer a un club automovilista. Son muchos ahora los beneficios que éstos ofrecen a los asociados y, más aún, en estas entidades se encuentran ambientes excelentes y para el novel conductor todo esto representa un buen caudal para su joven experiencia.

Puede afirmarse que el dinero que se invierte en hacerse socio de una de las más importantes entidades automovilísticas del país corresponde a haber hecho una excelente operación bancaria.

Dos veteranos automovilistas del Viejo Continente se disputan el honor de conquistar el título de campeón mundial para esta temporada. Han arrasado con todos los más jóvenes, los han vencido o dominado y puntean la lista de los candidatos al título máximo. El primero es Fernando Minoia, y el segundo, José Campari.

Son tipos característicos del automovilismo italiano. Minoia le corría a los aeroplanos con un automóvil Fiat... Esto acontecía en el año 1918, en la pista de hielo de Copenhague, y Campari alterna ahora, entre las polvorientas carreteras europeas, el volante de un veloz Alfa Romeo y el escenario del Scala de Milán, porque debe saberse que Campari, el gran corredor automovilista italiano, es también tenor de ópera, y de los buenos.

La policía tendrá en breve cien motociclistas especializados, con máquinas propias. Mientras tanto, en la provincia ya se comienzan a organizar también estos nuevos servicios y la elección de las máquinas y de los hombres responde a un criterio práctico y sano. Son máquinas veloces e instructores que saben manejarlas. Ernesto Blanco y Taddeo Taddia enseñan ahora a los noveles agentes-motociclistas con motos Harley Davidson de 1200 cc. de cilindrada. Y el otro domingo, en el circuito de Almirante Brown, una de estas máquinas ganó una carrera de 200 kilómetros.

José Cassero fué quien llevó velozmente la Harley Davidson a la meta en 1 hora, 57 minutos, 18 segundos. Pero dos B. M. W. lucharon con energía para los puestos de honor. Una Scott llegó a impresionar bien. Precisamente, la policía de la capital piensa completar su equipo motociclista con máquinas Scoot y B. M. W. y sus instructores siguen el deporte motociclista en pos de datos fidedignos. Era tiempo de que así se hiciese.

Se va a construir — o por lo menos se dice que se va a construir — un estadio moderno con ring, pista ciclista, etc., etc. Un pequeño Mádison Square en el corazón de Buenos Aires. Para ser más preciso, se trata del terreno que se encuentra cerca del Correo Central. Allí cabe, en efecto, una pequeña pista ciclista de unos 166 metros de circunferencia. Pequeña por cierto para los que se quejaban de los 200 metros del Estadio Olímpico. Pero habrá que tener presente que en Nueva York se corre precisamente en bicicleta en estos 166 metros nada menos que las cortas carreras de 142 horas a la americana... Los ciclistas piensan ya en esta pista, en la resurrección de su deporte favorito... y los empresarios hacen números.

LA MUJER PODRA VOTAR

No estaban todos de acuerdo cuando se dió lectura al párrafo que — reformando el principio del estatuto ya veterano del Automóvil Club Argentino — trataba directamente de la mujer como socia.

En las instituciones del país, en la casi totalidad de los casos, las socias de una entidad suelen no ocuparse de la parte directiva. Seguimos pensando en el sexo débil olvidando por completo que es hora de tener en cuenta las bien ganadas conquistas que ha logrado la mujer en los distintos órdenes de la vida diaria. Las socias, entonces, de la prestigiosa entidad porteña podrán votar y ser elegidas. La reforma ha causado, con todo, mucho revuelo. Hay todavía quien duda de su eficacia; otros temen la invasión femenina en una comisión directiva en la cual la mayoría sean hombres. Los más severos piensan que la mujer podría sobornar nada menos que las conciencias.

Desde luego, en este caso, y en los otros también, se exagera como siempre. La mujer, especialmente la que vive con entusiasmo el deporte y es asociada de una entidad automovilística, no desea otra cosa que una intensa actividad para su club, en el sentido de que el mismo desarrolle un programa de excursiones familiares y que dé entrada a los proyectos que las socias, en este campo, puedan proponer.

Mas nosotros creemos que podría hasta llegarse, en lugar de admitirse a las socias en la comisión directiva, a la constitución de una comisión de socias a la cual se le podrían encargar asuntos relacionados con la vida social del club, extendiendo este programa a todo lo que concierne a excursiones, fiestas, viajes, etc.

Pedro Fiore



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



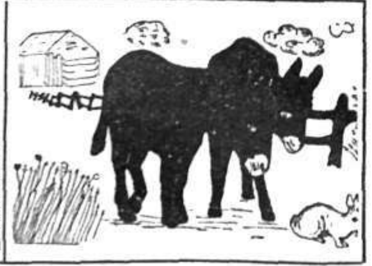
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4563. — Leyendo CARAS Y CARETAS.
Rosa Tuttolomondo



4564. — Mi tía haciéndose un sombrero.
América E. Urumaga



4565. — Dos buenos amigos.
Magda Steiner



4566. — *Camaradas.*
Luis E. Carrara



4567. — Jugando a la bolita.
Roberto De Bruno



4568. — Tomando el desayuno.
Angel Bajo



$ 300.000

en combinación, a $ 64.80

ENTERO, $ 150.000, a $ 32.40 — Décimo, a $ 3.30

SORTEA EL 7 DE AGOSTO

A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos, envío y remisión de extracto.

PEDIDOS DEL INTERIOR Y EXTERIOR A:



SARMIENTO 1091

SARMIENTO 893 — Buenos Aires — CALLAO 378

A LOS SEÑORES VENDEDORES PRECIOS ESPECIALES.

LOTERIA DE MONTEVIDEO

La más equitativa. Solamente 18 millares

$ 60.000 SORTEOS DEL 7, 14 y 31 DE AGOSTO.

ORO URUGUAYO

Entero $ 33.— m|arg.
Décimo $ 3.30 m|arg.

$ 200.000 ORO URUGUAYO

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO DEL 24 DE AGOSTO

Entero. . . $ 98.- m|arg. || Décimo. . . . 9.80 m|arg.

YA ESTAN EN VENTA LOS BILLETES y se remiten a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE. A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Para pago aceptamos Cheques. Giros Postales y Bancarios a nuestro nombre y pagaderos sobre BUENOS AIRES, ROSARIO y MONTEVIDEO. Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO ARGENTINO-URUGUAYO, Av. R. S. Peña esq. S. Martín. de Bs. As., mandándonos la boleta de depósito como comprobante.

Correspondencia, giros y órdenes deben remitirse a la antigua y acreditada Agencia

Calle 25 de MAYO 307
Casilla Correo 501.

ANDRES VIVES

MONTEVIDEO
R. O. del Uruguay.

PIDA PROGRAMAS DE SORTEOS QUE SE REMITEN GRATIS

SERAN SUYOS!

$ 150.000 JUEGA EL 7 DE AGOSTO.

Sortean solamente 24 millares en dos series

Combinación, $ 66.- Entero, $ 33.- Décimo, $ 3.30
Agréguese, $ 1.— para certificado y extracto. Los pedidos se despachan en el día.

LAZARO SCHAJMAN

Av. DE MAYO 720 - Buenos Aires - BRASIL 1192

$ 150.000

SORTEA EL DIA 7 DE AGOSTO

ENTERO, $ 33.— DECIMO, $ 3.30
COMBINACIONES, $ 66.—

Agregar UN PESO a cada pedido para gastos de envío y remisión de extracto. Ordenes y giros a:

Casa RODRIGUEZ RIVADAVIA 2360 BUENOS AIRES



Fuera y dentro de su hogar

será su compañero

Alta sonoridad y fuerte fabricación son sus cualidades.

Puesto en su casa, por sólo $ **42**

CASA CHICA

SALTA 676 - Bs. Aires.

Aceptamos figuritas "43" y estampillas Pour la Nobleza.

Se envían Catálogos Gratis.

$ 150.000

SE JUEGA EL DIA 7 DE AGOSTO

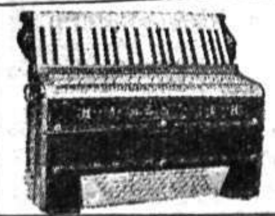
Entero vale $ 32.— Décimo, $ 3.20

Combinación $ 300.000 vale $ 64.-

A cada pedido agregar UN PESO para certificado (sobre sin membrete) y extracto.

J. A. PITTALUGA

Bmé. MITRE, 321 - BUENOS AIRES



ACORDEONES A PIANO DE CONCIERTO DE LA ACREDITADA MARCA MUNDIAL "DALLAPE" de STRADELLA (ITALIA) construídos con voces Triples de Acero y Registro para cambio de voces:

De 37 teclas y 48 bajos. . . $ 250.-	De 37 teclas y 80 bajos. . . $ 290.-
„ 37 „ y 56 „ . . . . „ 260.-	„ 41 „ en 4º y 80 bajos „ 360.-
„ 37 „ y 64 „ . . . . „ 270.-	„ 41 „ en 4º y 120 „ „ 385.-

Gran surtido de GUITARRAS, VIOLINES, MANDOLINES, CONCERTINAS, BANDONEONES, ACORDEONES en general, FONOGRAFOS de todas clases, DISCOS clásicos y bailables, ARMONICAS DE BOCA, METODOS, MUSICA, etc.

Solicite catálogo ilustrado, lo remito gratis al interior.

"CASA SOPRANO" - Brasil, 1190 - Buenos Aires.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 193

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración, 8080 (Riv.). Dirección, 8081 (Riv.). Sección Avisos, 8082 (Riv.). Talleres, 8083 (Riv.).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.	$ 2.50	Trimestre.	$ 3.—	Trimestre.	$ oro 2.—
Semestre.	„ 5.—	Semestre.	„ 6.—	Semestre.	„ „ 4.—
Año.	„ 9.—	Año.	„ 11.—	Año.	„ „ 8.—
Número suelto.	20 ctvs.	Número suelto.	25 ctvs.		
Número atrasado. . . .	40 „	Número atrasado. . . .	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. En todas las oficinas de los "Mensajeros de la Capital" se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.







Julio Bonini (a) El descuartizador. — Baldomero Llort (a) El llorón. — Fernando Suan (a) "El Moreira". — Juan Lauro (a) "El Inglesito". — Miguel Ernst, descuartizador. — Juan Porta (asunto Garland).

ALGUNOS DELINCUENTES

Historia trágica de un

Por JUAN JOSE

La leonera

La policía acaba de eliminar, con gran acierto, un suplicio inhumano: *¡El Cuadro 5º!*

Era un calabozo del Departamento de Policía. Se inauguró, al mismo tiempo que el edificio de la calle Moreno, el 11 de marzo de 1889. Cuarenta y dos años duró esta vergüenza que hoy, el subprefecto de seguridad, teniente coronel Rodríguez — en un gesto de indignación que honra su vida y su traje—borró de una plumada. La desaparición de esta mazmorra digna de la Edad Media es un consuelo para nuestra cultura argentinista. Imaginaos un agujero — repleto de hombres — enterrado en un sótano. Imaginaos una cueva sin luz, sin aire, sin misericordia; con las paredes húmedas, con el piso viscoso, lleno de cucarachas, ratones y parásitos. Detrás de las rejas, en el pequeño espacio de varios compartimientos sin ventanas, vivían en montón más de cien individuos. No tenían camas; ni siquiera tarimas. A menudo eran tantos, que les resultaba imposible tenderse, largo a largo, en el suelo. Muchas veces para ganar terreno, dormitaban en pie o en cuclillas, apoyándose los unos en los otros. Comían allí mismo. ¿Comían? Durante la noche no se les permitía salir de la jaula ni para ir hasta el cuarto de baño. Eran más de cien hombres de todas las especies: ladrones, asesinos, canallas, pícaros y también inocentes. Se les encerraba a todos, en conjunto, sin distinción, en el "Cuadro 5º", para tenerlos más a mano, mientras se investigaba algún delito. Allí estaban más cerca de "Investigaciones". Además, como los delincuentes sufrían en aquella inmundicia, optaban por confesar sus crímenes para que los mandaran a la Penitenciaría o a cualquiera otra parte. Preferían mentir con tal de librarse de esa tumba dantesca de cadáveres vivos. Según los jueces que conocían las condiciones insalubres del "Cuadro 5º", los detenidos no estaban en condiciones de habitar en él más de veinticuatro horas. Pero, con frecuencia, permanecían un mes, dos meses, tres meses... En ciertas ocasiones se les olvidaba totalmente. Muchos partían de allí para la cárcel, otros para la enfermería, algunos para la Chacarita, sin contar los que salían libres, a la calle, por haberse comprobado que eran inocentes, es decir, víctimas de un error policial. Estos muchachos sin culpa — presos por equivocación — al recuperar su libertad recibían un documento sellado por la justicia, comprobatorio de que el proceso "no afectaba su buen nombre y honor". El documento







Manuel Dango o Pastor (a) "El sillero". — Antonio Pugliese o Polisse (a) "Tacherito". — Santos Godino (a) "El Petiso Orejudo". — Ricardo Cerfoglio o Juan J. María Rodríguez. — Fernando Besco (a) "Manuel". — Tulio Olivari o Leares (a) "Cocherito".







Luis Fernández (a) "Princesa de Borbón". — El mismo, vestido de mujer para robar. — Golfredo Walter Boni (a) "A amo" o "El artista". — Juan Manuel Angulo (a) "El Tuerto". — U'piano Alvarez (a) "La Bella Otero". — El anterior, en traje de mujer para robar.

CELEBRES DE BUENOS AIRES

calabozo de la policía

DE SOIZA REILLY

no decía si la prisión lo había contaminado de tuberculosis o de vicios.

En diversas oportunidades, el "Cuadro 5º" vióse invadido de epidemias salvajes. En 1899, cincuenta y dos presos fueron atacados por la lepra. En 1902, la sarna enfermó a treinta y siete. Más adelante, la difteria flageló a la totalidad de los detenidos, circunstancia que supo aprovechar el noble comisario don Laurentino C. Mejías — hoy jubilado — para concebir un hermoso proyecto suprimiento el "Cuadro 5º", los calabozos y las leoneras y edificando, en cambio, una casa destinada a guardar a los presos como a seres humanos. El proyecto cayó en el vacío. El "Cuadro 5º" siguió siendo lo que era...

— *En esta pocilga* — me dice el teniente coronel Rodríguez — *ocurrieron tragedias espantosas y delitos muy graves. Invente usted las historias más fantásticas y las más novelescas: la realidad de los dramas desarrollados en el "Cuadro 5º" ha de superar su fantasía. El presidente de la "Caja de Socorros de la Policía", don Leopoldo López, que conoce a fondo y con brillante erudición la historia policial, le hará poner a usted los cabellos de punta.*

Es cierto. En la promiscuidad de este sombrío calabozo, los presos hacían una vida infernal. Sus instintos se desataban. Para ellos era una defensa lógica vivir como animales. Aquí el perro era perro, la víbora era víbora, la bestia era bestia, y el hombre era bestia, víbora, perro; todo, menos hombre. Los detenidos entraban en el calabozo sin arma ninguna, sin un sólo objeto que pudiera, con ingenio, convertirse en cuchillo. Y bastaba una disputa entre dos presos, para que siempre alguno de ellos saliera del "Cuadro 5º" con una puñalada feroz en el vientre o un barbijo en la cara, de pómulo a pómulo. ¡Desdichado del inocente, que cayera en las garras de los monstruos! Los más fuertes le robaban la ropa, los botines, las medias, los mendrugos de pan... Si la víctima se resistía, la desmayaban a sopapos. Para evitar que las lamentaciones se oyeran desde afuera, todos entonaban canciones a gritos. Ahogaban los quejidos con tangos cantados en coro...

Historia de un colchón

Cierta vez — me cuenta un guardián muy antiguo — *se permitió a la madre de un joven le trajera un colchón. ¡Más valía no habérselo admitido! El muchacho recibió su colchón con los brazos abiertos. Lo tendió en un ángulo del calabozo, decidido a dormir siete mil*







Julio Arceno o Antonio Martínez (a) "Cañita". — Jorge Taboada o Alloy (a) "Petaca". — Carlos D bay, "scruchante", (a) "El Belguita". — Luis Díaz o Blassi B ron (a) "P.chón". — Andrés Paramidano (a) "Pibe "Reco.eta". — Victorio Bozzoni (a) "Ondas del Danubio".


Martín Aniaga (a) "Ipane Grandi".


Rafael Vazzaro (a) "La pavita boba".


Juan Arozenov (a) "Placa".


Félix José de la Fuente (a) "Pepito".


José Pérez (a) "Aristóteles" o "Aeroplano".


Virginio Bruza (a) "El sastre".

años. Sus compañeros lo vieron, en silencio, maniobrar con el fardo. Lo miraron con encono, con rabia, con odio...

Aquel colchón era una ofensa al dolor colectivo. ¡Hacía tanto tiempo que todos dormían en el suelo, en la humedad, sobre el piso de portland! Un colchón era el cielo. Era una ala.

—*¡Un colchón!*

Para ellos, dormir sobre lana tibia y amorosa, o echar los huesos congelados sobre esa dulzura tan tierna, era lo mismo que acostarse en las nubes o volverse niño y dormir en los brazos divinos de mamá...

Ciegos, locos, feroces — tigres disputándose un hueso, — los presos se arrojaron sobre el colchoncito. Echaron a puntapiés al dueño, que rodó, ensangrentado, sobre el pavimento. Y todos se disputaron el derecho de apoderarse de la joya. Cada cual pujaba, entre alaridos, tirando del colchón, hasta que la tela dividióse en pedazos y la lana se esparció por el piso.

— *La pelea* — sigue diciéndome el guardián — *prolongóse durante varias horas. Viendo que ya nadie podía conquistar la prenda codiciada, continuaron dándose de golpes para apoderarse aunque sólo fuera de un manojo de lana o de una simple piltrafa del colchón. Con el objeto de calmarlos, tuvimos que echarles agua mediante una manguera. Así se apaciguaron. Después del bochinche, recogimos diez y seis heridos: cinco de arma blanca y once tajeados a mordiscos. A dos de estos últimos les habían roto los huesos con los dientes...*

Celebridades del delito

En los bajos fondos se le llamaba:

— *La leonera.*

Para los criminales y ladrones era como el "Puente de los Suspiros" de Venecia. Al entrar, todos suspiraban de angustia. Sabían que allende la pared los esperaba la máquina trituradora del Código Penal.

La *leonera* fué la escuela superior donlos pillos, en contacto con los grandes maestros, perfeccionaban su cultura canalla. El "cuadro 5º" resultó, además, la mejor academia del idioma lunfardo. Hablando con los clientes de esta pajarera, el gran criminalista Eusebio Gómez descifró el secreto de las almas torcidas, y el envidiable historiador Antonio Dellepiane escribió en 1893 su bello libro-tesis: *"Idioma del Delito"*. Antes que ellos, José S. Alvarez (Fray Mocho), ilustre periodista y creador de la policía de investigaciones de la Capital, publicó en dos tomos su *"Galería de ladrones"* (1880-1887), con datos recogidos en la misma *leonera*. Al margen de las fotografías, el talento del Mocho supo sintetizar la psicología de cada delincuente. ¡Cosa extraña! A través de esas páginas el lector actual puede advertir que, mientras el mundo progresa, los ladrones permanecen estancados en sus procedimientos. Las artimañas, los "cuentos" y los asaltos que se ponen en práctica ahora, son los mismos que usaban los ladrones hace medio siglo. Todo progresa. Sólo los ladrones se conservan extáticos, viviendo del ingenio de sus tatarabuelos. Es curioso observar que las víc-


Antonio Bianchi (a) "Chicata".

Francisco de Quevedo (a) "El Matrero".


Aurelio García o Peyrola (a) "Suruví".


Pedro Antonio Arrioli (a) "La Vieja".


Aurelio Bravo o Romero o Arturo Narvoni.


Julio Agosta o Monje (a) "El Ñato".







José Carlos Montesano (a) "La loca Montesano". Alberto Tessone (a) "Cabeco" o "Pibe". Antonio Pérez (a) "Segundo Peralta". Juan de Garay o Juan Díaz (a) "El zapatero". Damián Rossi o Nicolás Fastoro. (a) "Azúcar". Luis Mélida o Pablo Satrústegui (a) "Camisa".

timas han progresado más que los ladrones. Se defienden con cortinas metálicas, con cajas de hierro, con timbres de alarma. En cambio los delincuentes de la nueva sensibilidad no inventan nada nuevo. Ni siquiera enriquecen su vocabulario con términos flamantes. Se concretan a utilizar las mismas palabras que crearon sus antepasados, hablándolas al "vesre".

El Moreira de Almagro

A*quí* — me dice el señor López — *estuvo preso el 2º Juan Moreira.*

Era un criollo malo, valiente, borracho, poeta y ladrón de caballos. En 1897 asustó a Buenos Aires con su coraje, peleando en Almagro contra la policía. Convirtió su casa en una fortaleza. Un día el comisario Ignacio Reynoso, el subcomisario Leopoldo López y los auxiliares Lorenzo Scasso y Nicolás Basualdo se introdujeron por el fondo de la fortaleza y lo capturaron. Uno de los puñales del matón tenía grabada en la hoja la leyenda del Chacho: "*Cuando a un hombre le llega su hora, muere entre los remedios*"...

Años después salió en libertad. Continuó haciendo fechorías. Hace diez o doce años, estaba robando caballos en una quinta de los "Mataderos Viejos", cuando el propietario lo cazó infraganti. En vez de entregarlo a la policía, lo ató a un árbol, dándole una paliza tan cruel, que el Moreira de Almagro perdió la razón. Murió en el manicomio.

Lo mismo que "Al Capone"

EL asesinato de Pastor Castillo fué notorio en su tiempo. Nunca se pudo hallar al asesino. Pero se sospechó de un viejo delincuente, Baldomero Llort (a) "El llorón". Nada pudo probársele; tampoco se consiguió probarle ninguno de los cuarenta y siete delitos que ilustran su prontuario. De todos los procesos ha salido limpio. Su primera entrada fué en 1885. La última — por quinielero, — hace 5 años. No se logró condenarlo a causa de que Llort hizo desaparecer las pruebas: se comió, hoja por hoja, su librito de apuestas...

Por aquí pasó también Juan Porta, pintor, economista y juez de paz de la sección 2ª. Se le acusó de complicidad en el asesinato de Pedro Gartland, progresista fundador del primer tranvía a los mataderos de Liniérs. Gartland era dueño de treinta millones. Lo asesinaron por la espalda. Juan Porta recuperó su libertad. En 1929, alguien — se supone una mujer — mató a Porta misteriosamente, en la misma forma en que había sido asesinado Gartland.

¡Cuántos otros fantasmas vivieron entre estas paredes! ¡Sería bueno purificar sus muros trágicos con fuego! No vayan a andar sus almas por aquí... Con la desaparición de la *leonera,* el delito ha perdido su templo; la filantropía ha ganado un aplauso...

Soiza Reilly








Antonio Paternoster o Domingo García. Edelmiro Gómez Argeriche (a) "Chichito". Juan Ruiz u Ostelet (a) "Juancito". Domingo Paternoster o Sota (a) "Botiquín". Juan Peschuita (a) "Llanta de Goma". Vicente Blotai (a) "El zorro".



Renunció el presidente de la República de Chile General Carlos Ibáñez

En el momento de entrar en máquina el presente número, el telégrafo trasmite la noticia de la renuncia del presidente de Chile, general don Carlos Ibáñez. El primer magistrado de la república hermana hace abandono de su alto cargo obligado por las difíciles circunstancias de crisis financiera y política porque atraviesa el país. En efecto, desde hace algún tiempo era visible la agitación general en todos los grandes núcleos de población. La crisis mundial complicó y agravó la situación interna de Chile, ahondando las dificultades de índole financiera que ahora hacen crisis definitiva con la renuncia del magistrado que rigió los destinos de la república por espacio de cuatro años. Hacemos votos fervientes porque nuestros hermanos los chilenos encuentren una feliz solución a los problemas que afectan su economía y porque los sucesos se encaucen por una senda de paz y trabajo.